

Las relaciones birregionales: Unión Europea, América Latina y El Caribe DISCURSOS

Benita Ferrero-Waldner

Prólogo de Enrique V. Iglesias



CEXECI - COLECCIÓN PENSAMIENTO IBEROAMERICANO

Las relaciones birregionales:
Unión Europea, América
Latina y El Caribe.
Discursos

Benita Ferrero-Waldner

CEXECI
2012

Edita: CEXECI
Centro Extremeño de Estudios
y Cooperación con Iberoamérica
www.cexcci.org

Colección Pensamiento Iberoamericano, número 5
Consejo Editorial: Joaquín Teixeira Quirós,
María Salvadora Ortiz y María Bardají Gálvez

© Los autores

Diseño de la colección: Guadalupe López y José Luis Forte

Traducción de los textos en inglés: Verónica Guillén Melo

Traducción de los textos en alemán: Olga García García

Traducción de los textos en francés: Verónica Guillén Melo

ISBN: 978-84-938321-9-3

Depósito Legal: BA-1007-12

Imprime: Indugrafic. Badajoz

ÍNDICE

PRESENTACIÓN

Enrique V. Iglesias	09
---------------------------	----

PRÓLOGOS

José Antonio Monago Terraza	13
Íñigo Méndez de Vigo	17
José García Belaunde	21
Benita Ferrero-Waldner	25

DISCURSOS EN CASTELLANO

- Discurso 1. La situación en Colombia. Bruselas, 2 de diciembre de 2004.	29
- Discurso 2. Conduciendo la relación UE/ Brasil-Mercosur para los futuros desafíos. Sao Paulo, 12 de julio de 2005.	35
- Discurso 3. Comentario al ser otorgada la Medalla del Mérito Latinoamericano. Sao Paulo, 12 de julio de 2005.	43
- Discurso 4. Nuevos desafíos en las relaciones EU-ALC. México D.F., 7 de febrero de 2006.	49
- Discurso 5. Europa, América Latina y el Caribe -trabajando juntos por una mayor solidaridad social-. Bruselas, 27 de marzo de 2006.	57
- Discurso 6. La Unión Europea y América Latina: Una relación sólida en un mundo globalizado. Viena, 7 de abril de 2006.	63
- Discurso 7. La Unión Europea y América Latina, reactivando una estrategia de cooperación. La viabilidad del comercio. Viena, 12 de mayo de 2006.	73
- Discurso 8. Relaciones Unión Europea-América Latina: mirando hacia el futuro. Lima, 14 de julio de 2006.	81

- Discurso 9. Identidades, integraciones. Biarritz, 5 de octubre 2006.	89
- Discurso 10. Puntos para el discurso de la cena. Roma, 22 de noviembre de 2006.	95
- Discurso 11. La Unión Europea y la Comunidad Andina: Lanzamiento de Negociaciones para un Acuerdo de Asociación. Tarija, 14 de junio de 2007.	99
- Discurso 12. Apertura solemne de la Sesión Ordinaria de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana. Bruselas, 18 de diciembre de 2007.	103
- Discurso 13. Alemania, Europa y Latinoamérica – un futuro común basado en la cooperación. Berlín, 8 de mayo de 2008.....	107
- Discurso 14. La Unión Europea y América Latina – actores globales en cooperación. Bruselas, 30 de septiembre de 2009.	115
- Discurso 15. Artículo: De Río de Janeiro a Madrid, una década después. Balance y perspectivas. Septiembre 2010.	119
- Discurso 16. Unión Europea: Proyección Económica y Política de la Asociación Estratégica con América Latina. Perú, 17 de septiembre de 2010.	125
- Discurso 17. América Latina y el Caribe en la globalización. París, 17 de diciembre de 2010.	129
- Discurso 18. Unión Europea: Acuerdos y Desacuerdos. México D.F., 29 de septiembre de 2011.	135
- Discurso 19. Europa ante la crisis global. México D.F., 29 de septiembre de 2011.	143
- Discurso 20. Introducción y Presentación del Foro EuroAmérica. Bogotá. 3 de Octubre de 2011.	149
- Discurso 21. Acuerdo de Colombia-Unión Europea: cooperación política y relaciones comerciales. Bogotá, 4 de octubre de 2011.	155
- Discurso 22. La prosperidad democrática en Colombia. 4 de Octubre de 2011.	159
- Discurso 23. Cambio de poder, gobernanza global y nuevo multilateralismo. Madrid, 3 al 7 de octubre de 2011.....	165

- Discurso 24. Fundación EULAC.
Hamburgo, 7 de noviembre de 2011.171
- Discurso 25. La Responsabilidad Social Empresarial
y el Desarrollo en América Latina.
Cuenca, 17 de noviembre de 2011.....175

DISCURSOS EN INGLÉS

- Discurso 1. Situation in Colombia.
Bruselas, 2 de diciembre 2004.185
- Discurso 2. Steering the EU/Brazil-Mercosur
Relationship for the Challenges Ahead.
Sao Paolo, 12 de Julio de 2005.189
- Discurso 3. Remarks on being awarded the medalla
del Mérito Latinoamericano. Sao Paolo, 12 de julio 2005.197
- Discurso 4. Europe, Latin America and the Caribbean
– working together for greater social solidarity-.
Bruselas, 27 de marzo de 2006.203
- Discurso 5. The EU and Latin America – Reenergizing
a Strategic Partnership, Making Business Work.
Viena, 12 de mayo de 2006.207
- Discurso 6. EU-Latin American Relations-Looking to
the Future. Lima, 14 de Julio de 2006.215
- Discurso 7. Dinner speeche. Roma, 22 de noviembre de 2006.221
- Discurso 8. New Communication: The EU and
Latin America: Global Players in Partnership.
Bruselas, 30 de septiembre de 2009.225

DISCURSOS EN ALEMÁN

- Discurso 1. Europa and Lateinamerika- Die
Zukunft unserer strategischen Partnerschaft.
Friburgo, 13 de junio de 2006.231
- Discurso 2 – A. Deutschland für Europa und
Lateinamerika –eine gemeinsame Zukunft
partnerschaftlich gestalten. Berlin, 8 de mayo de 2008.241



Presentación

Enrique V. Iglesias

Secretario General Iberoamericano

Es austriaca de Salzburgo, la tierra de Mozart y de Karajan, nada menos. Pero su español es tal que sabe, según confesión propia, “casi todos los tacos, casi todas las palabrotas” que tanto abundan en la lengua de Cervantes.

He tenido y sigo teniendo el placer de tratar con frecuencia a Benita Ferrero-Waldner. Han sido y serán muchos los debates y los trabajos compartidos, siempre con el mismo entusiasmo y el decidido propósito de acercar, cada vez más, dos mundos tan queridos como Europa y América Latina.

Animosa, optimista y cargada de talento, Benita Ferrero lleva casi dos décadas luchando por desarrollar las relaciones entre la Unión Europea y la región que forman América Latina y el Caribe.

Empezó desde el mismo momento en que fue nombrada Secretaria de Estado de Austria, en 1995; siguió cuando se convirtió en Ministra de Asuntos Exteriores, allá por el año 2000, y no digamos al ser designada, cuatro años después, Comisaria Europea de Relaciones Exteriores.

Creo que sus vidas, la personal y la profesional, hacen de esta mujer la perfecta euroamericana. Su pensamiento, bien recoge-

do en los discursos que presentamos, está marcado por la necesidad de aumentar la cooperación multilateral entre los grandes pueblos a ambas orillas del Atlántico y, también, por fortalecer la cohesión social en el espacio latinoamericano y caribeño.

La primera intervención que nos ofrece es aquella que hiciera en diciembre de 2004 ante el Parlamento Europeo sobre la situación en Colombia. La última, tan reciente como octubre de 2011, fue durante un curso para diplomáticos organizado por el PNUD y la Secretaría General Iberoamericana, que me honro en dirigir.

En esta última ocasión, la conferenciante hizo un llamamiento a la reforma de Naciones Unidas, en concreto de su Consejo de Seguridad, para dar cabida a las grandes potencias emergentes o emergidas de forma tal que la ONU refleje la realidad de este mundo nuevo.

En los discursos de Benita Ferrero-Waldner, sean de 2004 o de 2011, siempre fluye la misma convicción, el mismo mensaje sobre el enorme potencial de la cooperación estratégica entre la Unión Europea y América Latina-Caribe. Ese, y no otro, es el compromiso profundo que ha tenido y tiene esta mujer, hoy como presidenta de dos fundaciones (la “EuroAmérica” y la “UE-ALC”) dedicadas a continuar el trabajo de su vida.

La autora cree, como yo mismo, que pese a los altibajos, hay que seguir trabajando en la integración regional. El 12 de julio de 2005, desde la tribuna del Instituto Roberto Simonsen de Sao Paulo, dijo: “Sabemos por experiencia que las reformas y ajustes necesarios para la integración no son fáciles, pero también sabemos que la recompensa hace que el esfuerzo merezca la pena”. Y el caso es que hoy, cuando ya ha corrido mucha agua debajo del puente, podríamos, deberíamos, decir exactamente lo mismo.

Aquel 12 de julio, el Parlamento Latinoamericano concedió a la entonces Comisaria Europea de Relaciones Exteriores la Medalla al Mérito Latinoamericano. Al agradecer este recono-

cimiento, ella citó a uno de sus novelistas favoritos, el Nobel colombiano Gabriel García Márquez. Me quedo con las palabras que de él hizo suyas Benita Ferrero: “No es cierto que la gente deje de perseguir sus sueños porque envejece; más bien envejece cuando deja de perseguir sus sueños”.





Prólogo

José Antonio Monago Terraza

Presidente de la Junta de Extremadura

Para el Gobierno de Extremadura es un honor colaborar con la Secretaría General Iberoamericana y la Fundación EU-LAC (Unión Europea-América Latina y El Caribe) para hacer posible la publicación del Las relaciones birregionales: Unión Europea, América Latina y El Caribe. Discursos, cuya autora ha sido actora fundamental entre América Latina y la Unión Europea: Benita Ferrero-Waldner.

Este siglo ha comenzado con una multiplicación de desafíos y amenazas globales. Desde los más graves- como el terrorismo y el crimen organizado- pasando por aquellos, no comparables pero con profundas consecuencias, como la crisis económica y financiera. O por otros que deben hacer replantearnos gran parte de nuestras prioridades a medio y largo plazo- me refiero al cambio climático o a la dependencia energética. En este estado de cosas, la cooperación internacional se hace cada día más necesaria.

En las últimas décadas resulta cada vez más necesario encontrar soluciones globales a problemas comunes. Estas alternativas deben llegar esencialmente a través de las instituciones multilaterales. Todo ello se vuelve muy relevante cuando se analizan las relaciones ALC-UE. Uno de los máximos objetivos de nuestra Asociación birregional, desde su nacimien-

to en la Cumbre de Río de Janeiro, ha sido buscar posiciones convergentes en torno a los grandes temas de la agenda global para poder afirmarlas en foros internacionales.

Ambas regiones tenemos la oportunidad de reflexionar conjuntamente sobre los efectos de los grandes desafíos y compartir ideas para poder sortear los problemas. En este sentido, desde 1999 las Cumbres bianuales de Jefes de Estado y de Gobierno de ambas regiones se han erigido como el espacio ideal para fomentar un diálogo que no ha dejado de enriquecerse. Como muestra, los efectos y las posibles salidas a la crisis económica y financiera fue un tema debatido en un espacio de franca cordialidad y confianza entre los líderes de ambas regiones en la pasada Cumbre ALC-UE, la cual tuvo lugar en Madrid.

América Latina y el Caribe han experimentado evoluciones muy significativas en los últimos años.

En lo económico-comercial, hemos asistido a un importante crecimiento económico debido al aumento de los precios de las materias primas y a una excelente gestión macro financiera. Además, la mayor apertura de muchas economías latinoamericanas ha generado mayores flujos comerciales, de inversión, fomentando al tiempo una mayor diversificación. Esto ha permitido reducir la pobreza y la desigualdad en la región.

En el aspecto político-institucional, resulta innegable el compromiso de la región, comprobado en los últimos años con la Democracia, el Estado de Derecho y los Derechos Humanos. En general, se han desarrollado procesos electorales de forma ejemplar y se han llevado a cabo reformas constitucionales integrando a sectores sociales tradicionalmente excluidos.

Para la Unión Europea, América Latina es una región estable, con gran potencial económico, con una importante riqueza de recursos naturales y humanos y con un creciente peso en la escena internacional. Compartimos, además, un sólido sustrato histórico, valores y, recientemente, intereses recíprocos de considerable importancia.

También la Unión Europea ha experimentado notables evoluciones en los últimos años.

Sobre la base de una sólida relación plasmada en multiplicidad de acuerdos, la Unión Europea es el segundo socio comercial más importante para América Latina (el primero para Mercosur y Chile). Las cifras de intercambios comerciales se han doblado entre 1999 y 2008, alcanzando 102.400 M€ en importaciones y 86.400 M€ en exportaciones de la UE en ese último año. La UE es asimismo la principal fuente de inversión extranjera en América Latina, alcanzando 227.800 M€ en 2007. Por decirlo de otra manera, la UE invierte hoy por hoy más en América Latina que en China, India y Rusia conjuntamente.

Esta breve referencia a ambas regiones y a algunos datos significativos nos lleva ineludiblemente a la conclusión de la necesidad de aprovechar todo el potencial de la Asociación Estratégica.

Cuando nos detenemos a leer los artículos contenidos en esta obra de Benita Ferrero a través de este breve recorrido, podemos destacar los elementos esenciales de la Asociación Estratégica entre América Latina y el Caribe y la Unión Europea. Y, en este sentido, quería compartir esencialmente dos ideas. La primera de ellas, la dimensión e importantes logros que se han conseguido. Y la segunda, que existe un elemento central, base de toda relación, que merece una referencia especial: el diálogo. Entendido este como espacio de valores y principios comunes, aunque seamos conscientes de las dificultades que existen y existirán en cada una de las dos regiones. Algunas de ellas ya las he ido mencionando, como la crisis financiera, pero son tantos los apasionantes retos comunes a los que nos tenemos que enfrentar en los próximos años, en un mundo cada vez más competitivo, que no debemos dejar pasar la ocasión de reforzar nuestras oportunidades de desarrollo a través de una sólida relación birregional.



Prólogo

Íñigo Méndez de Vigo

Secretario de Estado para la Unión Europea

Es para mí un honor escribir unas líneas para este libro que recoge los mejores discursos de mi buena amiga Benita Ferrero-Waldner. Benita lo ha sido todo en la política internacional: Secretaria de Estado y Ministra de Asuntos Exteriores de Austria, Comisaria Europea de Relaciones Exteriores y Política Europea de Vecindad. No sabría muy bien cómo definirla, si como la más española de las austriacas o la más austriaca de las españolas, y la duda se resuelve haciendo referencia a lo que es por encima de todo: una gran europea. Alguien que, como su compatriota Stefan Zweig, ha sabido hacer de Europa la patria de su elección. Y alguien que, como el escritor austriaco, supo unir su indiscutible europeidad con la admiración por América Latina. No en vano, en uno de sus discursos recoge las palabras de Zweig sobre aquellas tierras en las que afirma que “si hay un paraíso terrestre en algún lugar, no puede estar muy lejos de aquí.”

En el año del bicentenario de la Constitución de Cádiz, que hablaba de los españoles de ambos hemisferios, no está de menos recordar que América Latina no fue una prioridad en la agenda europea hasta la entrada de España en la Unión Europea en 1986. Gracias al impulso de los Comisarios Abel

Matutes y Manuel Marín, el resto de Europa fijó su atención en el continente americano y estrechó lazos duraderos y profundos entre ambos lados del Atlántico. Benito Ferrero-Waldner continuó aquella senda y durante su mandato como Comisaria, en 2005, la Comisión presentó la Comunicación sobre “Una acción reforzada entre la Unión Europea y América Latina” que representó, como ella misma afirmó entonces, “otro visible y tangible paso adelante en el refuerzo de nuestra ya sólida y próspera relación”. Los temas que destacaba en el diálogo birregional eran: intensificar el diálogo macroeconómico y financiero; medio ambiente, cambio climático y energía; ciencia, investigación y tecnología; migración y, finalmente, empleo y asuntos sociales. Esos mismos temas aparecen una y otra vez a lo largo de la colección de discursos que recoge este libro, inspirados en los ideales de libertad y progreso que surgieron en Cádiz y que son los mismos que inspiran al gobierno de España en el objetivo de potenciar los valores de Europa en el continente americano a través de la Marca España.

En cada uno de esos discursos despliega un conocimiento profundo de la realidad americana. Desde el camino hacia la paz y el respeto a los derechos humanos en Colombia, pasando por las relaciones con Brasil como principal socio comercial de la UE en Mercosur, la consolidación de los procesos de integración regional de los países de América latina para incrementar su peso en el escenario mundial, el fortalecimiento de las democracias y la economía de mercado, la lucha contra la pobreza y la exclusión social en una de las regiones con mayores desigualdades del mundo, o la necesidad de establecer mecanismos de diálogo y cooperación respecto a problemas como la producción y el tráfico de drogas ilegales, migraciones, medio ambiente o terrorismo.

Todo ese vasto conocimiento y experiencia, recogido en estas páginas, la convirtió en el candidato natural para ser nombrada, en abril de 2011, Presidenta de la Fundación Unión Europea-

América Latina y Caribe, el organismo que coordinará las futuras cumbres interregionales y fomentará la cooperación económica, cultural, política y científica entre los países comunitarios, los del mar de las Antillas y los del continente americano. Como dice García-Márquez, uno de sus autores favoritos: “No es verdad que la gente deja de perseguir sueños porque se hacen viejos, se hacen viejos porque dejan de perseguir sueños.” Al frente de la Fundación Eurolac, Benita seguirá persiguiendo el sueño de reforzar la alianza con aquellos con quienes compartimos una historia y una cultura comunes.



Prólogo

José García Belaunde

Ex Ministro de Relaciones Exteriores de Perú

Quizá debería empezar manifestando cuan honrado me siento de poder escribir unas líneas sobre estos textos que reflejan lo que todos nosotros sabemos de Benita Ferrero-Waldner. Se trata de una muy talentosa diplomática y política que desde su Austria natal tuvo ojos de ver para nuestra región.

A título personal diré que hace más de diez años me sorprendió la visita de la entonces Ministra de Relaciones Exteriores de Austria al Perú. En mi larga carrera de diplomático peruano no recordaba antecedente alguno de una visita de esta naturaleza. Entonces vino ella al Perú y se hizo de tiempo para ir a la Comunidad Andina, donde yo me desempeñaba como Asesor. No solo me sorprendió su dominio de la lengua española— que puede ser un dato anecdótico— sino su visión clara sobre América Latina y los Países Andinos y cómo debería ser un futuro de relación entre la Europa desde la cual ella llegaba a nosotros.

Por ello es que cuando fue designada como Comisaria para las Relaciones Externas y Política Europea de Vecindad de la Unión Europea sentimos que se nos abría la oportunidad de hacer un cambio cualitativo en las relaciones del Perú y los

Países Andinos con la Europa Comunitaria. Hasta entonces el partenariado Europa – Andino compartido había tenido la evolución natural de las relaciones de Europa con otras regiones del mundo en desarrollo, que si bien habían ido enriqueciéndose con el tiempo no había avanzado suficiente para hacer una asociación realmente profunda. Nuestros mecanismos, aún tradicionales en el campo comercial, se mantenían con esquemas de preferencias unilaterales que, si bien ampliadas por el componente de cooperación en el combate contra la droga y el tráfico ilícito de estupefacientes que la sustentaba, aún tenía limitaciones. En esas perspectivas temporales, gracias en mucho a Benita, es que en Viena en el año 2006 durante la Cumbre ALC-UE finalmente pudimos lanzar el proceso negociador para un acuerdo comercial.

Fue también Benita quien nos permitió encontrar el camino para superar las dificultades que parecían entrapar esa negociación. Debemos pues a su empeño e inteligencia el que Perú y Colombia hayamos podido firmar el Acuerdo Comercial y tener, así, un nuevo tipo de relación con Europa. En Madrid en el 2010 ella ya no era Comisaria pero estaba presente en la Cumbre y pudo ver cómo sus amigos y admiradores los Cancilleres de Colombia, Jaime Bermúdez, y yo en presencia de los Presidentes Álvaro Uribe y Alan García rubricamos el documento que daba por concluida las negociaciones. No pude dejar de pensar en una imagen bíblica.

Por ello, al revisar los discursos de Benita Ferrero-Waldner uno se lleva la impresión de que en estos años las relaciones entre Europa y América Latina han tenido un ritmo acelerado. Su energía y optimismo naturales se traducen perfectamente en sus palabras llenas de entusiasmo y de mucha esperanza no exenta de afecto hacia nuestra región.

Es cierto que, en estos días de acelerados cambios tecnológicos y de las comunicaciones en tiempo real, *mucha historia cabe en muy poco tiempo*, y eso se aprecia nítidamente en la lectura que

hace Benita Ferrero-Waldner de los procesos de integración entre nuestras regiones; sea haciendo el recuento de las Cumbres vividas o a través del análisis preciso que hace de las iniciativas presentadas y también de las oportunidades perdidas. Leyendo estos textos, en suma, uno siente que esta década ha transformado nuestra propia percepción— de ambos lados del océano— de lo que somos, europeos y latinoamericanos, más de quinientos años después de nuestro primer encuentro.

Quizás la última Cumbre de Madrid, realizada después de la crisis financiera, resulte un referente fundamental para esta nueva relación que se desprende de los textos de Benita. Por primera vez en muchos años— por no decir en toda la historia— los latinoamericanos llegábamos con lecciones que dar y sugereencia que ofrecer a una Europa que sufrió— y sufre aún, lamentablemente— los embates de la mayor crisis económica en casi cien años y que marcará sin duda el derrotero del siglo XXI. Vernos en pie de igualdad ha ayudado a tener una relación de mayor confianza que se entiende únicamente revisando estas lecturas de una relación que siempre fue privilegiada pero que para muchos— quizás más en la teoría que en la práctica— era desbalanceada.

Más allá de eso, Benita nos deja entender también en estos textos la forma en que hemos hecho integración en nuestra región y entre América y Europa. Fue ella una sólida aliada desde que ocupó su cargo de Comisaria Europea, para que pasemos a una nueva fase de relacionamiento entre europeos y latinoamericanos, incidiendo en los aspectos económicos y políticos más allá de un enfoque asistencialista o netamente de cooperación que nos llevó a materializar— recién en el siglo XXI— aquella frase que se repetía en los foros económicos y en la lucha ideológica de los sesenta: *trade not aid*.

Ello lo hizo con esa fuerza que la tiene siempre activa a la vez que serena para escuchar y entender al otro— o a los otros, como en nuestro caso. Como cuando comprendió que para

lograr una Acuerdo de Asociación en América Latina era mejor avanzar primero con aquellos que deseábamos acelerar la integración, lo que a la larga ha demostrado éxito y buenos resultados, gracias a una buena lectura de la situación en nuestro continente y de las posibilidades reales para diseñar juntos una arquitectura más sólida para nuestra integración.

Estos discursos dejan apreciar la mirada de una amiga a la vez que de una política de gran agudeza y percepción, lo que convierte estas lecturas breves y precisas en textos obligatorios para entender nuestra historia reciente. Leyendo a Benita Ferrero-Waldner, también nosotros los latinoamericanos tenemos mejores elementos de juicio para entender lo que hicimos bien y aquello en lo que aún fallamos. Agradeciéndole por dejarnos compartir sus propias ideas, acompañémosla en este recorrido que hará que podamos comprendernos mejor en nuestra diversidad y complejidad, las que ella— después de tanto tiempo trabajando esforzadamente con nosotros— parece entender mejor que nadie.

Cómo nació este libro

Benita Ferrero-Waldner

Excomisaria de Relaciones Exteriores y
de Política de Vecindad de la Unión Europea
Exministra Federal de Asuntos Exteriores de Austria

Querido lector, El libro que tienes en tus manos ha sido el resultado de una etapa bastante larga en el tiempo. Se ha elaborado en y para países distintos y en situaciones diferentes. Es parte de la política exterior de la Unión Europea en mis tiempos de Comisaria de Relaciones Exteriores. Son los Discursos de mis viajes a América Latina y al Caribe o bien leídos en Europa a propósito de América Latina y del Caribe.

Han tenido como interlocutores a Jefes de Estado y de Gobierno, a Ministros... que han cambiado a lo largo del tiempo en esos países que he visitado entre 2004 y 2011. La evolución política de esos países y también de Europa puede verse por tanto en estos textos.

Se mencionan en los Discursos Acuerdos que se plantearon y llegaron a su fin con éxito, otros se abandonaron y se retomaron más tarde o bien se abandonaron definitivamente.

En los Discursos encontrarás hechos que se repiten en un país o en otro porque formaban parte de un proceso o de pro-

cesos que implicaban a varios de ellos, como es el caso de América Central o Perú, Colombia, Ecuador y Bolivia. Otros, se refieren sólo a un país como por ejemplo México. Esta compleja relación entre las dos orillas, como puedes imaginar, afectó a aspectos económicos, políticos, sociales o culturales entre Europa y América Latina y el Caribe. Algunos compromisos han ganado en intensidad, otros no se han resuelto como se preparaban. En ese tiempo muchos de los protagonistas que lideraban estos proyectos cambiaron en su función, mientras que yo seguía Comisaria de Relaciones Exteriores.

Esta publicación quiere ser un agradecimiento a todos. A cuantos han participado en estos diálogos: Jefes de Estado y de Gobierno, y Ministros, Mandatarios... que han hecho posible la mejora de las relaciones entre Europa y América Latina y el Caribe. Una relación que ahora se concreta para mí en EU-LAC, Fundación de la que yo me siento honrada en presidir.

Quiere ser también un agradecimiento al Secretario General de la SEGIB, D. Enrique Iglesias, a la Directora General, Dña. María Salvadora Ortiz y a todos los miembros de la SEGIB que han hecho posible esta publicación.

Ten en cuenta a la hora de la lectura estas diferencias y repeticiones, que son el resultado de tanta diversidad, de tanta riqueza de personas que han estado vinculadas a la Comisión Europea, hablantes de lenguas distintas, de países distintos, pero a los que les unía el español, y que han puesto, como yo, toda la ilusión y el deseo de ayudar a que se estrechasen las relaciones entre Europa, América Latina y el Caribe.

Por eso, espero, Amigo lector, que a la hora de tu lectura disfrutes de estos textos.

DISCURSOS EN CASTELLANO





Discurso 1
LA SITUACIÓN EN COLOMBIA

Sesión Plenaria del Parlamento Europeo

Bruselas, 2 de diciembre de 2004

Sra. / Sr. Presidente,
Honorables miembros,

Permítanme ante todo afirmar que Colombia es importante para la Unión Europea (UE), por encima de todo por los valores que compartimos como: el respeto por los Derechos Humanos, la constitucionalidad del estado, el comercio, la inversión, la reducción de la pobreza y el duradero desarrollo tanto económico como social. Pero nos preocupan también nuestros amigos colombianos y de manera especial el problema de la producción de droga y su comercio, las redes criminales, el terrorismo, la migración y la dimensión regional del conflicto.

Esta es la razón por la que les agradezco esta oportunidad para explicar cómo percibo la situación en Colombia y cuál es nuestra política respecto a este país. Tendré en cuenta el objetivo estratégico de nuestra acción, sus principios fundamentales y, finalmente, los instrumentos que empleamos para lograrlo.

Estamos preocupados tanto por los serios abusos que siguen produciéndose en cuanto a Derechos Humanos como por la

situación continuada de seguridad de muchos colombianos que demandan nuestra completa solidaridad con la gente de su país.

Nuestro objetivo estratégico es, por tanto, lograr una paz duradera. La búsqueda de una solución negociada es la piedra angular de nuestra estrategia vis a vis con Colombia. No existe una solución puramente militar para este conflicto. En consecuencia, es importante intentar buscar los medios para avanzar hacia un acuerdo pacífico con todos los grupos armados que estén dispuestos a trabajar hacia una solución sin armas, que busque la paz. En este esfuerzo, la Comisión evalúa altamente los buenos oficios de la Secretaría General de las Naciones Unidas con los grupos armados ilegales colombianos. El compromiso actual de la Organización de los Estados Unidos (OAS), mediante su “Misión de Apoyo para el Proceso de Paz en Colombia”- *Mission of Support for the Peace Process in Colombia*- (MAPP/OEA), al igual que la mediación del gobierno mejicano ante el gobierno colombiano y el Ejército de Liberación Nacional (ELN), también son contribuciones muy positivas.

Todos los grupos ilegales armados deberán cesar las hostilidades, liberar inmediata e incondicionalmente a todos los rehenes y personas detenidas. Este hecho demostraría la intención de dichos grupos de comenzar un camino hacia la paz. En cuanto exista una estrategia para tratar con grupos armados, nosotros, desde la UE también deberíamos considerar cómo podremos apoyar los resultados de este proceso de paz incluso a través de medios financieros.

Estamos convencidos de que la vehemente sociedad civil colombiana también desarrolla un papel importante en esta búsqueda de la paz, mediante un diálogo constante con el gobierno colombiano y la Comunidad Internacional.

De inmediato, nuestro objetivo es cumplir con los compromisos en los que la Comunidad Internacional y el gobierno colombiano entraron en la conferencia celebrada en Londres en julio del 2003. La Comunidad Internacional necesita cumplir

sus promesas, especialmente en lo que respecta a la asistencia financiera. El gobierno colombiano, de igual manera, deberá cumplir sus promesas. Particularmente, consideramos las recomendaciones de los Derechos Humanos del Alto Comisionado de las Naciones Unidas como parámetro esencial. La reunión convocada por el gobierno colombiano durante el 3-4 de febrero del año que viene será una excelente oportunidad para reafirmar la solidaridad de la comunidad internacional con el pueblo colombiano y para repasar las implementaciones realizadas en Londres el año anterior.

Nuestra estrategia hacia Colombia se basa en tres principios fundamentales:

1°. La promoción del respeto por los Derechos Humanos y libertades fundamentales, junto a un seguimiento cuidadoso de la situación humanitaria.

2°. El Buen gobierno, en particular apoyamos los esfuerzos del gobierno colombiano para fortalecer el cumplimiento de la ley en todo el país.

3°. El desarrollo sostenible, y en concreto la cohesión social ha sido considerada como una de las prioridades de la cooperación de la UE con América Latina en la Cumbre de Guadalajara de mayo de 2004.

Para llevar a cabo estos objetivos, la UE y la Comisión han empleado todos los instrumentos disponibles para la acción externa.

El primero ha sido la diplomacia activa. La UE apoya las iniciativas internacionales que fomenten los procesos de paz en Colombia, y mantiene contacto permanente con el gobierno colombiano y otros gobiernos u organismos interesados.

El segundo es también instrumento importante empleado por la UE. Se basa en su posición extremadamente favorable al régimen de comercio otorgado a las exportaciones colombianas. Como todos ustedes saben, recientemente la Comisión ha entregado su proyecto para la renovación del Sistema Generalizado

de Preferencias, *Generalised System of Preferences* (el GSP), que facilitará el mantenimiento y, por supuesto, la incrementación de las preferencias de comercio que disfrutaban las exportaciones colombianas en la UE. La comunidad GSP, quizás más que cualquier otra acción, es capaz de promover el desarrollo económico sostenible en Colombia.

El tercer instrumento utilizado se basa en la ayuda al desarrollo de la UE, de la Comunidad en sí y de los Estados Miembros de la UE que también proporcionan ayuda sustancial bilateral; la Comisión de igual forma cumplió con sus compromisos. Creo que deberíamos sentirnos orgullosos incluso de poder excedernos, en lo que a nuestras promesas se refiere, al finalizar nuestro periodo actual de programación. En la conferencia de donantes de abril del 2001 la Comisión prometió donar 140 millones de euros a Colombia entre los años 2001 y 2006, la cuantía más grande para un solo país de América Latina. A finales del 2003 ya habíamos librado 136 millones de euros y estoy convencida de que, de aquí al 2006, tendremos consignadas cuantías mucho mayores de las que se prometieron.

Al dirigir ayuda Comunitaria hacia Colombia, la Comisión adquirirá las siguientes prioridades:

El refuerzo de las instituciones, en especial, en el sector de la justicia.

El apoyo para procesos a través de nuestros “Laboratorios de Paz”, con programas comprensivos de desarrollo local integrado que pretenden estar hombro con hombro con estas iniciativas.

La defensa de los Derechos Humanos y ayuda humanitaria para las víctimas de desplazamientos forzados.

Gracias a la reforma de la cooperación comunitaria iniciada por mi predecesor, el desembolso neto para Colombia se ha seguido incrementando en años recientes hasta alcanzar los casi 30 millones de euros en el año 2003.

Sra. / Sr. Presidente,
Honorable miembros,

Para concluir, permítanme regresar a mi afirmación de que Colombia es importante para nosotros. He intentado expresarles nuestro razonamiento para llegar a esta afirmación y les aseguro que, a la hora de promocionar valores compartidos con Colombia, se puede contar con esta Comisión.



Discurso 2

**LA RELACIÓN UNIÓN
EUROPEA / BRASIL-MERCOSUR
PARA LOS FUTUROS DESAFÍOS**

Instituto Roberto Simonsen y la Federación de las
Industrias del Estado de Sao Paulo

Sao Paulo, 12 de julio de 2005

Sr. Embajador,
Señoras y señores,

Me gustaría agradecerle al embajador Rubens Barbosa, a Mauricio Botelho, a José Roberto Mendonça de Barros, al Instituto Roberto Simonsen y a la Federación de las Industrias del Estado de Sao Paulo esta invitación para dirigirme a ellos. Acojo de muy buen gusto esta oportunidad de hablar con empresarios, por un lado, ya que forma parte de mi formación, y por otro porque ofrecen un punto de vista fresco. Estoy encantada de estar con un grupo tan distinguido.

Tengo un vivo recuerdo de mi último viaje a Sao Paulo, cuando aún era Secretaria de Estado de Austria. Llegué en helicóptero y disfruté, a vista de pájaro, de la ciudad. Hoy no he llegado así, pero espero poder aportar algo de esa mirada global a nuestra colaboración. El tema que hoy nos ocupa me

parece importante para recordar esa gran panorámica y ver más claro el camino por recorrer.

Tenemos que enfrentarnos a un número considerable de desafíos en los próximos años y adaptar nuestras sociedades a la globalización, además de tratar con un mundo cada vez más inseguro. Las trágicas explosiones de Londres de la semana pasada fueron un recordatorio de las amenazas a las que nos enfrentamos. Por lo tanto, es importante que posicionemos nuestra relación de manera que estemos en condiciones de dar una respuesta. Permítanme, en primer lugar, hablar de las relaciones bilaterales de la UE con Brasil antes de contemplar las relaciones de la UE-Mercosur.

Estoy segura de que no es necesario decirle a este público que Brasil es, cada vez más, un actor global. He visitado el país en varias ocasiones desde mi primer viaje a Río, cuando aún era una joven estudiante, por lo que puedo percibir los tremendos cambios y el desarrollo que ha vivido Brasil que es un país joven que rebosa energía y dinamismo. La última vez que estuve aquí, viajé por todo este extenso país y me marché profundamente impresionada de su magnitud y vigor.

Por tanto es lógico que, cada vez más, queramos que tenga una influencia regional y global mayor y nosotros les apoyamos totalmente en esta aspiración. Nuestras relaciones bilaterales necesitan el nuevo papel que desempeña Brasil en el mundo. Además, sería conveniente posicionarnos con respecto a encuentros en futuros desafíos.

En cuanto al aspecto económico de nuestra relación estamos prosperando. La UE es el principal socio comercial de Brasil, ya que recibe una cuarta parte del presupuesto de su comercio exterior (26,8%). Brasil es el principal socio comercial de la UE en América Latina y el decimoprimeros en el mundo, por delante de India, por ejemplo (el comercio con Brasil llegó a un total de 32 billones de euros en 2003). Brasil es también un destino importante para las inversiones europeas y (la reserva total de inversión

de la UE ha sido de 78 billones de euros en el 2002) en áreas tan diversas como telecomunicaciones, energía, servicios financieros, la industria automovilística y la agroindustria. Una vez dicho esto, podemos avanzar y acoger con mucho agrado a la recién establecida iniciativa EU-BRASIL para promover nuestras relaciones económicas.

A pesar de este comercio sustancial y de los flujos económicos, nuestras relaciones bilaterales han tendido a ensombrecerse por la relación de EU-Mercosur. Pero esto está cambiando poco a poco y comenzamos a movernos en una serie de diálogos de sectores en campos tales como la ciencia y la tecnología, los temas económicos y comerciales, el medio ambiente y la sociedad de la información.

Nuestra cooperación en las nuevas tecnologías, investigación y educación superior es particularmente importante, ya que aporta a nuestras economías un margen competitivo y provee a nuestro pueblo con un incremento en prosperidad y seguridad en este mundo globalizado. Brasil está participando activamente en el programa de investigación de la UE. Hemos firmado un acuerdo en el campo de la Ciencia y la Tecnología, y se está considerando la posibilidad de participar en el desarrollo de nuestro sistema de navegación vía satélite, "Galileo". Queremos ir más allá en lo que respecta a promover un ambiente comercial acogedor y, con dicha finalidad, se trabaja en la normativa industrial, los estándares técnicos y demás. Cualquier sugerencia que tengan en este punto será bienvenida.

Necesitamos recalibrar nuestras relaciones bilaterales para superar nuevos desafíos y oportunidades, pero también hay cosas que podemos realizar de manera individual. Esto no es siempre fácil, las dificultades actuales internas de la UE son parte inevitable del proceso de ajuste. Hemos solicitado un periodo de reflexión que utilizaremos para trabar un diálogo real con nuestros ciudadanos sobre lo que esperan de Europa y cómo lograr la prosperidad y seguridad en un mundo cam-

biente. De todos modos, se les debería asegurar a nuestros socios que aún estamos comprometidos con la creación de una UE que mire al exterior, y continuaremos desempeñando un papel líder en asuntos mundiales. Sean cuales sean nuestras dificultades internas, no dejaremos que nos distraigan de nuestros compromisos y relaciones internacionales.

Brasil también necesita ajustarse a su nuevo papel regional y global. Sobre todo, los brasileños deben reconocer que el poder conlleva responsabilidad. Desde aquí, les hacemos un llamamiento para que den ejemplo para su región desempeñando un papel positivo en el gobierno económico global, ya sea en la OMC o en nuestras negociaciones birregionales. A la UE le gustaría cooperar más con Brasil en instituciones multilaterales en casos como la coordinación de posiciones en eventos internacionales importantes, como la Cumbre de Naciones Unidas en septiembre. Este será un momento vital para promover un enfoque efectivo multilateral en el campo de los asuntos internacionales. Creando alianzas tendremos una mejor oportunidad de promover nuestros objetivos comunes de paz y seguridad, de democracia, Derechos Humanos, desarrollo y prosperidad.

Es el momento justo de mirar de nuevo hacia nuestras relaciones bilaterales y asegurar que están ajustadas debidamente a los futuros desafíos. Esto también es cierto en la relación de UE-Mercosur. Es evidente que el tema que todos tenemos en mente son las negociaciones para un acuerdo de asociación. Si este hecho se produjera se establecería la primera agrupación que trabajase región con región en el área de libre comercio más grande del mundo, agrupando a casi 700 millones de personas.

A pesar del progreso sustancial a la hora de unir nuestras diferencias, no fuimos capaces de llegar a un acuerdo el pasado mes de octubre. No creo que sea fructífero para nadie culpar a unos o a otros. Estuvimos de acuerdo en que las ofertas presentadas no satisfacían nuestras ambiciones respectivas y

que debíamos tomarnos un tiempo para reflexionar y comenzar las negociaciones de nuevo en el 2005. La Comisión Europea está 100% entregada a lanzar de nuevo las negociaciones y este es uno de los motivos de mi visita a Brasil y a Uruguay esta semana.

En vez de repasar el pasado, me sería de gran ayuda recordar, una vez más, la gran perspectiva que mencioné al principio. Necesitamos tener presente ese gran cuadro, lo que intentamos lograr y el por qué.

Nuestra meta es alcanzar un acuerdo ambicioso, equilibrado y comprensible entre la UE y Mercosur, para que ambas regiones puedan responder de manera efectiva a los desafíos de la globalización. Un acuerdo de asociación resaltaría la competitividad de nuestra economía, incrementaría el crecimiento y, por lo tanto, contribuiría a la cohesión económica y social; reforzaría nuestra cooperación en el campo de la democracia, los derechos humanos y el cumplimiento de la ley. También mostraría al resto del mundo la naturaleza estratégica de nuestra cooperación.

Crear el mercado más grande del mundo nos daría un enorme impulso para aumentar el empleo, los niveles de productividad y realizar reformas económicas. Permítanme darles dos ejemplos concretos. En primer lugar, el transporte marítimo entre nuestras dos regiones impone gastos de mercancía elevados para nuestros negocios. Si liberásemos este sector, los exportadores de Mercosur tendrían menos gastos en el transporte y como resultado los proveedores de servicios de la UE también se beneficiarían. En segundo lugar, la liberación de algunas partes del comercio y componentes automotrices es un sector de gran interés para ambos, y permitiría que tanto los fabricantes de Mercosur como los de la UE pudieran elaborar productos finales mucho más competitivos.

Para lograr esto, ambas partes han de realizar sus deberes. En la UE tenemos una estrategia ambiciosa para el crecimiento económico y la competitividad: la Agenda de Lisboa.

Estamos trabajando para lograr la reforma social y económica, es decir, una mayor innovación e inversión en una próspera economía de conocimiento. Necesitamos incrementar nuestro gasto en la investigación y el desarrollo e implantar el marco adecuado para la realización de actividades económicas basadas en el conocimiento.

Igualmente, Mercosur necesita invertir más en su progresión en la integración regional. Sabemos, por experiencia, que las reformas y ajustes necesarios para la integración no son fáciles, pero también sabemos que la recompensa hace que el esfuerzo merezca la pena. Los diez nuevos estados miembros que se unieron a la UE el año pasado realizaron un duro esfuerzo de reforma, pero como resultado poseen unos índices de crecimiento mucho mayores que aquellos de los estados miembros más antiguos. Si Mercosur profundizara en su mercado común ayudaría a sus miembros a liberar progresivamente sus economías, situando así a las compañías en una posición mejor para enfrentarse a la competencia global. Los países de Mercosur se beneficiarían de crecientes economías de gran magnitud, se les ofrecerían más opciones a sus consumidores y fluiría más inversión en ellos. Si Mercosur compitiera con India o con China en atraer inversión sería crucial que se integrase más.

Vemos el acuerdo de asociación como un instrumento clave para apoyar sus esfuerzos de integración. Además observamos la integración de Mercosur como condición para una implementación efectiva del Convenio. La UE ofrece el acceso a Mercosur a un único mercado de más de 450 millones de consumidores. A cambio, esperamos que los productos de la UE circulen libremente dentro de Mercosur. También queremos ver un ambiente libre que garantice la inversión; mayores intercambios entre las empresas y la industria y un incremento en la compatibilidad de estándares y normas.

Queridos amigos, como he mencionado con anterioridad, la UE está totalmente comprometida en progresar, pero necesita-

mos socios. Aquí es donde ustedes, la comunidad empresarial, entran en juego. Me gustaría conseguir su apoyo para recuperar el proceso en la mesa de negociaciones. Tal y como la mesa redonda de empresarios europeos ayudó a promover la integración europea, ustedes pueden ser la fuerza tras la integración de Mercosur. Después de todo, son ustedes los que ven más claro cuáles son los beneficios que se pueden obtener. Por eso les insto a conducir sus gobiernos en la buena dirección y a promover el diálogo de nuevo.

Tengo otra propuesta y es que las compañías brasileñas desempeñen un mayor papel en el Foro UE-Mercosur. Uno de los problemas que tenemos en las negociaciones es la falta de un *lobby* fuerte y bien organizado en el sector, a favor del acuerdo con Mercosur. Les animo a unir fuerzas para dar un peso añadido a sus argumentos. Necesitan hacer escuchar su mensaje y recordarles a los negociadores, de ambas partes, sus expectativas.

Señoras y señores, estoy convencida de que sabemos cómo dirigir nuestra relación hacia un futuro más brillante, pero debemos tener la voluntad política y el coraje para dar los pasos difíciles pero necesarios. Espero poder contar con su apoyo al conducir ambas relaciones: UE-Brasil y UE-Mercosur. Sé, por experiencia propia, que el negocio es pragmático, pero también es ambicioso. Estaré encantada de trabajar en sociedad con ustedes en los próximos años.

Gracias por su atención.



Discurso 3

**COMENTARIO AL SERLE OTORGADA
LA MEDALLA DEL MÉRITO
LATINOAMERICANO A LA COMISARIA
DÑA. BENITA FERRERO-WALDNER**

Parlamento Latinoamericano

Sao Paulo, 12 de julio de 2005

Presidente Ney Lopes,
Honorable Miembros del Parlamento,
Señoras y señores,

Muchísimas gracias por concederme esta magnífica medalla. Es para mí un gran honor estar entre aquellos elegidos con esta condecoración en el ámbito de las conmemoraciones de los 40 años de este Parlamento y estoy muy emocionada.

Desde mi primera visita a América Latina como joven estudiante he sentido un gran apego por la historia, la cultura, la geografía y la interesante literatura que poseen ustedes. Stefan Zweig, que por un tiempo vivió en mi ciudad natal, Salzburgo, era también como lo soy yo un entusiasta del sueño europeo hasta sus últimos días en Petropolis, y solía citar a Américo Vespucio diciendo: “*si hay un paraíso terrestre en algún lugar, no puede estar muy lejos de aquí.*” Como política siempre he creído que las relaciones de la

UE con América Latina son de gran importancia. He centrado mi atención en desarrollar esas relaciones como Secretaria del Estado de Austria, y como Ministra de Asuntos Exteriores he asistido a la primera Cumbre de la UE-América Latina y el Caribe, en Río de Janeiro, y desde entonces he participado en todas las Cumbres. Tengo mucho interés en asistir también a la Cumbre de Viena el año próximo y será a la primera cumbre que asista como Comisaria Europea de Relaciones Exteriores.

El motivo de mi visita a Brasil, Uruguay y Perú esta semana es subrayar la importancia que la UE da a nuestras relaciones y en particular la prioridad que yo le voy a dar como Comisaria Europea. América Latina es un socio geoestratégico para la UE. Tenemos una visión similar del mundo y una herencia común de valores. Son más de 500 años de lazos políticos, culturales y de comercio. Somos socios económicos importantes. La UE es el inversor más grande en América Latina y su segundo socio comercial. También somos los donantes más generosos en ayuda al desarrollo.

Esta visita es también oportuna ya que sé que muchos socios internacionales europeos han estado preguntándose si nuestras dificultades internas actuales nos llevarán a adentrarnos en un periodo de introspección. La gente me ha preguntado si la UE perderá interés en sus socios internacionales y si no hará lo que le corresponde al dirigirse a los desafíos globales a los que nos enfrentamos.

Quiero aprovechar la ocasión de esta visita para tranquilizarles. Seguimos estando comprometidos con la creación de una UE que mire al exterior y seguiremos desempeñando un papel líder en asuntos mundiales. Cualesquiera que sean nuestras dificultades internas, no dejaremos que nos distraigan de nuestros compromisos y relaciones internacionales. La tendencia hacia una fuerza global creciente debe continuar. Primero porque nuestros ciudadanos la apoyan, pero también porque lo hace la mayoría de ciudadanos del mundo. Esto es particular-

mente cierto en nuestras relaciones con América Latina, donde tenemos tanto en común y tanto que ganar como resultado de trabajar juntos como socios en el área internacional.

Honorables Miembros del Parlamento,

Permítanme retroceder al papel que desempeñan como parlamentarios en las relaciones de la UE -América Latina. Su antiguo compromiso con el Parlamento Europeo y las Conferencias Interparlamentarias bianuales traen un elemento importante de legitimidad democrática a nuestras relaciones. Después de todo representan directamente a los ciudadanos de nuestros dos continentes. Tienen que desempeñar un papel importante a la hora de asegurar que las metas que nos proponemos encajen con las necesidades y aspiraciones de sus constituyentes. Pueden proporcionar un control real de lo que funciona en la práctica y lo que no.

Su implicación, por lo tanto, es bienvenida al igual que lo fue su aportación en la Cumbre de Guadalajara el año pasado. Me complació oír que la Conferencia Interparlamentaria del mes pasado fue un éxito y por supuesto que miraremos de cerca sus recomendaciones. También estoy al tanto del papel importante que han desempeñado en su propio continente, y que no se puede obviar en la promoción de la democracia. Este continente ha tenido una relación complicada con la democracia en el último medio siglo y sé que muchos de ustedes, creo que particularmente el presidente Lopes, han tenido que pagar un alto precio en lo personal. Ahora que hemos dejado atrás esos años difíciles es triste tener que oír que los latinoamericanos sienten que los sistemas democráticos y las reformas de comercio para mejorar la calidad de la vida cotidiana han fracasado. La gente se está desilusionando cada vez más con la democracia.

Este Parlamento, que durante tantos años ha luchado por la democracia, debe comprometerse ahora en esta nueva fase de la batalla. Ningún político, latinoamericano o europeo, puede permitirse estar satisfecho de sí mismo de cómo ha trabajado

para sus constituyentes. Es nuestra responsabilidad encontrar maneras de demostrar a los ciudadanos que el gobierno democrático funciona y les proporciona beneficios tangibles.

La UE está decidida a apoyarles en reforzar las instituciones democráticas para responder mejor a las necesidades de la gente. Podemos ayudar a los gobiernos e instituciones democráticas más eficaces, con sistemas electorales que funcionen, magistraturas independientes y partidos políticos verdaderamente representativos. Podemos ayudarles a responder a las necesidades del pueblo y en especial a los más vulnerables.

El otro eje fuerte de su trabajo es el de integración regional, al que la UE apoya sin dudar. Creemos que tal integración incrementará considerablemente el peso de América Latina en el escenario mundial, atraerá la inversión exterior y reducirá el riesgo de quiebra, proporcionará un fuerte apoyo para la estabilidad y la prevención de conflictos y proporcionará oportunidades para que los países sean más activos y socios influyentes en vez de espectadores dependientes del desarrollo global, político, económico y social. Claro que hablo como representante de una organización regional cuyo establecimiento marcó el comienzo del periodo más largo de paz que Europa jamás haya conocido.

No debe sorprenderles que ahora esté convencida de que América Latina podría beneficiarse enormemente de más integración regional. Por eso, alentamos enérgicamente el proceso de integración subregional y esperamos que se siga desarrollando. Esto nos permitirá luchar por Acuerdos de Asociaciones que queremos con Mercosur, América Central y la Comunidad Andina. De hecho, sé que hay gran expectación en esta área para la Cumbre de Viena del año que viene. Tenemos la voluntad política de llevar esto hacia delante y esperamos que nuestros amigos latinoamericanos también lo hagan.

Antes de concluir, permítanme mencionar dos temas que están en el seno de la cooperación UE-América Latina: la cooperación multilateral y la cohesión social.

En cuanto a la cooperación multilateral, la UE y América Latina coinciden pues tenemos una visión de un mundo gobernado por reglas creadas y controladas por instituciones multilaterales, aunque no es la existencia de instituciones multilaterales lo que cuenta sino su eficacia.

El año 2005 es importante para mejorar la eficacia de nuestras instituciones multilaterales y espero que podamos unir fuerzas en los preliminares de la cumbre de la ONU, en septiembre, apostar por las reformas esenciales para conferirle poder a la ONU y mantenerla en el centro del sistema multilateral.

La cohesión social sigue siendo un tema importante en América Latina. Tenemos nuestros problemas en Europa, pero no necesito recordarles que América Latina es la región menos equitativa en el mundo. Sé que este Parlamento considera importante llegar a cumplir las metas de desarrollo del Milenio, y les animaría a conducir sus gobiernos a que prioricen la pobreza y su entorno y la exclusión como asuntos de urgencia, si no me temo que las escenas de violencia y agitación social que hemos presenciado en algunos países se multiplicarán.

Estimados amigos,

Permítanme concluir volviendo a cuánto valoramos su aportación en construir unas relaciones más cercanas entre la UE y América Latina. Gabriel García Márquez, uno de mis autores favoritos, afirma: *“No es verdad que la gente deja de perseguir sueños porque se hacen viejos, se hacen viejos porque dejan de perseguir sus sueños.”* Tenemos que perseguir un sueño, una integración más cercana de la UE-América Latina y el Caribe. Además, tenemos la oportunidad de convertir el sueño en realidad. Espero poder contar con ustedes para desempeñar un papel activo en esa tarea y seguir con su excelente trabajo a fin de promover la democracia, la integración regional y la cohesión social.

Finalmente, permítanme darles las gracias, una vez más, por la entrega de esta espléndida medalla por la que estoy profundamente agradecida. Continuaré haciendo de América

Latina el enfoque principal de mi trabajo y espero poder verles de nuevo en nuestra Cumbre, en mi país natal, el año que viene.

Discurso 4

**NUEVOS DESAFÍOS EN
LAS RELACIONES EU-ALC**

México D.F.

7 de febrero de 2006

Queridos amigos,

Quisiera empezar diciendo que, en mi calidad de Comisaria de Relaciones Exteriores de la UE, considero fundamental seguir reforzando la colaboración estratégica de Europa con América Latina y desarrollar las excelentes relaciones que existen en la actualidad. Hoy en día, nuestra amistad es fuerte, tanto política como económicamente. Nuestras relaciones se basan en antiguos vínculos históricos y culturales y en valores compartidos desde hace mucho tiempo. Europa es el segundo socio comercial y el primer inversor en América Latina, con unas relaciones comerciales en rápido desarrollo.

Por otra parte, nuestro consenso general frente a la agenda internacional constituye un importante eje del actual orden mundial multilateral. En resumen, Europa y América Latina son socios naturales. Estos estrechos vínculos a los que me refería con anterioridad forman una buena base para seguir adelante en los próximos años. En la etapa preliminar de la

Cumbre 2006 que tendrá lugar en la ciudad de Viena, Europa y América Latina podrán comprobar que se hallan en un momento importante de su relación.

El éxito de nuestros dos Acuerdos Comunitarios de Asociación con México y Chile, los planes para asociaciones comunitarias con América Central, la Comunidad Andina y con Mercosur, y, no menos importante, el rápidamente cambiante entorno internacional (quitar coma), requieren una colaboración birregional más estrecha. Permítanme exponer algunos puntos clave sobre lo que me parece que son los principales desafíos.

Un primer punto crítico sobre el que queremos proseguir nuestra cooperación es el de apoyar el refuerzo de las instituciones democráticas. Europa puede ayudar a América Latina en sus esfuerzos para aumentar la efectividad de sus gobiernos e instituciones democráticas, con unos sistemas electorales que funcionen adecuadamente, un mayor respeto de los Derechos Humanos, un poder judicial independiente, unos partidos políticos representativos y una sociedad civil floreciente.

También estamos dispuestos a actuar con rapidez para ayudar a gestionar las situaciones políticamente difíciles e impedir que desemboquen en una crisis del sistema democrático. Todo ello constituye una prueba del “poder suave” de la UE, de su papel cooperativo auténticamente global y del poder de atracción de los valores que compartimos. Resumiendo: queremos dar nuestra contribución para apoyar a nuestros amigos latinoamericanos en sus esfuerzos para conseguir que América Latina sea una región más estable y más segura. Ello no sólo requiere un apoyo a largo plazo para el buen gobierno y el estado de derecho, sino también una ayuda específica para la gestión de la crisis y la lucha contra las drogas ilegales, que constituyen un azote social y económico en zonas clave de la región.

Un tema igualmente importante para América Latina es, por supuesto, la cohesión social. América Latina sigue siendo la región con mayores desigualdades del mundo. Ello afecta particularmen-

te a los más débiles: a las mujeres, a los niños y a las poblaciones indígenas. Debemos por ello ayudar a los más débiles. Necesitamos asegurarnos de que el crecimiento económico de la región beneficie a las sociedades en su conjunto, de modo que todos los ciudadanos puedan hacer uso de sus oportunidades y cosechar los frutos de la globalización. La pobreza enraizada y la exclusión social no sólo van en detrimento de la sociedad y de la economía, sino que también son políticamente desestabilizadoras.

Las poblaciones necesitan darse cuenta de que las grandes reformas democráticas y del mercado les ofrecen ventajas tangibles. Les hablo desde la perspectiva de Europa, donde este problema es una de las cuestiones centrales a las que debemos enfrentarnos hoy día para que nuestro programa de crecimiento e innovación sea sostenible a medio plazo, beneficie a todos y aumente la legitimidad de nuestro proyecto europeo y nuestras instituciones.

La comunidad internacional debe multiplicar sus esfuerzos para alcanzar los objetivos de desarrollo del Milenio en América Latina. La UE, en su calidad de principal donante del mundo y de América Latina en particular, se mantendrá en la primera línea de estos esfuerzos.

La manera más efectiva de hacer frente a los desafíos sociales es ayudar a la región a ocupar el puesto que le corresponde en la economía mundial. El comercio y el desarrollo sostenible se hallan inextricablemente vinculados, como lo han demostrado varios países de América Latina de manera impresionante en los últimos años. Con todo, nuestro enorme potencial bilateral en este campo no ha sido todavía plenamente aprovechado. Por ello, la Comisión quiere trabajar para encontrar maneras de impulsar nuestros intercambios comerciales, en el marco de sistemas de intercambios multilaterales. Queremos gestionar activamente la globalización económica y convertirla en un proceso basado en normas equitativas e inclusivas para todos.

Otro importante eje de nuestra cooperación con América Latina es la integración regional que la UE apoya plenamente.

Creemos que dicha integración incrementará considerablemente el peso de América Latina a escala mundial, atraerá a los inversores extranjeros, disminuirá la repercusión de las conmociones económicas y suministrará un fuerte apoyo a la estabilidad política y la prevención de los conflictos. La integración regional ayuda a los países a convertirse en socios más activos e influyentes, y no en meros espectadores dependientes frente a los acontecimientos mundiales.

Por supuesto, estoy hablando como representante de una organización regional que goza de uno de los más largos periodos de paz que Europa haya conocido jamás. Por ello no les sorprenderá que esté convencida de que América Latina se beneficiaría de un refuerzo de su propia integración. En la práctica, ello también nos permitirá proseguir los acuerdos de asociación que deseamos celebrar con América Central, Mercosur y la Comunidad Andina.

Pero Europa y América Latina no sólo comparten una colaboración bilateral estratégicamente. En esta época de “problemas sin fronteras” nuestra responsabilidad es ciertamente global. Por lo que respecta a la cooperación global multilateral, la UE y América Latina ven las cosas del mismo modo. Compartimos la visión de un mundo gobernado por normas creadas y supervisadas por instituciones multilaterales. Pero la existencia de instituciones multilaterales no es lo único que cuenta, sino también su eficacia. Europa y América Latina tendrán que trabajar juntas para incrementar la eficacia de las instituciones internacionales y tendrán que continuar trabajando para impulsar sus valores compartidos en el mundo.

¿Cómo se manifiesta este interés recíproco entre Europa y América Latina en el caso de México y cuál es nuestra visión y nuestras propuestas?

La UE ve a México como una de las potencias emergentes de América Latina, el puente entre dos mundos, Norteamérica y América Latina, y un país capaz de jugar un papel de mayor alcance en el contexto multilateral. México puede ser un país

aliado y amigo de Europa en el inevitable mundo multipolar del futuro cercano. La UE tiene interés en un México fuerte, próspero y democrático.

En el contexto latinoamericano y mundial de hoy, la amistad entre México y la UE constituye un punto firme y un ejemplo constructivo de cooperación entre distintas zonas geográficas del mundo. Esta amistad se funda en una base sólida de valores compartidos y sobre profundas raíces comunes.

En mi opinión y mirando hacia el futuro, el objetivo de la UE con México tendría que ser el de establecer una relación madura, estrecha, de socios activos en la escena mundial. Soy consciente de la existencia de obstáculos constitucionales, pero en el caso de que México compartiera este objetivo, esperamos que tome una posición más activa y que asuma sus responsabilidades internacionales como actual y futuro actor de importancia mundial. En el mundo de hoy esto a veces exige enviar tropas al extranjero en operaciones humanitarias, posiblemente en colaboración con la UE. Esto podría implicar estar dispuestos a llevar a cabo acciones innovadoras con relación a la postura tradicional de México en los asuntos internacionales. He aquí un tema de reflexión.

La UE quiere establecer con México una relación estrecha y duradera, caracterizada por un creciente nivel de cooperación en su sentido más amplio. En dicha relación la dimensión política jugará un papel fundamental y la cooperación se estructurará de acuerdo al objetivo de lazos políticos bilaterales más intensos. En este sentido cabe decir que estamos trabajando con el gobierno de México para establecer un diálogo político bilateral profundo, flexible, eficiente y adecuado a las ambiciones que tenemos para la relación entre México y la UE. En particular, estamos trabajando para identificar mecanismos adecuados al logro de dicho objetivo a corto plazo.

A este nivel del discurso, quisiera destacar brevemente los avances logrados recientemente que contribuyen a fortalecer nuestra relación.

Primero, la UE valora los importantes avances de México en materia de promoción de los Derechos Humanos. Aprovecho la ocasión para reiterar nuestro apoyo a la reciente decisión de supresión de la pena de muerte en el marco jurídico de México. Los avances realizados por parte de México en materia de modernización económica, diversificación productiva y apertura comercial contribuyen directamente e indirectamente al fortalecimiento de nuestras relaciones.

Desde el punto de vista de los lazos entre ambos socios, cabe señalar que la dinámica positiva creada por parte de la Comisión y de México se refleja en el trabajo de otras instituciones: el Parlamento Europeo y el Congreso de México han tenido intercambios que les llevaron a la celebración por primera vez en Estrasburgo, en septiembre de 2005, de una sesión de la Comisión parlamentaria mixta UE-México así como la segunda el mes pasado en México.

El Segundo Foro de diálogo entre Instituciones y Sociedad Civil que tuvo lugar por primera vez en México, en febrero de 2005, con la participación del Presidente de la República Mexicana marcó una etapa importante en nuestro intercambio con la sociedad civil.

Nuestro “Acuerdo Global” nos otorga una excelente base jurídica para avanzar en la construcción de una relación cada vez más fuerte. Tenemos que aprovechar al máximo el potencial de este Acuerdo. La negociación de las *cláusulas de revisión* en agricultura, servicios e inversiones, constituye una etapa central en la primera mitad de 2006. Una conclusión exitosa de dicha negociación abriría nuevos campos de aplicación del acuerdo y contribuiría grandemente a un mayor acercamiento.

La cooperación tiene un fuerte valor añadido desde el punto de vista político, y constituye por eso un instrumento fundamental para asegurar el fortalecimiento de las relaciones bilaterales. Nuestra cooperación en materia de pequeñas y medianas empresas empieza a producir resultados muy satisfactorios

al igual que la cooperación en materia de derechos humanos por la cual hemos lanzado iniciativas totalmente innovadoras en México, como el seminario sobre la tortura. Es exactamente por esto que la Comisión considera muy importante conectar las actividades de cooperación con diálogos sobre políticas sectoriales. Este nuevo instrumento permitirá profundizar la cooperación y dotarla de carácter político, de hecho en América Latina, y en el mundo, los diálogos sobre políticas sectoriales (“*policy dialogues*”) solo se realizan con los países de mayor relevancia.

Ahora cabe señalar los desafíos que permanecen por enfrentar:

Uno de los desafíos que México tendrá que enfrentar en el futuro cercano es el de la cohesión social. No es un desafío únicamente mexicano. En línea con la Declaración de Guadalajara, éste será uno de los temas prioritarios que habrá que abordar en el marco de nuestra cooperación y en particular a través de un diálogo sobre políticas sectoriales. Y en tal sentido, la ratificación por ambas partes del Acuerdo Sectorial de Ciencia y Tecnología abre nuevas fronteras en nuestra relación pues nos ofrece oportunidades concretas de cooperación y de intercambios duraderos.

Sería importante también progresar en materia de un Acuerdo Horizontal de Aviación Civil y tener una cooperación con México en el contexto del Sistema Europeo de Navegación de Satélite (Galileo).

Juntos hemos recorrido ya un largo camino. Podemos y debemos continuar en la misma dirección. Espero que, en un futuro cercano, lleguemos a un nivel de cooperación y coordinación política entre México y la UE que pueda constituir un ejemplo para otras regiones del mundo.



Discurso 5

**EUROPA, AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE
TRABAJAN JUNTOS POR UNA MAYOR
SOLIDARIDAD SOCIAL**

Evento de Alto Nivel sobre Cohesión Social

Bruselas, 27 de marzo de 2006

Señoras y Señores,

Buenos días. En nombre de la Comisión Europea les doy la bienvenida a Bruselas, a esta Conferencia de Alto Nivel que promociona la Cohesión Social por toda la UE, América Latina y el Caribe. Como bien sabrán, esta conferencia es un elemento clave para los preparativos de la IV Cumbre de la UE-LAC en Viena del 11 al 13 de mayo. Por eso me gustaría expresarles lo encantada que estoy con la respuesta tan positiva que hemos recibido para la Conferencia y también por reconocer el impresionante número de ministros y representantes de alto nivel hoy presentes aquí.

Tras la Cumbre del 2004 en Guadalajara, la UE, América Latina y el Caribe se propusieron la cohesión social como meta compartida y área prioritaria. Es especialmente importante que la cercana Cumbre pueda dar un paso más hacia esta área. Me preocupa y es motivo de inquietud para mí ver la perspec-

tiva del debate productivo y positivo en dos días y espero que los resultados del mismo puedan proporcionar un aporte directo al borrador de la Declaración de la Cumbre de Viena.

Esta reunión de alto nivel la consideremos una oportunidad crucial para revigorizar la sociedad estratégica entre la UE y América Latina. Como puede que sepan, la Comisión Europea adoptó una estrategia renovada en diciembre del año pasado diseñada para reforzar la alianza entre nuestras dos regiones. ¿Por qué consideramos que era el momento para tal iniciativa? Primero, porque América Latina es una de las pocas regiones en el mundo que puede considerarse como un aliado natural y cercano de la UE. Compartimos una historia y una cultura comunes y por lo tanto estamos mejor situados para comprendernos que otras regiones, ello incrementa considerablemente nuestro potencial para una acción conjunta. Ser aliados cercanos en una escena internacional es, por lo tanto, nuestro interés común. En el mundo actual necesitamos unir fuerzas para ser más fuertes en el área global y estar mejor equipados para enfrentarnos a desafíos comunes como la globalización.

En segundo lugar, con esta llamada “Comunicación”, desde la Comisión hasta el Consejo y el Parlamento Europeo, nuestra intención es dar una señal positiva a nuestros socios latinoamericanos de que Europa mantiene un interés comprometido en su región. Europa y América Latina se necesitan plenamente en el mundo actual. Iría más lejos incluso diciendo que la asociación con América Latina no es meramente simbólica, sino que es vital para los intereses de ambas regiones. Europa necesita tener socios fuertes, sólidos y fidedignos en América Latina. Pero si estamos preparados para comprometernos más aún, también esperamos un compromiso firme a cambio.

Hemos distinguido cuatro objetivos principales para las futuras relaciones de la UE-América Latina: 1º. Reforzar la influencia de ambas regiones en el mundo; 2º. Promover aún más la integración regional y estimular los intercambios econó-

micos; 3°. Apoyar a países latinoamericanos en sus esfuerzos de lucha contra desigualdades sociales, contra las drogas y apoyar el gobierno de la democracia; finalmente; 4°. Mejorar la comprensión mutua entre nuestras dos regiones.

¿Qué podemos hacer concretamente para lograr estos objetivos tan ambiciosos? Permítanme darles dos ejemplos concretos. Para fomentar la relación económica entre los países latinoamericanos hemos animado al Banco de Inversión Europea a que lance un “Mecanismo especial para América Latina”. El objetivo es ayudar, a través de préstamos, a la inter-conectividad de infraestructuras de red, en particular en los campos de la energía, transporte y telecomunicaciones.

Me gustaría darles un ejemplo más concreto en el campo de la Educación Superior. Es evidente que necesitamos mejorar la comprensión mutua entre nuestras dos regiones y estoy convencida de que más intercambios entre estudiantes de América Latina y Europa podrían ayudar al respecto. Esta es la razón por la que pretendemos priorizar la creación de un área común para la Educación Superior con América Latina y financiar becas con el objetivo de asegurar que al menos 4.000 profesores y estudiantes latinoamericanos sean invitados a visitar universidades europeas durante los próximos años.

En cuanto a las desigualdades sociales, por las que estamos hoy reunidos, creemos que promocionando la cohesión social en el marco de las relaciones exteriores de la UE, con los beneficios de la acción política coordinada y la experiencia compartida, se estimulará un crecimiento sostenible y fomentará una prosperidad mutua. Aquí añadiría que la Comisión se referirá a la cohesión social como prioridad en su ayuda y en su política de cooperación al desarrollo durante el periodo 2007-2013.

Quizás sería justo afirmar que tal cohesión es una noción que no siempre se comprende en su totalidad. Podría decirse que su ausencia es su característica distinguible y con ello habrá un impacto negativo en el crecimiento económico, en la

estabilidad, en el desarrollo sostenible y potencialmente incluso en la seguridad. El desafío principal para la cohesión social es crear las condiciones necesarias para reducir la pobreza, la exclusión social y las desigualdades. Además, los gobiernos democráticos y la cohesión social están estrechamente interrelacionados. El desempleo, la pobreza y la exclusión dañan los derechos sociales básicos y entorpecen la participación de los ciudadanos peor parados en el proceso democrático, conllevando a la fragmentación y debilitación de las sociedades.

Permítanme dejar claro que esto no es dar sermones sobre política social; por el contrario, estoy convencida de que la UE y América Latina deben formar una alianza contra las desigualdades sociales. La cohesión social también se encuentra en el propio seno de la agenda de Europa. Como bien saben, el proceso de crecimiento de la UE le ha obligado a trabajar hacia la asimilación de sociedades y se ha encontrado con una marcada desigualdad económica dentro de una unión socialmente cohesiva. Pero aquí debo enfatizar que los desafíos de la UE y de América Latina en nuestros esfuerzos de promover sociedades cohesivas pueden ser diferentes en términos de magnitud e intensidad, pero los temas en cuestión son fundamentalmente los mismos. De hecho, al mirar las estrategias de desarrollo de un número de países latinoamericanos, me doy cuenta de que hay una convergencia gradual en nuestros enfoques y en los métodos empleados para luchar por una mayor equidad social.

Está claro que el crecimiento económico por sí mismo no creará más sociedades cohesivas. Será, más bien, la realización de políticas efectivas que conlleve la adopción de estrategias integradas multisectoriales. Estas políticas deberían hacerse con la participación de todos los actores relevantes a través de un diálogo continuo entre las autoridades públicas, entes sociales, la sociedad civil y el sector privado, tanto a nivel nacional como a un nivel descentralizado.

El camino de Guadalajara a Viena.

Uno de los resultados concretos del enfoque de la Declaración de Guadalajara sobre cohesión social fue el lanzamiento del programa EUROSOCIAL en marzo de 2005 con el objetivo de compartir buenas prácticas en el campo de la salud, la educación, la política fiscal y la justicia. En los últimos dos años actores importantes tal y como IDB, ECLAC, el Banco Mundial, el IMF y el UNDP también han proporcionado un aporte sustancial.

La Comunicación de la Comisión propone integrar el objetivo de cohesión social en todas las acciones emprendidas con América Latina. En particular, la Comisión propuso cuatro recomendaciones específicas: 1°. Establecer un diálogo específico; 2°. Priorizar la cohesión social en la cooperación al desarrollo; 3°. Reforzar la cooperación con Instituciones internacionales; 4°. Promover la participación de los actores involucrados.

En última instancia, algunos podrían argumentar que la responsabilidad primaria para la reforma se encuentra en los respectivos gobiernos nacionales en cooperación con sus sociedades civiles. No obstante, nuestros esfuerzos a día de hoy muestran que hay mucho que ganar a través de la comunicación y el debate interregional abierto. Por ello, al crear la Cumbre de Viena la Comisión está trabajando especialmente duro para establecer un diálogo institucionalizado sobre cohesión social entre ambas regiones, en otras palabras, un foro organizado que incluya representantes del gobierno, la sociedad civil, el sector privado y organizaciones internacionales. La Conferencia de Alto Nivel que está a punto de comenzar podría ser el primer paso en este proceso.

Espero que este Evento sea un foro para un debate esclarecedor y productivo. Gracias.



Discurso 6

LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA: UNA RELACIÓN SÓLIDA EN UN MUNDO GLOBALIZADO

Reunión con la sociedad civil de Europa,
América Latina y el Caribe

Viena, 7 de abril de 2006

Estimada Presidenta Siegmund,
Estimado Secretario General Wagner,
Señoras y señores,

Es un placer y un honor dirigirme hoy a Vds. en esta Cuarta Reunión de la Sociedad Civil de Europa, América Latina y el Caribe. Desde que visité por primera vez América Latina como estudiante he sentido gran apego por esta región, su historia, su cultura y su literatura. El gran escritor Stefan Zweig, que vivió en mi ciudad natal Salzburgo y fue un entusiasta del sueño europeo hasta sus últimos días en Brasil, solía citar a Américo Vespucio al referirse a América Latina: *“Si el paraíso terrenal existe en este mundo, no puede hallarse muy lejos de aquí.”* Por ello, las relaciones con América Latina siempre han sido una prioridad fundamental para mí, tanto en mis anteriores funciones como Secretaria de Estado y Ministra de Asuntos Exteriores de Austria como

actualmente, en mi función de Comisaria de Relaciones Exteriores de Europa.

La sociedad civil desempeña un papel vital en el seno de las sociedades democráticas y en el buen funcionamiento de sus instituciones. La UE y América Latina no pueden avanzar en su asociación sin contar con la aportación constructiva de todos los agentes sociales, entre los que se incluye la sociedad civil. Por consiguiente, esta reunión es muy importante como etapa intermedia previa a nuestra Cumbre UE-América Latina, que tendrá lugar a mediados de mayo en Viena. El diálogo entre todos los actores de ambas regiones es fundamental para construir un consenso. Por ello, agradezco a la Sra. Presidenta Siegmund su responsabilidad en la organización de esta conferencia, que refleja también el papel del Comité Económico y Social Europeo como foro de los socios y organizaciones civiles de la propia UE.

Señoras y señores,

Profundizar nuestras relaciones con otros países es de gran importancia en un mundo tan interconectado como el actual. La globalización es una realidad. Ahora bien, podemos elegir cómo gestionarla de forma conjunta. La UE y América Latina son socios naturales y deben trabajar juntos para recoger los beneficios de la globalización. Ambas partes estamos a favor de la apertura en los ámbitos político, económico y cultural. También estamos interesados en lograr un orden multilateral justo, basado en el Estado de Derecho como eje de la globalización. Un sistema multilateral eficaz es esencial si queremos resolver problemas mundiales como las nuevas amenazas a la seguridad, los desequilibrios económicos, la pobreza y el deterioro del medio ambiente.

La UE es un socio clave de América Latina. Aparte de las cada vez más estrechas relaciones políticas, la UE es el mayor inversor extranjero en América Latina, el primer socio comercial de muchos países y el principal donante para las reformas en la región.

Las relaciones entre la UE y América Latina tienen aún un gran potencial para reforzar nuestra alianza y convertirla en una asociación. La Comisión Europea planteó el pasado diciembre una estrategia renovada sobre América Latina que ha presentado, con muy buena acogida, a los Estados Miembros y al Parlamento Europeo.

Esta estrategia servirá para dar una señal positiva a nuestros socios Latinoamericanos. Europa mantiene un claro interés en la región. Nuestra asociación con América Latina no es meramente simbólica. Es fundamental para los intereses de ambas regiones. Europa precisa contar con socios sólidos y fiables en América Latina y esperamos de ellos un firme compromiso. La Cumbre de Viena constituye una oportunidad que revitalice esta asociación estratégica.

En primer lugar, queremos conseguir un diálogo político más profundo entre las dos regiones y llevarlo a los foros multilaterales. El mundo cambia muy deprisa, de ahí la necesidad de que actores mundiales afines como Europa y América Latina unan sus fuerzas en la escena internacional y promuevan juntos sus ideas sobre diversas cuestiones.

Europa, América Latina y el Caribe son aliados naturales, debido en parte a la historia y la cultura que nos son comunes. Compartimos puntos de vista sobre muchas cosas, desde la seguridad y la estabilidad en el mundo a la organización de la economía internacional, por lo que las posibilidades de cooperación política son muy amplias.

En una era en la que los problemas no tienen pasaporte, ambas partes compartimos responsabilidades a nivel mundial. Es evidente que ello no significa que nos limitamos a exportar o incluso a imponer nuestras ideas. Pero la UE y América Latina pueden destacar por su defensa de la democracia y de los Derechos Humanos, así como por la promoción de una cultura mundial de libertad y responsabilidad, ejerciendo nuestro “poder suave”, el poder de atracción de nuestros ideales compartidos.

Los acontecimientos recientes muestran el éxito práctico de esta táctica. Por ejemplo, muchas iniciativas emprendidas durante la Cumbre de Naciones Unidas de septiembre pasado, que reforzaron la cooperación multilateral, fueron promovidas de forma conjunta por América Latina y la UE. Asimismo, también hemos puesto en común, con éxito, nuestros recursos a favor del Protocolo de Kioto contra el cambio climático y para la creación de la Corte Penal Internacional. Pero todavía quedan cosas por hacer, razón por la cual hemos decidido reforzar nuestro diálogo político y dirigirnos de forma más específica y eficaz a nuestros diferentes interlocutores.

En segundo lugar, nuestro compromiso con el sistema democrático y con las libertades individuales también supone que continuaremos prestando nuestro apoyo a las reformas políticas e económicas en América Latina y en el Caribe. Europa puede ayudar a sus socios a conseguir que sus instituciones democráticas sean más eficaces mediante unos sistemas electorales efectivos, un mayor respeto de los Derechos Humanos, una administración de la justicia, unos partidos políticos realmente representativos y, obviamente, unas sociedades civiles dinámicas. Con este espíritu, el Parlamento Europeo ha propuesto, por ejemplo, la creación de una Asamblea Transatlántica Euro-latinoamericana que reuniría a nuestros respectivos parlamentarios, una idea que apoyamos plenamente desde la Comisión Europea.

En pocas palabras, queremos colaborar en el establecimiento de una buena gobernanza en el sentido más amplio. Nos gustaría decir que la UE ha contribuido de manera importante al esfuerzo de los países latinoamericanos para hacer de América Latina una región más estable y segura. Pero ello no sólo exige apoyo al Estado de Derecho, sino también una ayuda específica a la gestión de la crisis y la lucha contra la producción y el tráfico de drogas ilegales, que suponen un azote social y económico para una parte importante de la región.

Un hecho evidente muestra una mayor ayuda en el ámbito de la gobernanza, pues requiere una mayor cooperación con la

sociedad civil. La UE cuenta con ustedes como socios y como vivero del cambio democrático.

En tercer lugar, es fundamental que sigamos impulsando intercambios económicos y comerciales. La globalización no es un juego en el que uno de los participantes gane todo y el otro pierda. El aumento del comercio y de las inversiones beneficia realmente a ambos lados y finalmente a todos nuestros ciudadanos. Por consiguiente, estamos trabajando para aumentar la red de Acuerdos de asociación y de libre comercio incluyendo a todos los países de la región. Esperamos poder concluirlos pronto con Mercosur y comenzar a negociar con la Comunidad Andina y la región de América Central. Estos Acuerdos aunarán mercados muy dinámicos con un total de mil millones de consumidores. Además, queremos reforzar los ya vigentes con México y Chile. Estoy segura de que la Cumbre de mayo dará un nuevo ímpetu a esta iniciativa.

Por nuestra parte, queremos prestar apoyo a nuestros socios en el desarrollo de un marco más económico. Mediante la mejora de su gobernanza económica, los países de América Latina atraerán incluso más inversión europea, lo que a su vez contribuirá en mayor medida a su desarrollo. Está claro que las reformas políticas e institucionales y el progreso económico van unidos y se apoyan mutuamente.

Una Cumbre Empresarial especial entre las dos regiones será organizada en paralelo con la Cumbre de Viena con el fin de que el sector privado se involucre en el proceso que nos llevará a conseguir nuestros objetivos comunes. Además, estamos trabajando con el Banco Europeo de Inversiones para crear un mecanismo especial para América Latina que proporcione préstamos para infraestructuras, energía y redes de telecomunicaciones.

Los ciudadanos deben salir beneficiados del desarrollo económico de un país o región. Pero estos mismos ciudadanos no podrán aprovechar las oportunidades que este desarrollo les

ofrece mientras las sociedades en las que se encuentran se vean amenazadas por la desigualdad estructural y la exclusión social. América Latina sigue siendo la región menos equitativa del mundo. Esta desigualdad afecta sobre todo a las mujeres, a los niños y a las poblaciones indígenas.

Es nuestro deber apoyar a los gobiernos para que mejoren la asistencia y las oportunidades a los más vulnerables. Tenemos que esforzarnos por conseguir sociedades participativas en las que la paz, el progreso y la prosperidad estén estrechamente entrelazados con el tejido social. Por estas razones, trabajar para eliminar las desigualdades sociales y proteger el medio ambiente es, y seguirá siendo, el cuarto objetivo fundamental de nuestra política de la UE para América Latina.

La cohesión social ya fue el tema central de nuestra Cumbre de Guadalajara celebrada hace dos años. Hace sólo diez días, participé en la organización en Bruselas de una Conferencia Ministerial sobre cohesión social como parte de la organización de la Cumbre de Viena. Tratamos, entre otros temas, la promoción de políticas multidisciplinares, la generación de empleo de calidad, la construcción de un pacto social justo y la participación activa de la sociedad civil en el proceso democrático.

Todo ello demuestra que Europa y América Latina constituyen realmente una alianza contra la desigualdad y lo que es más importante, la ayuda de la UE a los países de América Latina, unos 500 millones de euros al año, está pensada de forma específica para reducir las desigualdades, proteger la seguridad humana y promover el desarrollo. La cohesión social seguirá ocupando el eje de nuestros futuros programas de ayuda. La Comisión Europea ha propuesto convertirla en un objetivo horizontal, es decir, integrar este objetivo en todas las acciones adoptadas en asociación con América Latina y está también poniendo todo su empeño en entablar un diálogo institucionalizado entre nuestras regiones. Hemos propuesto celebrar un foro sobre ello y una reunión de ministros de medio ambiente cada dos

años. Estos foros bianuales reunirán a representantes de todas las tendencias presentes en la vida política, económica y social, incluida la sociedad civil, para dar un impulso político continuado a la dimensión social de nuestra asociación.

A este respecto, el esfuerzo y el compromiso de los grupos pertenecientes a la sociedad civil de ambas regiones es para mí motivo de gran optimismo. También estudiaré con atención las propuestas desarrolladas en esta misma reunión. Tengo también interés en el reciente documento del Comité Económico y Social Europeo sobre esta cuestión de la sociedad civil organizada.

La lucha contra la exclusión y la pobreza endémica no es sólo un imperativo ético y social, sino también un asunto de la mayor importancia política. El desempleo y la exclusión dan lugar a la fragmentación de la sociedad. A más largo plazo, la población no apoyará las reformas en curso a menos que puedan verlas como fuente de ventajas sociales tangibles. Solo mediante la cohesión social se puede fomentar el crecimiento sostenible y la estabilidad social. Existe una clara vinculación entre el fortalecimiento de las democracias y de las economías de mercado y la lucha contra la desigualdad. Este esfuerzo supone la instauración de un nuevo contrato social que ustedes debatieron ayer, basado en el humanismo y en la solidaridad fundamental. Un contrato que pueda suscribir toda la población. En resumen, tenemos que proteger al ser humano, pero también tenemos que otorgar derechos a los ciudadanos.

Un quinto punto importante de nuestra agenda común es la promoción de la integración regional. Hoy me dirijo a ustedes como representante de una organización a escala regional: la UE, base sustentadora del periodo de paz más prolongado de la historia de Europa. Por ello, no les sorprenderá mi convencimiento de que América Latina también saldría beneficiada de una mayor integración en la región.

Creemos que una mayor integración regional aumentará considerablemente el peso específico de América Latina en el

concierto mundial; atraerá inversión extranjera, lo que contribuirá al crecimiento de toda la región y disminuirá la vulnerabilidad a las crisis económicas; además supondrá un fuerte respaldo a la estabilidad política y a la prevención de conflictos. En resumen, esta integración ayudará a los países a convertirse en socios más prósperos e influyentes en lugar de permanecer como espectadores dependientes de los acontecimientos mundiales.

En último lugar, pero no por ello menos importante, la Comisión Europea también ha propuesto medidas para profundizar en la comprensión mutua. La cooperación entre América Latina y la UE reside en los valores compartidos. Queremos construir sobre los cimientos de estos fuertes vínculos históricos, culturales y morales. En particular, queremos desarrollar iniciativas en el ámbito de la enseñanza universitaria y de la cultura para unir a nuestros pueblos, para mejorar la comprensión mutua. En palabras de Octavio Paz: *“Toda cultura nace de la mezcla, del encuentro, de los choques. Por el contrario, a raíz del aislamiento mueren las civilizaciones.”*

Todo esto no supone en modo alguno un alegato a favor del “choque de civilizaciones”. Lo que Paz quiere decir es que los intercambios creativos nos enriquecen y agudizan nuestro pensamiento. Por tanto, la educación y la cultura son ámbitos políticos a los que concedo una importancia especial. En el siglo XXI, el capital humano es también un recurso económico fundamental. Pero es más aún, es el ingrediente principal de las sociedades democráticas y prósperas. He tomado interés personal en que la Comisión Europea siga desarrollando sus programas de intercambio educativo y académico con América Latina, que ya tenemos en marcha con bastante éxito.

Esta prioridad se reflejará con claridad en nuestros programas de asistencia y en particular en nuestras iniciativas para crear un área de educación superior. Hemos propuesto dentro de nuestra nueva iniciativa becas para garantizar que al menos

4.000 profesores y estudiantes sean invitados a las universidades europeas durante los próximos años.

Señoras y señores, queridos amigos,

Llego ya al final de mis observaciones. La asociación entre Europa y América Latina es sólida, pero en ella reside un potencial aún mayor que la UE desea utilizar. Por ello, confío en que la Cumbre prestará un apoyo decidido a las diversas propuestas que acabo de esbozar.

Esto supone un llamamiento a la acción para todos. Confío en que nuestra sociedad civil intercontinental, que ha acudido a esta cita de hoy de forma tan numerosa, siga contribuyendo de forma tan importante al colorido mosaico que constituye nuestra amistad. Nuestro éxito en el cumplimiento de nuestra agenda mediante el diálogo social y una participación más amplia de la sociedad civil es indudable y constituirá la base del nuevo Contrato social mundial que tanto necesitamos en un mundo globalizado. Muchas gracias.



Discurso 7

**LA UNIÓN EUROPEA Y
AMÉRICA LATINA REACTIVAN
UNA ESTRATEGIA DE COOPERACIÓN.
LA VIABILIDAD DEL COMERCIO**

Cumbre de Comercio UE-ALC

Viena, 12 de mayo de 2006

Excelentísimo Sr. Presidente Leitl,
Señoras y señores,

Ante todo, permítanme darles las gracias por esta invitación y poder hablar ante una audiencia tan impresionante en esta Cumbre de Comercio. Tal evento nos ofrece una oportunidad única de reforzar las redes entre los líderes de comercio y los que hacen política en la UE, América Latina y el Caribe.

Esta Cumbre de Comercio es la primera de este tipo en el contexto de las relaciones de la UE-ALC. Estoy, por lo tanto, muy agradecida por la iniciativa de la Presidencia Austriaca de organizarla. Es oportuna y bienvenida en estos tiempos de considerables cambios en el panorama político, económico y de comercio de la región de América Latina y el Caribe.

Nuestra agenda común transcontinental se ha vuelto cada vez más diversa durante los últimos años, desde temas políticos

a sociales y de educación. Aún así, la cooperación en el comercio, en la inversión y en el plano económico siguen siendo elementos centrales en nuestro planteamiento estratégico. Me gustaría, por lo tanto, presentarles el estado actual de nuestras relaciones económicas para luego reflexionar sobre algunas formas de promocionar el negocio y reforzar nuestros lazos y nuestro mutuo beneficio.

Señoras y señores,

Los hechos y las cifras concretas muestran claramente lo exitosa que ha sido nuestra cooperación. La UE es el segundo socio comercial más grande de América Latina y el Caribe, su segunda fuente más importante de inversión directa de exteriores, en algunos países el inversor principal, y su fuente principal de ayuda al desarrollo. Durante los últimos quince años los flujos de comercio entre nuestras dos regiones se han más que duplicado. Tan solo en 2005, el comercio de la UE con América Latina alcanzó el valor de 118 billones de euros.

Es importante tener en cuenta que los países ALC tienen el excedente de comercio interno más grande del mundo, el de la UE. Sus exportaciones cambian paulatinamente de productos primarios a otros más sofisticados. Nuestra cooperación es, por lo tanto, un catalizador de cambio y crecimiento. Pero nuestra relación económica no cesa aquí. La UE tradicionalmente ha sido un inversor líder en la región en los países de América Latina y el Caribe que representa actualmente 125 billones de euros al año.

La inversión exterior no es solamente crucial para empresas individuales. Incrementa la competitividad total de las regiones beneficiarias y fomenta la modernización de las industrias, la mejora de los servicios al igual que las infraestructuras locales. Simplemente piensen en ejemplos tales como la mejora de las redes de telecomunicación en Brasil, el desarrollo de servicios financieros en Argentina, los servicios de carretera y aeropuerto en Chile o las plataformas de exportación en Costa Rica.

Señoras y señores,

Este desarrollo refleja dos lecciones clave para los líderes del mundo de los negocios y para aquellos que toman decisiones políticas. La primera es que la globalización no es un juego donde unos ganan y otros pierden. Claro que la competición en el área internacional se ha intensificado enormemente, pero en la balanza nuestros ciudadanos pueden beneficiarse de esta nueva división global de trabajo. Y la segunda es que la UE y América Latina son socios naturales al cosechar los beneficios de la globalización económica.

Creemos firmemente que existe gran potencial para tener aún más crecimiento. Por eso la UE no es tan solo un socio comercial y un inversor en las regiones de ALC, sino que también proporciona un apoyo significativo a través de sus programas de cooperación al desarrollo. Apoyamos las reformas en muchas áreas, desde la mejora de gobierno al refuerzo del cumplimiento de la ley hasta la implementación de nuevos marcos reguladores y medidas propicias para la atracción y absorción de inversión.

Este hecho prueba que la globalización económica no es sinónimo de caos. La globalización tan solo podrá prosperar si es inclusiva y construida en un orden internacional a disposiciones reglamentarias. Esto está en el interés de los que hacen política al igual que de los líderes de negocios y fomenta la inversión exterior y local.

Ambos necesitan un ambiente estable y regulador, un buen gobierno y seguridad legal al igual que instituciones sólidas flanqueadoras. Los inversores son incubadoras de reformas y naturalmente se espera de ellos que cumplan con la legislación local y den ejemplo de “ciudadanos corporativos”.

Resumiendo, la cooperación al desarrollo no es un concepto abstracto. Se trata de ayudar a nuestros socios a incrementar y reforzar marcos políticos viables y económicos. Mejorar el gobierno económico es clave. Las reformas políticas e institucionales y

el progreso económico van de la mano y se apoyan mutuamente, porque la UE está muy comprometida en asegurar un desarrollo sostenible y en reforzar las bases del comercio y la inversión ya que es el mayor donante de ayuda para la cooperación al desarrollo en América Latina y el Caribe. Nuestros fondos para la región se incrementan a un ritmo constante desde 1999 al 2003.

Esto no es todo. Con nuestros socios hemos desarrollado programas objeto de cooperación económica, tal como AI-Invest, URBAL o @LIS. Han sido diseñados para ayudar a las empresas a utilizar las oportunidades económicas en nuestra relación interregional y para promover la inversión y el comercio.

Espero que esta Cumbre de Comercio fomente nuestros intercambios económicos en varios campos. Para América Latina esto podría significar una transferencia más fuerte de tecnología, una mejora en productividad, más desarrollo en infraestructura pública y la diversificación de sus mercados. Al contrario, está en el interés de la UE desarrollar y consolidar la posición de su mercado y buscar una política de inversiones aún más dinámica.

Señoras y señores,

Reforzar el sistema de comercio multilateral es el bloque de construcción central de nuestras relaciones económicas. La UE trabaja estrechamente con América Latina en este asunto, en particular en el marco de la OMC y en las negociaciones de la Agenda de desarrollo de Doha.

La UE tiene como objetivo una Ronda ambiciosa porque esta es la única manera de lograr crecimiento económico y ganancias de todos los participantes y de facilitar los comercios minoristas necesarios. Todos los participantes deben contribuir al proceso según sus medios. Estamos preparados para ayudar cada vez más. Pero eso no significa que la Ronda tenga que ser en un solo sentido, donde la UE sea el único banquero. Aceptamos que no exista la misma paridad de exigencia para los países en vías de desarrollo que para los países desarrollados. Pero esperamos que las economías emergentes, incluyendo

aquellas de América Latina, contribuyan ofreciendo nuevos accesos al mercado y oportunidades de negocio para bienes y servicios industriales.

Como parte esencial de este enfoque multilateral queremos avanzar en nuestras negociaciones, particularmente en los acuerdos de asociación birregional con Mercosur. Tal acuerdo supondría la primera asociación “región-a-región” en el mundo. Crearía un mercado enorme y dinámico de un billón de consumidores. Generaría economías de escala, actuaría como catalizador de inversión, y por lo tanto, crearía empleo. Creo enérgicamente que es el interés mutuo progresa hacia la conclusión de un Acuerdo de Asociación, pero queda bastante camino por recorrer en la Ronda multilateral de desarrollo de Doha.

Las pruebas efectivas de los grandes beneficios de Acuerdo de Asociación se pueden ver en México y Chile con los que la UE ya mantiene este tipo de tratados. Han obtenido un mayor dinamismo en comercio. Por ejemplo, la UE es de lejos la fuente principal FDI en Chile, proporcionando un 83% de nueva inversión extranjera. Las exportaciones chilenas a la UE se han incrementado también notablemente en los últimos años.

En cuanto a México, nuestro comercio bilateral se ha incrementado un 90% y la inversión de la UE en México se ha duplicado desde la entrada en vigor del Acuerdo Global UE-México en el año 2000.

Los beneficios de una cooperación económica más profunda son, por lo tanto, incuestionables. Por eso espero que esta Cumbre de Comercio también ayude a confirmar un desarrollo positivo en la negociación de un Acuerdo de Asociación similar entre la UE y Mercosur, y ayude a abrir las negociaciones con América Central y la Comunidad Andina, aunque claro que soy consciente de las dificultades a las que se enfrenta esta última región.

Generalmente, fomentar la integración regional en América Latina es un punto importante en nuestra agenda. No les sor-

prendería escuchar esto de un representante de una organización regional, la UE, que representa los cimientos del periodo más largo de paz y prosperidad que Europa jamás haya conocido.

Estoy sumamente convencida de que un avance en la integración regional incrementaría el peso de América Latina en el escenario del mundo; atraería aún más inversión extranjera, fomentaría el crecimiento y disminuiría la vulnerabilidad a las crisis económicas. Por último, pero no menos importante, fomentaría la estabilidad política y la prevención de conflictos.

Antes de concluir, me gustaría mencionar algunas áreas específicas donde veo gran potencial para profundizar aún más en nuestra relación y reforzar su base tecnológica.

En primer lugar, existe una circunstancia general para una mejor cooperación en la investigación y desarrollo. La UE pronto lanzará su séptimo Programa Marco de Investigación para el periodo 2007-2013. La cooperación internacional es una característica clave de todas las actividades bajo este programa, permitiendo que los proyectos por desarrollar lo hagan con socios internacionales, no sólo universidades públicas e institutos de investigación, sino también con empresas privadas. En este contexto, ponemos un énfasis especial en el sector de la sociedad de la información, donde queremos construir una cooperación estratégica de larga duración. Nuestro objetivo es explotar el potencial de la tecnología de la información para fomentar la competitividad, la cohesión social y la diversidad cultural, construyendo sobre nuestros valores comunes. Por ejemplo, moverse hacia los estándares europeos de la difusión de la TV digital, también adoptados en casi el resto de mundo, podría ofrecer una serie de oportunidades de negocio para que las compañías de países ALC puedan ayudar a ambas partes en el campo crucial de la tecnología de los medios.

Una segunda área de especial interés, como saben, es la navegación por satélite. La UE sigue con el desarrollo y despliegue del sistema de navegación por satélite llamado “Galileo” que

competirá con el GPS con el que es compatible. Firmar un Acuerdo Galileo con la UE ofrece oportunidades a América Latina, ya que su industria local podría participar por completo en el futuro desarrollo de un proyecto ciertamente global y vanguardista.

Señoras y señores,

En un mundo globalizado, la UE y América Latina son socios naturales, política y económicamente, y ambos a nivel multilateral y en nuestras relaciones bilaterales. A día de hoy, nuestra cooperación es fuerte, pero hay aún un mayor potencial que la UE quiere utilizar. Trabajar juntos permite ser más competitivos, prósperos e influyentes en el escenario del mundo en vez de ser espectadores dependientes en los rápidos desarrollos globales. Sé que tenemos aliados para lograr esto en nuestra comunidad de negocios intercontinental.

Con este espíritu, estoy segura de que la primera Cumbre de Negocios seguirá abriendo puertas para una cooperación económica resaltada a través del Atlántico Sur y para lograr un incremento en el comercio e inversiones.

Gracias.



Discurso 8

RELACIONES UNIÓN EUROPEA-AMÉRICA LATINA: MIRANDO HACIA EL FUTURO

Observaciones para la sociedad civil

Universidad de Lima, 14 de julio de 2006

Señoras y señores,

Me gustaría agradecerle a Ilse Wisotzki, rectora de la Universidad, y a la propia Universidad de Lima esta amable invitación para dirigirme a ustedes hoy. Hace 10 años fue la última vez que estuve en Lima y ahora me alegro de haber vuelto. En aquel viaje aún era Secretaria de Estado de Austria y viajé por todo Perú visitando nuestros proyectos. Fue una experiencia agradable e interesante. Recuerdo estar particularmente impresionada de la visita a los entornos del Moche que están entre las maravillas del mundo antiguo.

Ciertamente, Perú posee un patrimonio impresionante de antiguas civilizaciones como los Moches, los Chimús o los Incas. Pero no se puede decir que le hayan dejado una gran tradición democrática. Esta ha tenido que ser forjada en tiempos modernos y todos sabemos que el proceso no fue rápido ni fácil. Aún así, los recientes desarrollos son alentadores aunque aún haya mucho trabajo por delante. Hoy en día, Perú es una

isla de estabilidad entre sus vecinos y les animaría a encabezar el camino en la región, sirviendo como ejemplo para otros, reforzando la democracia y el imperio de la ley. ¿Por qué no podría Perú convertirse en modelo e inspiración para otros?

La UE apoya incondicionalmente su trabajo por consolidar la democracia y durante mi visita he estado debatiendo las formas concretas de ayuda que podemos ofrecer, especialmente durante el periodo previo a las elecciones presidenciales, regionales y municipales del año que viene. Continuaremos ofreciendo nuestro apoyo para la construcción de instituciones, la descentralización, el medio ambiente y la lucha contra las drogas.

Claro que no existe algo como la democracia perfecta. Winston Churchill lo describió como “*el peor sistema ideado por la astucia del hombre, excepto todos los demás*”. La UE ha tenido su propia experiencia con los caprichos de la democracia recientemente, cuando dos de los países miembros fundadores votaron contra la constitución de la UE. Aunque esto fue decepcionante, hay que considerarlo como una señal positiva del estado de la democracia en Europa, el número de votantes para estos referéndums fue alto y los debates en el periodo previo a los referéndums fueron rotundos.

Sé que tienen mucho interés por saber qué impacto tendrá ese proceso en la UE y en nuestros socios internacionales. Ante todo, los referéndums fueron una lección para nosotros, europeos y latinoamericanos por igual, y la gente debe sentir que se ha involucrado adecuadamente en el proceso de hacer política y que su gobierno haya respondido a sus necesidades. Cuando fallamos en comunicarnos con nuestros ciudadanos en mostrarles que les escuchamos, ellos manifestarán su descontento en sus votaciones. Esto es una parte natural del proceso democrático pues es nuestro deber como líderes responderles.

El propósito del Tratado Constitucional es hacer que la dilatada UE funcione mejor y acerque la política al ciudadano. Existen muchas razones por las que Francia y los Países Bajos

votaron con un no. Aunque 13 de nuestros 25 miembros ahora hayan rectificado la Constitución, la UE se está tomando su tiempo para un periodo de reflexión. Utilizaremos este tiempo para comprometernos en un verdadero diálogo con nuestros ciudadanos sobre lo que esperan de Europa, y de cómo podemos conseguir la prosperidad y la seguridad en un mundo que cambia a pasos gigantescos.

Se pueden estar preguntando lo que esto significa para ustedes. Ciertamente otros socios me han estado haciendo preguntas. ¿Entrará la UE en un periodo de introspección? ¿Perderá interés en sus socios internacionales? ¿Cumplirá su parte en ocuparse de los desafíos globales a los que nos enfrentamos?

Permítanme tranquilizarles. Aún estamos comprometidos en crear una UE que mire hacia el exterior y continuaremos desarrollando un papel líder en asuntos mundiales. Cualesquiera que sean nuestras dificultades internas, no permitiremos que nos distraigan de nuestros compromisos y relaciones internacionales. Es vital que continúe la tendencia hacia el incremento de nuestra fuerza global.

Esto es importante para nuestros ciudadanos, pero también para nuestros socios. Nuestros ciudadanos reconocen y apoyan el desarrollo de la UE como actor político global. El año pasado el 65% apoyó el desarrollo de una política exterior común. Se dan cuenta de que tan solo reforzando su acción en un mundo más amplio podrá responder la UE a sus deseos y sus miedos. La mayoría de los ciudadanos del mundo también apoya esta tendencia. En una encuesta global reciente de más de 20.000 personas, el 68% veía a Europa como una fuerza para el bien en el mundo.

Mientras nos tomamos tiempo para reflexionar sobre nuestro futuro, las existentes instituciones de la UE y los Tratados seguirán en vigor y continuarán funcionando. No hay fracaso en Europa. Hemos tenido contratiempos institucionales, incluso crisis en el pasado, pero el mundo siguió girando. Permanecemos

abiertos al libre comercio y determinados a comprometernos con el resto del mundo.

Esto es particularmente verdad en nuestras relaciones con Perú, la Comunidad Andina, cuya presidencia tienen ustedes ahora, y América Latina en general. Tenemos mucho en común y mucho que ganar trabajando juntos como socios en el área internacional. Pueden estar seguros de que la UE seguirá siendo un socio comprometido con ustedes mientras trabajamos a través de nuestros desafíos internos.

En verdad he llegado a Perú como parte de un viaje más largo a América Latina, precisamente para enfatizar la importancia que le damos a nuestras relaciones con esta región y particularmente la prioridad que yo le daré como Comisaria Europea.

En lo personal he sentido gran apego por la historia, cultura, geografía y literatura de esta región desde mi primera visita a América Latina como joven estudiante. Como política siempre he creído en la importancia de desarrollar las relaciones de la UE con América Latina. Me he centrado intensamente en esto como Secretaria de Estado de Austria y después como Ministra de Asuntos Exteriores, he asistido a la Primera Cumbre en la historia de la UE-América Latina y el Caribe en Río de Janeiro y a todas las Cumbres que le siguieron.

Ahora, como Comisaria de la UE de Relaciones Exteriores estoy igualmente comprometida a seguir intensificando nuestras relaciones. Como punto de partida estoy decidida a igualar el tremendo éxito de la Cumbre de Guadalajara del año pasado en la Cumbre del año que viene en mi país de origen, Austria.

Señoras y señores,

América Latina es un socio geoestratégico para la UE. Tenemos una visión del mundo similar y un patrimonio común de valores basado en lazos políticos, culturales y de negocios de más de 500 años. Somos socios económicos importantes, la UE es el inversor más grande en América Latina y su segundo socio de comercio más importante. También somos los mayores donantes de ayuda al desarrollo.

Mirando hacia el futuro creo que hay tres áreas en particular donde deberíamos centrar nuestros esfuerzos y así responder a nuestros desafíos comunes.

La primera es la cooperación multilateral. Ambas, la UE y América Latina, tienen una visión del mundo gobernado por reglas creadas y monitoreadas por instituciones multilaterales. Pero no es la existencia de las instituciones multilaterales lo que cuenta, sino su eficacia y el 2005 es un año importante para mejorarla. Espero que podamos unir fuerzas en el periodo previo a la Cumbre de la ONU en septiembre para apoyar las reformas esenciales y para fortalecer la ONU y mantenerla en el centro del sistema multilateral.

En segundo lugar, la cohesión social sigue siendo un tema importante en esta región. Tenemos nuestros problemas en Europa, pero no es necesario recordarles que América Latina es la región más desigual en el mundo. Durante la última década hubo un crecimiento del 3% en las desigualdades de ingresos en todo el continente y hoy aquí, en Perú, el 49% de la población vive en la extrema pobreza. Ninguna región o país puede esperar beneficiarse de desarrollo sostenible y estabilidad política si no construye sociedades inclusivas basadas en la justicia social.

Muchos de ustedes aquí están involucrados en abordar los problemas particulares de Perú y les animo a seguir insistiendo a su gobierno para que priorice la lucha contra la pobreza y la exclusión como algo urgente. La exclusión social es un factor importante que contribuye a la violencia y a la agitación social como hemos podido presenciar recientemente en sus vecinos, y los líderes políticos deben responder ante ello.

La UE está preparada para apoyar a Perú y a otros países a distribuir los ingresos equitativamente y estamos financiando proyectos para el intercambio de experiencias y buenas prácticas en política social y fiscal. También estamos alentando al FMI y al Banco Mundial para integrar la cohesión social en sus

proyectos. Y específicamente en la Comunidad Andina estamos proporcionando ayuda para la implementación del Programa Integrado de Desarrollo Social.

El área tercera en la que debemos centrarnos es la integración regional. Creemos que su potenciación incrementará considerablemente el peso de América Latina en el escenario mundial; atraerá inversión extranjera y disminuirá la vulnerabilidad a las crisis económicas; además supondrá un fuerte respaldo a la estabilidad y a la prevención de conflictos. La integración regional proporciona oportunidades que ayudan a los países a ser socios más activos e influyentes en lugar de permanecer como espectadores dependientes en los desarrollos globales políticos, económicos y sociales.

Por supuesto, me dirijo a Vds. como representante de una organización regional cuyo establecimiento acompañó al periodo de paz más prolongado de la historia de Europa. Por ello, no les sorprenderá mi convencimiento de que América Latina también saldría beneficiada de una mayor integración en la región. Alentamos especialmente los procesos de integración sub-regional y espero que se sigan desarrollando. Esto nos permitirá lograr el Acuerdo de Asociación que queremos con Mercosur, América Central y la Comunidad Andina.

Perú ha contribuido en gran medida durante la Presidencia de la Comunidad Andina, y he hablado con su gobierno y con la Secretaria de la Comunidad Andina sobre el impresionante programa de trabajo para lograr más integración. Cada región debe desarrollar su propio modelo, pero mientras la Comunidad Andina avanza a nosotros nos encantará ofrecerles nuestra experiencia. También creo que cuanto más se integren, más fácil será negociar un Acuerdo de Asociación. En cualquier caso, esperamos que sea posible finalizar el trabajo preparatorio para el Acuerdo a fin de año. La UE verdaderamente tiene el deseo político y yo estoy encantada de haber encontrado la misma intención aquí en Lima.

Señoras y señores,

Para terminar, permítanme que enfatice en lo importante que es para la Comisión Europea tender la mano a la sociedad civil, como las recientes experiencias nos han confirmado. Sé que muchos de ustedes habrán participado en debates anteriormente este año sobre el nuevo plan de la Comisión Europea para proporcionar ayuda al Perú, y les agradezco su aportación.

Estoy encantada de haber tenido esta oportunidad de hablar con ustedes hoy y espero poder contar con todos en el proceso de construir relaciones más estrechas entre la UE-América Latina en los próximos meses y años. En particular, espero que contribuyan intensamente en la consolidación de la democracia y el estado de derecho en Perú y a la construcción de su país como ancla para la estabilidad en la región.

Muchas gracias.



Discurso 9

IDENTIDADES, INTEGRACIONES

Séptimo Foro de Biarritz

Biarritz, 5 de octubre de 2006

Me gustaría en primer lugar agradecer al foro de Biarritz y al senador y alcalde de Biarritz, Didier Borotra, su amable invitación para participar en esta reunión.

La UE y América Latina han construido en los últimos años una asociación estratégica que se ha convertido en una de las iniciativas más ambiciosas de la política exterior europea. Dicha asociación comprende 58 estados soberanos, más de mil millones de personas y más de un cuarto del Producto Interior Bruto mundial. Esta asociación nos ayuda a hacer frente de manera conjunta a desafíos clave a los que ambas regiones se enfrentan: 1º. La construcción de sociedades igualitarias; 2º. La consolidación de los procesos de integración regional para facilitar la prosperidad y la estabilidad; 3º. Y a la necesidad de establecer mecanismos más efectivos de diálogo y de cooperación respecto a problemas comunes como las drogas, migraciones, medio ambiente y terrorismo.

Son desafíos formidables y difíciles de afrontar, pero que se ven compensados por el enorme potencial de nuestra asociación. Quisiera felicitar a los organizadores por la oportunidad

de los temas escogidos: identidades e integración son dos cuestiones clave en el actual proceso de cambio en América Latina. Sé que algunos han llegado a considerar este proceso como una “batalla por el alma de América Latina.” Bonita frase y bien poética pero quizás va demasiado lejos. Personalmente, me identifico mejor con aquellos que hablan de una tercera transición en el subconsciente.

Tras los profundos cambios políticos de los 80 y económicos de los 90, percibimos una voluntad de conseguir sociedades más inclusivas e igualitarias. Este esfuerzo es legítimo, necesario y bienvenido. América Latina, con más de 200 millones de pobres, es una de las regiones más desiguales del mundo. Todavía más preocupante, estos niveles de desigualdad se han mantenido prácticamente estables durante los últimos 50 años.

Esta falta de cohesión social tiene un efecto negativo no solo económico, sino también político. No es simplemente una cuestión de acceso a servicios básicos de salud y educación. Déjeme hacer un paréntesis. Para mí, educación y formación son los elementos esenciales para cambiar la sociedad y contribuir a un desarrollo equitativo. Pero es más complejo. Las tremendas desigualdades contribuyen también a crear un clima de tensión social que favorece los altos niveles de violencia que se observan en muchos países de la subregión. Estas desigualdades y la extrema pobreza son también causantes de que más y más latinoamericanos abandonen sus países y busquen mejores oportunidades de trabajo y de vida emigrando a terceros países. Tenemos que enfocar estos procesos.

Procesos democráticos:

Más importante todavía es el déficit de los equilibrios económicos, políticos y sociales que no es ajeno a la aparición de movimientos y de líderes políticos que algunos han agrupado bajo la denominación de neopopulistas, y que para otros forman parte de un supuesto giro a la izquierda de América Latina. Este es un tema sobre el que quisiera profundizar un poco más.

El proceso de cambio hacia sociedades más inclusivas me parece naturalmente legítimo, pero es por su propia naturaleza propicio a tensiones y enfrentamientos por su evidente impacto en las estructuras económicas, sociales y políticas. Estas tensiones se han puesto de manifiesto recientemente en países como Méjico, Venezuela, Bolivia o Nicaragua, pero pueden percibirse de manera más o menos nítida en la mayoría de los países de la región. En alguno de estos países se ha constatado que dichas tensiones tienen el potencial de socavar los fundamentos del sistema democrático y el Estado de Derecho. Permítanme detenerme por un momento en el tema de las reformas democráticas.

Sin duda, la región de América Latina ha realizado progresos muy significativos en este campo en los últimos años. La normalidad y transparencia con la que se realizan la mayoría de los procesos electorales es sin duda testimonio de la consolidación de sistemas políticos en los cuales el debate es amplio, las opciones son reales, el proceso es pacífico, el voto es mayoritario, el recuento es transparente y el resultado es respetado. No es esta poca cosa para una región que sufría no hace poco tiempo la plaga de dictaduras y de elecciones poco representativas. Me van a permitir, aprovechando la presencia del eurodiputado José Ignacio Salafranca, que haga referencia a la contribución de la UE en este campo y más en concreto a las misiones de observación electoral de la UE y del Parlamento Europeo que han buscado facilitar este proceso.

Son progresos indiscutibles pero conviene tener en cuenta que la organización de elecciones no es sino uno de los múltiples elementos del ejercicio democrático del poder. La democracia es algo más: es respeto a los Derechos Humanos, es rechazo a toda forma de discriminación, es la plena vigencia del estado de derecho, es libertad de expresión, pluralismo político, separación e independencia de poderes o la probidad y la transparencia en la acción pública.

La consolidación de la democracia es un proceso complejo que requiere mucho tiempo y esfuerzo. Por citar un ejemplo

reciente, los acontecimientos en Méjico, un país cuya democracia e instituciones electorales están en principio consolidadas son prueba de que ninguna democracia está totalmente libre de riesgos que se acentúan en aquellos países donde las cuestiones de identidad forman parte del proceso de cambio.

Nadie puede considerar ilegítimo que en ciertos países se esté viviendo un proceso de reivindicaciones y reafirmaciones culturales, étnicas o incluso lingüísticas y que esto se traduzca en un cambio del sistema político. Los problemas en este ámbito derivan del riesgo de que este debate sobre la identidad se plantee en términos de conflicto y confrontación, y que el poder nuevamente adquirido se ejerza de manera sectaria. No conviene olvidar, hablando de transiciones y estando no muy lejos del territorio español, que aquellas que se realizaron de forma pacífica y eficaz fueron las que alcanzaron un equilibrio entre las reivindicaciones legítimas de aquellos que, tradicionalmente, no habían ejercido el poder y el interés de la sociedad en su conjunto.

Más allá de debates ideológicos o de identidad, es esencial que todo el proceso electoral, de reformas legislativas o de transición política se haga con el objetivo de respetar y consolidar los principios democráticos y del estado de derecho. En este contexto, me van a permitir que cite los trabajos de la Asamblea Constituyente en Bolivia o las próximas elecciones en Venezuela y Nicaragua. Estos procesos, que la UE observa con atención, se están desarrollando en un clima social complejo y pondrán a prueba la voluntad de estos países de avanzar en este sentido.

El riesgo de una excesiva o ideologizada afirmación de identidad nacional o nacionalista puede afectar también muy directamente al ámbito económico. En este contexto, quisiera expresarles mi preocupación sobre recientes decisiones tomadas en algunos países, relativas a las inversiones extranjeras y a la utilización de los recursos naturales que a mi modo de ver no han respetado completamente el espíritu de cooperación mutua que debe presidir las relaciones entre los gobiernos y los operadores

económicos. Sin cuestionar los derechos legítimos de los países en esta área, creemos que este tipo de decisiones deben adoptarse en un marco de diálogo y de cooperación y de respeto a los compromisos adquiridos. Lo contrario nos llevaría a una situación de incertidumbre que perjudicaría de manera principal las inversiones extranjeras y así al desarrollo y crecimiento de los países en cuestión.

La integración regional ofrece un marco óptimo para diluir los riesgos derivados de los posibles excesos de afirmaciones de identidad. La construcción europea es, sin lugar a dudas, un buen ejemplo de todo eso y de cómo enfrentamientos históricos y profundos pueden superarse a través de un proceso de integración política y económica.

Sería lógico y legítimo esperar que procesos de este tipo pudieran tener el mismo efecto en América Latina. Entidades como Mercosur, la Comunidad Andina, la Comunidad Centroamericana o la Comunidad Sudamericana de Naciones, tienen el potencial de contribuir positivamente en este campo. Espero que Europa pueda apoyar este proceso, reanudando en un futuro próximo las negociaciones con Mercosur y abriéndolas con la Comunidad Andina y Centroamérica.

La UE mantiene su convicción de que una mayor integración política y económica es un factor decisivo para el desarrollo y la estabilidad. Por ello, el apoyo a la integración regional constituye una de las prioridades de las políticas y actividades de la UE en América Latina. Y con ella, la cohesión social que, ya he indicado, constituye probablemente el mayor desafío de la subregión. Nuestro apoyo a América Latina y el empeño en consolidar nuestra asociación estratégica en estos y otros ámbitos ha sido y seguirá siendo firme.

Existen sin embargo en la opinión pública europea toda una serie de interrogantes que me gustaría lanzar a modo de elementos finales de mi intervención. Dada la naturaleza de este seminario me van a permitir que enuncie estas preguntas de manera abierta.

Permítanme comenzar abordando la solidez del sistema democrático en la subregión. ¿Siguen siendo representativos los resultados del Programa de Naciones Unidas que indicaban que amplios segmentos de la población latinoamericana estaría dispuesta a renunciar a parcelas de libertad democrática a cambio de una mayor estabilidad y prosperidad económica? ¿Existen riesgos de involución democrática en la región?

Siguiendo con el tema de la integración regional: ¿Es realmente oportuno y acertado hablar de una consolidación de dichos procesos de integración regional o deberíamos referirnos a un periodo de estancamiento en el que existen dudas sobre el camino a seguir? ¿No son ciertas afirmaciones nacionalistas o de identidad nacional elementos incompatibles con la integración regional? ¿Cómo articular de manera eficaz los procesos de integración regional en los que a menudo priman el interés económico y las políticas encaminadas a una mayor cohesión social?

Mi lista de preguntas sería mucho más larga, pero soy consciente del escaso tiempo del que disponemos. Seguiré muy atentamente las discusiones y resultados en este importante Foro. Permítanme simplemente reiterarles mi agradecimiento por su invitación y el compromiso de la Comisión Europea y el mío propio en establecer relaciones cada vez más estrechas entre nuestras dos regiones.

Discurso 10

DISCURSO DURANTE LA CENA

Roma, 22 de noviembre de 2006

Agradezco a los señores Sottosegretario Di Santo y al Sr. D'Astoli, que presiden esta cena, que me hayan pedido que diga unas palabras sobre las relaciones de la UE con América Latina. La gente dice a menudo que la UE le presta menos atención a América Latina que a otras partes del mundo. Esto no es verdad. Europa es el inversor más grande en América Latina, el mayor donante, y en muchos países somos los socios económicos más grandes. Yo misma he visitado la región en tres ocasiones durante los dos años que he estado en este cargo, lo cual y dado el número de compromisos que una Comisaria responsable de las Relaciones Exteriores tiene que atender, no es tarea fácil.

Durante este mismo año hemos celebrado una exitosa Cumbre en Viena entre la UE y América Latina, que confirmó el programa de trabajo que debe dirigir nuestros esfuerzos comunes en los próximos años. Nuestra relación refleja la situación en América Latina y las dificultades a las que se enfrentan los países.

Hemos observado un cambio en las dinámicas de la política de América Latina durante el pasado año. El hecho de que las políticas electorales estén hoy día tan sumamente engranadas en el tejido de las naciones y que la mayoría de los procesos electo-

rales hayan sido transparentes, libres y justos, es un testimonio importante para la consolidación de los sistemas políticos.

De todos modos, la democracia es algo más que las elecciones. Nos preocupa que otros aspectos de la democracia igual de importantes como los Derechos Humanos, el estado de derecho, la libertad de expresión, la separación de poderes y el pluralismo político no siempre se respeten como debieran. Hay claramente más tendencias nacionalistas en todo el continente. Esto no es inherentemente peligroso, pero lo puede llegar a ser si el debate se formula en términos de conflicto y confrontación. Teniendo en cuenta la historia del Continente, su gente debería ser particularmente consciente de la necesidad de un enfoque inclusivo que no privilegie a ningún sector particular de la sociedad sobre otro.

La democracia es un proceso largo que conlleva muchos años y la UE continúa ofreciendo a los países latinoamericanos su total apoyo para la implementación de las reformas necesarias. Muchos de los problemas del continente tienen sus raíces en las enormes desigualdades del poder económico, social y político. La situación está mejorando, pero lentamente. El 44.4% de la población de América Latina vive por debajo de la línea de la pobreza. A no ser que aumente el ritmo de las reformas, me temo que estas desigualdades pueden poner en peligro la consolidación democrática y el progreso económico.

Estoy convencida de que la voluntad política está ahí, pero debemos encontrar la manera de dar más ímpetu a los esfuerzos. Existen dos elementos que considero darían una mayor contribución.

Creemos que una mayor integración regional ayudaría, por un lado, a consolidar la democracia y, por otro, a mejorar la situación económica. La UE es un buen ejemplo de cómo las relaciones políticas y regionales difíciles pueden ser resueltas mediante un proceso de integración económica. Mercosur, la Comunidad Andina, la Comunidad Centroamericana y la Comunidad Sudamericana de Naciones, tienen la posibilidad de prestar una gran contribución y de superar riesgos económicos y nacionalistas.

El segundo elemento es el de dar un mayor énfasis en la cohesión social. La exclusión, la pobreza, el acceso limitado a la educación, a los servicios sociales, tienen un impacto en la habilidad de un individuo para llevar a cabo sus derechos civiles y políticos. El Banco Mundial señaló en un estudio reciente que el alto nivel de desigualdad en el continente tiene un efecto negativo en el crecimiento y desarrollo económico.

Aunque se haya hecho algún progreso, se requiere un mayor esfuerzo. Este es el motivo por el que la Comisión Europea lanza el programa específico Eurosocietal, para solucionar estos temas. También estamos trabajando con otras organizaciones internacionales y con la sociedad civil, para persuadirles de incluir la cohesión social, ante todo, en su agenda y así presionar a los gobiernos de la región para que implementen sus compromisos retóricos.

Queridos amigos,

Antes de concluir me gustaría mencionar otra prioridad importante en mi agenda, la Política Europea de Vecindad (PEV) que es particularmente tónica estos días porque la semana que viene la Comisión Europea adoptará una nueva Comunicación con propuestas para reforzar y desarrollar aún más la PEV que en sus 18 primeros meses de implementación de su política ha aportado una base sustancial para obtener relaciones más estrechas entre la Unión y sus vecinos.

Expondremos, por lo tanto, una serie de medios para lograr mejores resultados, proveyendo mejores incentivos para aquellos países que emprendan el difícil proceso de reforma política y económica. Las negociaciones para completar el texto se están llevando a cabo en Bruselas en este mismo instante, por lo que tan solo les puedo hablar de esto extraoficialmente. Por tanto, pueden esperar que nuestro trabajo incluya propuestas para impulsar financiación extra de instituciones financieras internacionales y de los estados miembros, es decir más énfasis en la integración económica con la UE, una mejora en los procedimientos de visado para cierto tipo de visitantes y más aten-

ción en áreas políticas importantes como: la energía, el transporte, el medio ambiente y la salud pública. Necesitamos reforzar el componente humano de nuestra política ofreciendo más becas y cooperación educacional.

También me gustaría decir unas palabras sobre la energía, ya que antes de viajar a Roma participé en una Conferencia muy importante sobre este tema organizada por la Comisión Europea en Bruselas. El objetivo era impulsar el progreso hacia una política energética externa coordinada por la UE basada en un único enfoque y con una sola voz. La energía es un ejemplo perfecto de integración conductora de sentido común. Líderes nacionales y ciudadanos europeos pueden ver el beneficio de un enfoque más integrado y proactivo en la UE hacia los desafíos externos de la misma.

La PEV tendrá un papel importante en una política energética externa de una coordinada UE, por el papel vital que desempeñan los vecinos de la UE en cuanto a nuestra seguridad de energía, como suministradores o como países de tránsito. Rusia es un socio estratégico clave en este asunto y figura prominentemente en nuestro nuevo acuerdo de cooperación. También estamos trabajando para desarrollar mercados sub-regionales en esta materia que puedan converger hacia la UE. Proponemos a medio plazo un centro de energía común UE-Mar Negro-Mar Caspio, que funcione en el mercado de energía interna de la UE. Esto se complementaría con un centro de energía común Euro-Mediterráneo que apoyase la integración progresiva de mercados de electricidad del Maghreb y el mercado de gas del Mashrek.

También debemos considerar establecer una Comunidad de energía completamente europea para crear un verdadero mercado europeo integrado. Claro que me gustaría hablarles de otros asuntos de mi cartera, pero soy consciente de que el primer deber de una ponente en una cena es terminar de hablar antes de que los invitados dejen de escuchar lo que dice por lo que permítanme que finalice mi discurso.

Discurso 11

**LA UNIÓN EUROPEA Y LA
COMUNIDAD ANDINA:
LANZAMIENTO DE NEGOCIACIONES
PARA UN ACUERDO DE ASOCIACIÓN**

Tarija, 14 de junio de 2007

Señores Presidentes, señores cancilleres, señoras embajadoras, damas y caballeros. Desde que en Guadalajara, hace algo más de tres años los Jefes de Estado de las dos regiones se fijaron como objetivo político el concluir un Acuerdo de Asociación, el camino no ha sido fácil.

En primer lugar, han tenido ustedes que superar la situación creada por la salida de la Comunidad Andina de un miembro importante, Venezuela. A continuación, y en este contexto difícil, tuvieron que hacer importantes progresos en su proceso de integración. Por último, todavía muy recientemente, han tenido que esforzarse por allanar los últimos obstáculos que dificultaban el lanzamiento de las negociaciones. A pesar de todo ello, su empeño y determinación han sido más grandes que las dificultades.

Permítanme Señores Presidentes, que les facilite y exprese hoy todo el respeto que me merecen estos logros que han sido posibles, esencialmente, por dos razones:

La primera es que los vínculos que les unen y su voluntad de preservarlos son muy sólidos. La historia y las ambiciones que sus pueblos comparten hacen que la capacidad de compromiso para encontrar soluciones y salvar escollos sea grande. Y precisamente eso es sobre todo, lo que permite que un proceso de integración avance.

En segundo lugar, tengo la convicción de que este acuerdo va a ser un elemento importante que va a enriquecer nuestras relaciones para que nuestro diálogo político sea aún más eficaz, que la cooperación sea más que nunca la expresión de la solidaridad que nos une, y que nuestras relaciones económicas se beneficien de un marco normativo que contribuya a que el comercio y la inversión redunden en un mayor bienestar de nuestras sociedades. Por ello, la negociación que emprendemos, global y sin exclusiones, debe acometerse con ánimo constructivo, teniendo siempre en mente que su finalidad última es un acuerdo equilibrado que beneficie a ambas regiones. Teniendo en cuenta, cuando sea pertinente y de manera apropiada, tanto los diferentes niveles de desarrollo entre las dos regiones como las asimetrías que pueden existir en el interior de la Comunidad Andina.

Señores Presidentes,

Estas negociaciones suponen un reto importante para las dos regiones. Por muchas que hayan sido en el pasado las dificultades que se hayan tenido que superar, otras, quizás mayores, nos esperan. La negociación de región a región será compleja y pondrá a prueba nuestra voluntad para llevarla a buen puerto.

Sin embargo, creo que el desafío vale la pena. No se trata únicamente de afianzar y optimizar nuestra relación gracias a un acuerdo que dé satisfacción de manera equilibrada a los legítimos intereses de ambas regiones. Se trata también de dotarnos de un instrumento que nos permita contribuir de la manera más eficaz posible al desarrollo de un sistema multilateral acorde con nuestros valores y capaz de hacer frente a desafíos globales que, como el cambio climático o la pobreza y las desigualdades extre-

mas, exigen respuestas rápidas, contundentes y solidarias. Se trata de unirnos para aumentar nuestra influencia y defender mejor nuestros valores en la escena internacional.

Pero si hoy están reunidos en Tarija es también para celebrar un acontecimiento de gran importancia y que es motivo para todos de una gran satisfacción. Me refiero al regreso de Chile a la Comunidad Andina como miembro asociado. Quiero transmitirles mis felicitaciones por esta decisión que, sin duda, aportará mucho a la Comunidad Andina y que le permitirá, entre otras cosas, beneficiarse de la experiencia de Chile en sus negociaciones y en general en sus relaciones con la UE.

No me queda si no despedirme de ustedes asegurándoles que su empeño y esfuerzos para fortalecer los vínculos con la UE serán correspondidos por nuestra parte con igual determinación.



Discurso 12

**APERTURA SOLEMNE DE LA
SESIÓN ORDINARIA DE LA
ASAMBLEA PARLAMENTARIA
EURO-LATINOAMERICANA**

Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana,
Primera Sesión Plenaria Ordinaria, Parlamento
Europeo

Bruselas, 18 de diciembre de 2007

Señoras y Señores,

Es para mí un gran honor encontrarme hoy con todos ustedes, con motivo de la apertura de la Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana. Quisiera subrayar la importancia que la Comisión Europea otorga a esta Asamblea y a su inestimable contribución en términos de representatividad y legitimidad democrática.

El poder legislativo es una institución clave de nuestros sistemas democráticos y la confianza que los ciudadanos depositan en el mismo está en la base de la legitimidad del sistema. Nuestro diálogo político debería contribuir a impulsar nuestra asociación birregional y su credibilidad ante los ciudadanos.

La constitución de esta Asamblea Euro-Latinoamericana es otra prueba más de la buena salud de nuestras relaciones y nuestro empeño en avanzar en lo acordado en la Cumbre de Viena. Compartimos valores como la gobernabilidad democrática, la representatividad y los Derechos Humanos de nuestros ciudadanos.

Hoy es también una excelente ocasión para reforzar nuestro compromiso en hacer que la próxima Cumbre de jefes de Estado y de Gobierno de Lima, en mayo de 2008, sea un éxito. Para ello, la Comisión trabaja estrechamente con la Presidencia peruana y las presidencias portuguesa y eslovena.

A cinco meses vista, Lima posee ya una ambiciosa agenda en torno a dos temas principales.

El primero de ellos es la lucha contra la pobreza, la desigualdad y por la inclusión. La Cohesión Social se mantiene en nuestro diálogo birregional y en el centro de nuestra cooperación. En los últimos cuatro años la región latinoamericana ha disfrutado de una expansión económica sostenible de la que sería deseable se beneficiara un alto porcentaje de su población. Lo cierto es que la CEPAL ha constatado una mejora en la distribución de la riqueza en este mismo periodo, pero quizás sean necesarias políticas fiscales más valientes para que en el futuro la redistribución sea más aproximada a los parámetros europeos.

No pretendemos dar lecciones pero sí quisiera apuntar a ciertos sectores en los que un mayor diálogo Europa / América Latina, y un mayor intercambio de experiencias puede ser fructífero. Por ello me complace ver que este tipo de análisis se haya recogido en sus documentos de trabajo. Debo recordar aquí el reciente Foro sobre la Cohesión Social, que Chile y la Comisión Europea organizaron en Santiago. Confiamos en que sus conclusiones ayudarán a obtener avances concretos en Lima.

El segundo. En Lima también tendremos la ocasión de impulsar el debate sobre otras cuestiones claves, como son el desarrollo sostenible y el cambio climático. Para preparar este

capítulo celebraremos en Bruselas, el 4 de marzo, la primera Conferencia Ministerial sobre Medio Ambiente Europa – América Latina y Caribe. Será la primera vez que entablaremos un debate político especializado sobre cuestiones medioambientales fundamentales. Espero podamos sacar provecho del reciente éxito de nuestros representantes en Bali y que, como a ellos, no nos falten ambición ni valor.

La Cumbre de Lima permitirá también tratar otras cuestiones dentro de los dos temas principales: la inmigración o la educación superior, que serán también debatidas en esta Asamblea. Como ustedes sabrán, las conclusiones del reciente Consejo Europeo hacen referencia a América Latina en su apartado sobre inmigración y confirman el interés europeo en seguir avanzando en nuestro diálogo sobre este tema.

Por último, tendremos la oportunidad de tomar el pulso de a las negociaciones entre la UE y las diferentes sub-regiones de Latinoamérica. Quiero compartir mi satisfacción por los buenos resultados obtenidos en la primera ronda de negociaciones con América Central, así como en la segunda ronda de negociaciones con la Comunidad Andina, que acaban de concluir, aquí en Bruselas, la semana pasada.

Confío en que las próximas rondas previstas se saldrán con el mismo éxito y nos permitirán dar un impulso político en la Cumbre de Lima. En estos días seguimos de cerca los trabajos que se desarrollan en Mercosur y constatamos la voluntad de ambas partes, tal como expresaba en el comunicado conjunto en que podamos al menos tener una reunión ministerial en Lima. Es mi deseo sincero que 2008 sea el año en el que podremos relanzar las negociaciones para un Acuerdo de Asociación, el camino no será fácil, Doha sigue siendo una prioridad para todos nosotros, pero creo que merece la pena intentarlo.

Todos estos procesos de negociación, junto con los ya existentes Acuerdos de Asociación con Méjico y Chile, nos permiten mirar con optimismo el futuro de nuestras relaciones.

Son acuerdos muy ambiciosos, dotados de capítulos políticos, económicos y de cooperación. Son instrumentos con el potencial de hacer de la Asociación América Latina - UE un modelo único en el seno de la comunidad internacional. Su éxito dependerá también de la profundización en paralelo de las instituciones y las políticas de integración de sus diferentes organizaciones regionales. Contamos en ese sentido con la contribución que todos ustedes pueden proporcionar a través de esta nueva Asamblea Parlamentaria Euro-Latinoamericana.

La Comisión Europea, por su parte, ha manifestado desde un principio su más decidido y sincero apoyo político al desarrollo de tales instituciones. No querría finalizar mi intervención sin felicitar una vez más a todos y a cada uno de los miembros de esta Asamblea, y en particular a todos los copresidentes. Sus interesantes propuestas, reflejadas en los documentos de sus tres comités especializados, muestran un grado de ambición digno de alabanza.

Estoy segura de que muchas de estas ideas servirán para inspirar los debates en el seno de la UE y puede para ello contar con el apoyo y la estrecha colaboración de la Comisión Europea.

Muchas gracias por su atención y mucho éxito en sus trabajos.

Discurso 13

**ALEMANIA, EUROPA Y
LATINOAMÉRICA: UN FUTURO COMÚN
BASADO EN LA COOPERACIÓN**

Conferencia de la Fundación Konrad Adenauer

Bruselas, 18 de diciembre de 2007

Estimada Señora Canciller Federal,
Estimados Señores Ministros,
Estimados Señores Diputados,
Señoras y Señores,

Me alegro de estar hoy en esta acreditada conferencia y poder hablar sobre el futuro de nuestras relaciones con Latinoamérica. De antemano debo felicitarles, también en nombre de la Comisión Europea, por su compromiso, por su interés en seguir ahondando en nuestras relaciones con los países de Latinoamérica.

La conferencia de hoy ofrece sin duda una magnífica oportunidad para reflexionar sobre qué opciones políticas se presentan en la Cumbre de jefes de estado y de gobierno que se celebrará la próxima semana en Lima. Hace ya casi 10 años la UE, Latinoamérica y el Caribe nos comprometimos en la Cumbre de Río a desarrollar una “Asociación estratégica birre-

gional” que tenía como meta promover relaciones estrechas en lo político, lo económico y lo cultural.

Hoy está funcionando esa cooperación estratégica. Abarca a 60 estados soberanos, comprende una población de más de 100 millones de personas y genera un cuarto del PIB mundial. Es, sin duda alguna, una de las más ambiciosas empresas de la política exterior europea. Esta cooperación es sobre todo imprescindible, y lo es para ambas partes.

En un mundo globalizado necesitamos de tales redes estratégicas para superar de forma eficaz, en el nivel internacional, los retos de nuestro tiempo. Piensen en las amplias y numerosas consecuencias que se desprenden de la problemática energética, el medio ambiente o la emigración. Sin olvidar los efectos sociales y de seguridad derivados del comercio ilegal de drogas o de la crisis de productos alimenticios, todos ellos prioritarios en la agenda política. Aludiendo a Gabriel García Márquez les digo: en un mundo globalizado no hay “*100 años de soledad*”.

Para la solución de estos retos, entrelazados entre sí, ocupa Latinoamérica un decisivo papel. Es un aliado importante. La quinta cumbre UE-Latinoamérica será una ocasión para avanzar en una agenda común con la región.

Permítanme que les presente a continuación las 3 cuestiones fundamentales:

Primera, la imagen estratégica de Latinoamérica.

Segunda, el papel de la UE en la región.

Tercera, las metas concretas para la Cumbre de Lima.

En lo que respecta a la primera cuestión, somos naturalmente conscientes de que Latinoamérica no presenta una estructura homogénea, sino que se compone de actantes y organizaciones regionales de intensidad diferente que incrementa también el atractivo y la riqueza de este fascinante continente.

Por el contrario, a pesar de los indiscutibles avances realizados en lo que respecta al fortalecimiento de la democracia, el crecimiento sostenible y la política económica plenamente res-

ponsable, siguen produciéndose tensiones, que pueden desembocar en casos de crisis políticas, como por ejemplo la última entre Colombia, Ecuador y Venezuela.

Algunas regiones de Latinoamérica y el Caribe tienen también las mayores desigualdades sociales del mundo. Más de 200 millones de personas viven bajo el umbral de la pobreza. También esto coloca a los gobiernos frente a grandes retos políticos internos, y al mismo tiempo influye directamente en sus políticas exteriores. Asimismo nuestros socios están por eso en situación, desde el punto de vista económico, de consolidar los buenos resultados del boom económico surgido desde finales de 2002. Al fin y al cabo las 7 economías nacionales más importantes de la región obtuvieron en los últimos cinco años un promedio anual de crecimiento económico del 6%. Pero al mismo tiempo no sólo tienen que combatir la desigualdad, sino también sus raíces.

En cuanto a la situación política de Latinoamérica está sujeta a un cambio importante. Quizá conozcan el concepto de la “nueva línea de Tordesillas” del profesor Valladao (*Science Po Paris*) que se apoya en el Tratado del mismo nombre de 1494. Según ello tenemos por una parte un “modelo del Pacífico” con los países que suscriben acuerdos de libre comercio bilateral, sobre todo con los EEUU, y por otra un “modelo del Atlántico” o una alternativa Mercosur, que emplea en torno al eje argentino-brasileño la integración regional como pieza fundamental de la globalización, pero a menudo muestra con ello rasgos proteccionistas.

Señoras y señores, ¿qué papel ocupa ahora Europa en esta nueva situación de salida?

Europa es el segundo socio comercial más importante de la región y el socio primero y más importante en cuanto a inversiones directas y la creación de puestos de trabajo. Hemos construido nuestras relaciones económicas de forma sucesiva y el resultado ha sido que el volumen de comercio se ha duplica-

do en los últimos años. Estoy hablando aquí de cifras de la dimensión de 70 millones de euros en las exportaciones latinoamericanas hacia Europa durante el año 2006, y de 66 millones de euros en las exportaciones europeas.

La UE es además, desde siempre, el inversor más importante en la región. Sólo las inversiones directas europeas en Brasil son mayores que las que se realizan conjuntamente con la India y la China.

No obstante no podemos sólo presentar nuestro apoyo a través de acuerdos de libre comercio, inversiones y ayudas a las reformas macroeconómicas y la creación de una política fiscal eficaz a largo plazo; también debemos tomar en consideración las asimetrías entre las diferentes subregiones. Esto es en mi opinión esencial para poder garantizar el desarrollo sostenible de estos países.

Quien quiera promover un desarrollo económico a largo plazo, debe plantearse también la cuestión de la solidaridad social en Latinoamérica. Esta conforma también el centro de atención de la colaboración de la UE y Latinoamérica. El pasado año preparamos una planificación para el periodo comprendido entre 2007 y 2013, con un presupuesto de 2,6 millones de euros. Además el Banco Europeo de Inversión pone a disposición más de 2,8 millones de euros.

Importante es que en la programación de la ayuda general para Latinoamérica se atribuyó un especial valor al concepto diferenciado de la misma. Por eso en los países más pobres como Nicaragua, Bolivia, Honduras, el punto principal de la cooperación se situará en la lucha contra la pobreza y el apoyo en el terreno social; mientras que en el grupo de estados con unos ingresos medianos el acento está puesto sobre el refuerzo de la cooperación económica y de la educación.

Todos estos temas se tratarán también en las relaciones políticas y contractuales con Latinoamérica. De este modo hemos abierto un nuevo acuerdo de cooperación con Brasil que supon-

drá perspectivas esperanzadoras en las relaciones con los actantes más importantes. También hemos celebrado en julio de 2007, por primera vez conjuntamente con Brasil, una conferencia internacional sobre el tema de los biocarburantes.

En 2007 hemos iniciado negociaciones sobre un acuerdo muy ambicioso de asociación con Centroamérica y la Comunidad Andina que expresa la amplitud de facetas que toca la política exterior europea, cuyo objetivo se orienta hacia la intensificación de nuestras relaciones comerciales con la región, pero yendo más allá. En estos momentos estamos valorando también la posibilidad de establecer nuevamente acuerdos con el Mercosur. La cumbre de Lima y la fase de preparación de esta ofrecen una oportunidad única para acelerar dichos acuerdos. Como ven el punto central de nuestro apoyo se sitúa en la superación de los retos estructurales de nuestros socios latinoamericanos, a través de la integración regional y el diálogo democrático. Sólo de este modo podemos fomentar la apertura y diversificación de sus economías, condición imprescindible para un crecimiento económico sostenible y la cohesión social en la región.

Señoras y Señores, con ello llego a mi tercer punto: ¿qué nuevos impulsos podemos esperar de la Cumbre de Lima?

La fase preparatoria de la cumbre ha sido muy constructiva. Como preludeo hemos mantenido un gran número de conversaciones políticas, coincidiendo con la presidencia alemana de la UE. Una de ellas fue organizada por el gobierno federal el pasado mes de marzo aquí en Berlín y en ella se examinaron las repercusiones de las políticas fiscales sobre la cohesión social. En el centro de las discusiones de este año se sitúan los siguientes temas: el cambio climático, el desarrollo sostenible, la cohesión social, la lucha contra la pobreza y la desigualdad, así como la integración social y la emigración.

Con ello, los temas de la cumbre reflejan los puntos de atención política de nuestra amplia y ramificada cooperación, a saber, la cohesión social y la integración regional por una parte, y el reforzamiento del multilateralismo efectivo por otra.

Estrechamente enlazados con estos temas están también los problemas de la emigración. Así se puso de manifiesto en una intensa discusión preparatoria de la cumbre que tuvo lugar en Bruselas, y en la que participaron expertos de ambas regiones. Allí se hicieron más que notables las diferencias de opiniones. Sin duda, será necesaria una discusión abierta en Lima en la que aclaremos la importancia que tiene mantener un diálogo constructivo y realista sobre ese aspecto económico, pero sobre todo por la importancia humana.

En relación al tema medioambiental, quisiera remitirme a los buenos resultados obtenidos en la primera conferencia de ministros europeos, latinoamericanos y del Caribe, celebrada en marzo de 2008 en Bruselas. Esta conferencia debe abrir el camino hacia un diálogo birregional duradero que facilite la coordinación de nuestras posiciones en el ámbito internacional.

Ya el pasado mes de diciembre hemos logrado en Bali con nuestros socios de Latinoamérica y el Caribe un importante consenso para la lucha contra el cambio climático. No obstante aún quedan muchos otros aspectos en el terreno medioambiental sobre los que debemos aspirar a conseguir una coordinación eficiente entre ambas regiones, como por ejemplo en el tema de la conservación de la biodiversidad y de los bosques.

Señoras y señores,

Tenemos muchos motivos para esperar con optimismo lo que nos aguarda el futuro de nuestras relaciones birregionales. Pero para ello necesitamos impulsos políticos claros en la Cumbre de Lima. Lo mismo que para las negociaciones que en estos momentos transcurren en torno a un posible acuerdo de asociación con Centroamérica y la Comunidad Andina, así como para la apertura de una cooperación estratégica con Brasil o la conversión del acuerdo ya existente con Méjico y Chile; y por último, el acuerdo recientemente negociado en materia de cooperación económica con el Caribe.

Estas nuevas relaciones contractuales son precisamente esenciales ante ese fondo de inestabilidad política existente en

algunos países, y ante las repercusiones de la crisis financiera internacional, energética y de productos alimenticios. En Lima debemos elevar nuestra cooperación estratégica a un nuevo nivel, porque esta cooperación, debido a los enfoques diferenciados, ofrece sin duda alguna la mejor posibilidad de apoyar a nuestros socios para que logren las respectivas transformaciones políticas y económicas.

Permítanme que subraye que nuestros socios tienen, no obstante, la responsabilidad capital. Necesitamos, dicho en “alemán de hoy”, local “*ownership*” y “*leadership*”. No sería realista esperar milagros políticos de Europa, aunque dispongamos de instrumentos y estímulos importantes. El éxito de nuestra cooperación dependerá en último término de la consolidación de instituciones y el fortalecimiento de las diferentes organizaciones latinoamericanas y del Caribe. Con ello podemos de forma absolutamente consciente exportar nuestro “modelo Europa y sus logros”.

Nuestra propia experiencia nos ha enseñado que hemos conseguido seguridad y podemos protegernos ante conmociones externas gracias a una integración económica y política afianzada paso a paso; lo que se ha traducido en una sostenibilidad del crecimiento económico y una estabilidad social. Expresado con las palabras de otro gran latinoamericano, Paolo Coelho: “*Sólo la posibilidad de hacer realidad un sueño hace la vida digna de ser vivida.*”

En este sentido estoy convencida de que la Cumbre abrirá un nuevo capítulo en nuestra historia de éxitos transcontinentales. La conferencia de hoy es seguro un valioso aporte a ello.

Muchas gracias por su atención.



Discurso 14

LA UNIÓN EUROPEA Y AMÉRICA LATINA: ACTORES GLOBALES EN LA ASOCIACIÓN

Discurso preliminar

Bruselas, 30 de septiembre de 2009

Señoras y Señores,

Estoy particularmente encantada de estar hoy aquí para presentar nuestro nuevo Comunicado: *La UE y América Latina: actores globales en la asociación*. Es una región que siempre ha estado en mi corazón. Durante mis cinco años como Comisaria responsable de las Relaciones Exteriores he viajado a América Latina ocho veces y he visitado quince países, algunos en varias ocasiones. Puedo decir con orgullo que durante los años pasados nuestras relaciones han evolucionado y avanzado considerablemente, pero vamos a ser aún más ambiciosos.

El mundo ha cambiado considerablemente desde que lanzamos nuestra cooperación estratégica con los países de América Latina y El Caribe durante la Cumbre de Río en 1999. Tenemos que tomar estos nuevos desafíos y prioridades en cuenta, valorar la situación del juego y proyectar nuestras relaciones de cara al futuro.

La crisis económica y financiera, el cambio climático, la seguridad de la energía y la migración son temas de preocupación global. Sobre el buen trabajo logrado durante los años pasados podemos reforzar nuestra cooperación aún más y hacer que estos desafíos se conviertan en oportunidades.

¿Qué proponemos? Acelerar nuestro diálogo con América Latina en una serie de campos tales como: la macroeconomía y temas financieros, el medio ambiente, el cambio climático y la energía, la ciencia, la investigación y la tecnología, la migración, el empleo y los asuntos sociales. Este enriquecido diálogo también necesita ser reflejado en nuestras cumbres habituales de alto nivel que tenemos con América Latina/ El Caribe cada dos años. Debemos usar estas cumbres aún más eficazmente y enfocarlas a la acción. También creo que este diálogo debe abarcar todo y debe incluir a la sociedad civil: a actores no estatales, instituciones culturales, académicas y financieras. A estos efectos creo que la Fundación UE-América Latina / El Caribe, que se lanzará al año que viene, será un foro útil.

Impulsar la integración regional siempre ha sido de mayor importancia en nuestras relaciones con América Latina. Seguirá siendo así y seguiremos las negociaciones en curso con el objetivo de concluir acuerdos regionales con América Central y los países andinos. Además, espero lograr un progreso sustancial en las negociaciones del Acuerdo de Asociación UE-Mercosur.

La integración regional debe promocionarse en todos los niveles y es, por lo tanto, vital promocionar la interconectividad entre las redes sociales de energía, medio ambiente, transporte y comunicación de América Latina. Para impulsar la financiación de estas infraestructuras estoy proponiendo La Facilidad de Inversión en América Latina (LAIF), en gran parte basada en la exitosa historia de La Facilidad de Inversión en la Vecindad (NIF) establecido el año pasado. Este instrumento financiero ha resultado exitoso moviendo financiación adicional para cubrir necesidades de inversión para proyectos

de infraestructura en nuestros países vecinos. Está comprobado que esta financiación en forma de subsidios ha tenido un efecto palanca para movilizar los recursos de otras instituciones financieras para financiar proyectos de inversión en sectores de infraestructura. Para ilustrar esto podemos afirmar que en 2008 las subvenciones NIF de 71 millones de euros apuntalaron proyectos de unos 2.7 billones de euros.

Creo que esto también será un instrumento útil para América Latina para impulsar inversión en proyectos de infraestructura, en el campo de la energía, incluyendo su eficacia y la energía renovable, el transporte, el medio ambiente y la cohesión social. A estos efectos, he propuesto dedicar unos 100 millones de euros en subvenciones de recursos existentes comunitarios a LAIF.

Naturalmente, nuestras relaciones con América Latina van más allá de la mera dimensión regional e igualmente tenemos intención de forjar relaciones bilaterales estrechas con países Latinoamericanos. Tan solo mencionar dos ejemplos: nuestros Acuerdos Comprensivos con Chile y Méjico han logrado fuertes lazos políticos, económicos y de comercio y han establecido las bases para la cooperación en una serie de áreas como la energía, el transporte, la investigación, la ciencia y la tecnología.

La UE es el donante líder de ayuda al desarrollo para América Latina. Junto con los Estados Miembros, desde 1996, el presupuesto para América Latina ha llegado a un total de más de 500 millones de euros cada año. Para el periodo 2007-2013 nuestra financiación para América Latina será de 2.7 billones de euros. Es crucial utilizar esta ayuda de la mejor manera posible. Por eso propongo adaptar nuestros programas de cooperación lo mejor posible a las necesidades de cada país en la región. Debemos concentrar nuestros recursos financieros en disipar la pobreza en los países más pobres y centrar nuestras ayudas en las necesidades de los grupos más vulnerables.

Al mismo tiempo debemos buscar nuevas maneras de cooperar con los países que tengan un mayor nivel de desarrollo en

áreas como la educación, investigación, ciencia y tecnología, incluyendo la eficacia de la energía y la energía renovable. El instrumento financiero para los países industrializados (ICI+) deberá seguir facilitando este enfoque una vez sea aprobado.

Estamos celebrando el décimo aniversario de la cooperación estratégica UE-América Latina / El Caribe este año y hemos abarcado bastante durante los años pasados. Pero el mundo no ha parado de girar y debemos tener en cuenta los nuevos desafíos y oportunidades y adaptar nuestra cooperación debidamente. Creo que este Comunicado es una buena base y estoy segura de que será una contribución significativa para la sexta Cumbre UE-ALC en España, en mayo de 2010.

Discurso 15

**DE RÍO DE JANEIRO A MADRID,
UNA DÉCADA DESPUÉS.
BALANCE Y PERSPECTIVAS**

(LAS RELACIONES ENTRE LA UNIÓN EUROPEA
Y AMÉRICA LATINA Y CARIBE)

Significado y alcance de la Cumbre de Río
y del lanzamiento de la Asociación Estratégica
Birregional. ¿Cuáles eran las expectativas?”

Septiembre de 2010

Señoras y Señores,

Austria, mi país, entró en la UE en enero de 1995 y en mayo del mismo año me nombraron Secretaria de Estado de Asuntos Exteriores. Mi objetivo fue el de la globalización de la política exterior de mi país. Por otro lado, por mi inclinación hispanófila me ocupé enseguida también de las relaciones con América Latina y el Caribe y así estuve presente en la primera Cumbre de la UE y AL en Río de Janeiro en 1999, y más tarde tuve la suerte de asistir a las demás Cumbres como Ministra de Asuntos Exteriores de mi país. Luego, como Comisaria de Relaciones

Exteriores de la UE volví a ocuparme intensamente de América Latina.

La primera Cumbre fue un redescubrimiento entre la UE y AL. ¿A qué se debió esto? Después del diálogo de San José, instaurado desde 1984 con los países de Centro América, se institucionalizó a partir de 1990 un Diálogo con el grupo de Río. En este se creó un nuevo clima propicio para estrechar las relaciones entre las dos regiones. Por otro lado los Consejos Europeos sucesivos de Corfú y Essen en 1994 y de Cannes en 1995 pusieron de manifiesto la necesidad de un fortalecimiento de las relaciones con Mercosur, México y Chile.

De esta sucesión de reuniones vino la idea de una “Asociación Reforzada” para responder a las nuevas necesidades de un subcontinente muy heterogéneo respecto a la UE. Había claramente un interés estratégico para el fortalecimiento de los vínculos entre la UE y AL. Especialmente los factores históricos y culturales parecían constituir bases sólidas de convergencia para permitir a la UE y AL reforzar sus relaciones y actuar conjuntamente de cara a los desafíos globales y regionales que el futuro les reservaba.

La identidad cultural de AL estaba profundamente impregnada de los valores que forjaron el carácter y la historia de Europa. La constitución del Estado de derecho, los principios legales, las ideas de libertad y de democracia, extendidas en la mayoría de los países de AL, formaban parte de un conjunto de conceptos filosóficos y jurídicos que procedían de este patrimonio europeo.

Además, en aquel momento, varios factores históricos influyeron en gran manera, por ejemplo en la caída del muro de Berlín y en la consolidación de la democracia en Europa Oriental y crearon una ola de democratización que llegó incluso a AL. España y Portugal que ya formaban parte de la UE y tenían un gran interés por tener una relación más estrecha con AL; especialmente en un momento en el que Europa asumía

una responsabilidad particular, en la transición de Europa Central y Oriental, y cuando Europa quería alcanzar una política activa respecto a los países del Sur del Mediterráneo y entraba en relaciones mucho más estrechas con Asia y los países ACP bien por razones económicas, políticas o de proximidad. Como consecuencia de esto la UE debía estar presente en las zonas emergentes en el mundo, como en ese caso lo era AL.

Europa también se había dado cuenta de que EEUU había puesto su punto de mira en sus relaciones con México y otros países de AL. Ante esta situación comprendió que no podía quedarse atrás. Igualmente los procesos de pacificación en Centro América propiciaron esta relación.

Hablando del aspecto económico, la situación permitía a AL transformarse en un polo dinámico con nuevas oportunidades, para el comercio y la inversión, tanto para Europa como para América Latina. También hay que tener en cuenta que en el campo de la cooperación la UE era el primer donante mundial de AL, aportando el 60% de toda la cooperación que AL recibía. Europa, además, era su segundo socio comercial y se había convertido en el primer inversor extranjero en AL.

La reanudación de la integración latinoamericana contribuía al dinamismo de los intercambios, a la mejora de la competitividad y al desarrollo de nuevas posibilidades para los países latinoamericanos permitiéndoles desempeñar un mayor papel en el mundo. También la conclusión de la Ronda de Uruguay y el fortalecimiento del sistema multilateral del comercio internacional deberían tener consecuencias beneficiosas para el desarrollo de las relaciones entre ambos continentes.

Podemos decir en este contexto que la UE era para AL más necesaria que nunca para poder afrontar los importantes desafíos, como consolidar el Estado de Derecho, la deuda, la pobreza y la desigualdad social, completar las reformas económicas, aumentar la competitividad internacional, etc. En la Cumbre de Río se decidió que esta Asociación Estratégica se basara en tres

grandes pilares: un diálogo político reforzado, unas relaciones económicas y financieras sólidas, basadas en una liberalización amplia y equilibrada de los intercambios comerciales y de los flujos de capital, y una cooperación en algunos sectores como por ejemplo el refuerzo de las instituciones democráticas, el estado de derecho y la protección de los Derechos Humanos y la lucha contra la droga.

Otros de sus objetivos fueron el apoyo y la integración regional, la lucha contra la pobreza y la exclusión social, la asistencia a las reformas económicas y el incremento de la competitividad, la educación y la formación profesional. ¿Cuál es realmente el alcance de la Cumbre de Río? En mi opinión, la repercusión más importante fue, sin duda, la puesta en marcha de la Asociación Estratégica UE-ALC y con esto el inicio de un proceso que sabíamos que llevaría tiempo pero cada vez más iríamos estrechando nuestras relaciones.

De hecho, este proceso de Asociación birregional empezó paulatinamente y se fue concretando en las sucesivas Cumbres. De modo no exhaustivo, pero sí para mostrar lo que ha supuesto ese inicio en Río, quiero mencionar varios logros a lo largo de estos años de relaciones.

En la Cumbre de Madrid de 2002 se habló de temas importantes como por ejemplo el terrorismo o bien el tema de promover la igualdad de género. Pero además se reiteraron las negociaciones en curso entre la UE y Mercosur, se pudo anunciar el Acuerdo de Asociación UE-Chile y el lanzamiento del concepto de espacio único UE-ALC de la Enseñanza Superior y el Conocimiento. En la Cumbre de Guadalajara en 2004 se trataron temas centrales como el multilateralismo, la cohesión social así como el ámbito de la relación birregional y en la Cumbre de Viena en el 2006, entre otros, los temas que se trataron fueron: la democracia y los Derechos Humanos, el terrorismo, el medio ambiente y aspectos para la cooperación al desarrollo.

Se iniciaron las negociaciones entre, UE-América Central para un Acuerdo de Asociación y se abrieron las mismas para un Acuerdo entre la UE y CAN y se creó EuroLAT. La erradicación de la pobreza, la desigualdad, el desarrollo sostenible y el cambio climático fueron los que se abordaron en la Cumbre de Lima en el 2008. Y finalmente, en la Cumbre de Madrid 2010, se crea un Fondo LAIF para poder dar más medios a grandes proyectos de infraestructura. Se ha proyectado crear la Fundación EU-LAC que haga el seguimiento y concrete los acuerdos de las cumbres y se intenta que las relaciones sean más visibles y que participe más la sociedad civil.

De Cumbre a Cumbre se ha podido concretar cada vez más esta relación que va siendo más estrecha y sólida y poco a poco hemos ido ganando la confianza mutua de tratar incluso temas sensibles como, por ejemplo, la migración, en las Cumbres de Lima y Madrid.

Río ha sido una Cumbre trascendente porque ha iniciado esta relación aunque algunos piensen que no ha tenido el alcance o la repercusión deseados. Personalmente creo que en cada encuentro se ha hecho un esfuerzo y se ha dado un paso adelante en nuestra ya sólida y próspera relación tanto a través de las Cumbres como de los Acuerdos entre las Regiones. Nunca se ha abandonado la idea de Asociación birregional y esto se ha reflejado en cada Cumbre. Lo que empezó con tanto idealismo y entusiasmo en Río ha dado ciertamente sus frutos, aunque sí es verdad que no siempre se haya obtenido todo lo que en un principio se propuso. La meta inicial era quizá demasiado alta, pero se ha ido trabajando a lo largo de estos años para lograr los objetivos de esa idea original. Por eso soy optimista en cuanto a que este proceso siga adelante y no me parece mal el que algunos países hayan mostrado más interés en trabajar con la UE que otros y puedan hacerlo en paralelo de forma bilateral más profunda pero siempre apoyándose sobre esta base original de Asociación Estratégica.



Discurso 16

**UE: PROYECCIÓN ECONÓMICA Y
POLÍTICA DE LA ASOCIACIÓN
ESTRATÉGICA CON AMÉRICA LATINA**

Centro Peruano de Estudios Internacionales (CEPEI)
y Universidad del Pacífico

XVI SIMPOSIO INTERNACIONAL

El Perú en el escenario mundial:
hacia la segunda década del s. XXI

Perú, 17 de septiembre de 2010

Señoras y Señores,

De hecho factores históricos, culturales y unos mismos valores constituían una base sólida que ha permitido a la UE y AL reforzar sus relaciones y actuar conjuntamente frente a los desafíos globales y regionales que el futuro nos reservaba. Después de Río y en particular en la Cumbre de Guadalajara de 2004, cuando se acordó un texto inicial, y después en la Cumbre de Viena, se iniciaron propiamente las negociaciones entre la UE-América Central y se firmó un Acuerdo entre la UE y la CAN.

Desde el principio esta asociación estratégica integró tanto aspectos políticos como económicos y culturales, así como temas específicos que concernían a las dos partes. Nuestra meta, en

aquel entonces, era impulsar el proceso de integración regional en la Comunidad Andina. Estábamos convencidos de que era y sigue siendo una herramienta importante y esencial para un crecimiento económico más fuerte, y para lograr una estabilidad política, además de ayudar a la inclusión social. Por subrayar sólo algunos de los aspectos importantes que esto suponía.

Y como ustedes saben, de hecho, Ecuador ya ha señalado su interés por acceder a este Acuerdo, decisión que la UE ha acogido muy favorablemente y me consta además que la UE está dispuesta a negociar las modalidades de la adhesión de este país al Acuerdo.

Los “Acuerdos de Asociación” que la UE negocia se basan en una estructura esencial de tres pilares: el político, el comercial y el de cooperación al desarrollo. Este último, en concreto, que se finalizó con ustedes y con Colombia, se basa en leyes generales como son el respeto a los principios democráticos y a en los Derechos Humanos fundamentales y el Estado de Derecho. Incluye también un capítulo entero sobre los compromisos para la aplicación de las normas fundamentales del trabajo y el desarrollo sostenible.

Efectivamente, hemos alcanzado un nuevo hito en nuestra relación concluyendo con éxito este Acuerdo que permitirá el desarrollo de nuevas perspectivas empresariales, la aparición de renovadas oportunidades comerciales y de inversión, la transferencia de tecnología y de conocimientos técnicos, sin olvidar la revigorización de las perspectivas de desarrollo económico inclusivo, la disminución de la pobreza y la mejora de la cohesión social.

Uno de los valores añadidos es también el de promover políticas de transparencia y de respeto que establezcan buenas prácticas a nivel nacional y al mismo tiempo aseguren un ambiente abierto, no discriminatorio y un entorno predecible para operadores de la UE e inversores en la región, en especial a través del mecanismo establecido para resolver los conflictos bilaterales

En cuanto al pilar comercial me pregunto: ¿por qué la UE ha optado por abrir su comercio en países latinoamericanos? Sin duda existe un interés estratégico. Para los operadores europeos estas asociaciones son altamente necesarias para preservar sus perspectivas empresariales, y especialmente en tiempos de crisis, pero no solo por esto sino porque existen otros factores a los que quisiera referirme.

El contexto de negociaciones suspendidas en la OMC proporcionó el sustrato para la aparición de negociaciones comerciales bilaterales o birregionales en este caso, ya que tradicionalmente la UE había privilegiado el mercado multilateral de las negociaciones. La existencia de un interés común por salvaguardar los mercados abiertos, por asegurar flujos legítimos de inversión y por preservar la integridad del sistema comercial global es crucial. Y esto no solo para nuestra estabilidad económica sino también para nuestra estabilidad política. El Comercio es el Instrumento más potente para el desarrollo de nuestras economías y de hecho con este nuevo Acuerdo, los exportadores y los inversores de Perú y Colombia tendrán acceso a un mercado de más de 500 millones de consumidores y podrán ofrecerles un acceso al mercado de la UE de los bananos y del azúcar.

Esto proporcionará, sin duda, sustanciosos ahorros arancelarios para Colombia y Perú. Pero, además, se beneficiarán otros productos que podrán acceder también al mercado europeo, tales como la carne de vacuno, el arroz y el maíz, entre otros. Por otra parte, desde la entrada en vigor el Acuerdo cubre también el 100% de las exportaciones de Colombia y Perú en productos industriales y pesqueros.

Estoy feliz y orgullosa de haber llegado a la conclusión de las negociaciones y de la firma del Acuerdo, que como ustedes saben, fue el 1 de marzo de 2010, una semana después de haber cesado en mi cargo, por lo que puedo ciertamente decirles que he vivido muy cerca, paso a paso, este proceso desde sus inicios, cuando era una semilla, hasta su conclusión, ya convertido en un árbol precioso que está creciendo y seguirá haciéndolo en el futuro. ¡Muchas gracias!



Discurso 17

**AMÉRICA LATINA Y EL CARIBE EN LA
GLOBALIZACIÓN**

Senado-Palais du Luxembourg

París, 17 de diciembre de 2010

M. le Sénateur Pastor, Président du Comité du Bicentenaire,
Messieurs les Sénateurs,
Excellences,
Mesdames et Messieurs,
Chers amis,

Deseo mostrarles mi agradecimiento por haberme invitado a este Coloquio que se inscribe en el contexto de las Conmemoraciones del Bicentenario de las Independencias de América Latina y del Caribe. Creo que, en efecto, la noción difundida de la Revolución francesa, “libertad, igualdad y fraternidad”, ha sido el catalizador para esta explosión de deseo de libertad. Libertad ante los poderes absolutos que han sido el “germen” de esta lucha por los valores constitucionales que han conducido a la independencia de los Estados de América Latina. En efecto, la historia es hoy el telón de fondo y condición del presente.

Hoy quiero hablarles de la situación actual, del futuro de AL y de la relación de nuestros países miembros de la UE con AL.

Todos estamos sin duda en una etapa de transición. Hemos visto el cambio geopolítico en los últimos 20 años, la desaparición de los bloques, después, el pensamiento de creer que el mundo era unilateral y sin embargo hoy en día vivimos en un mundo multipolar. En este contexto, AL está muy presente, en especial, con la participación de los países emergentes Brasil, Argentina y México que forman parte del G20, institución en la que Francia asumirá la presidencia en el 2011.

La revolución tecnológica e informática sigue siendo algo fundamental y estamos viviendo importantes cambios que se producen a una velocidad y profundidad nunca vistas, sin duda debido a la globalización. Todos, inclusive AL, han sufrido la crisis financiera, pero AL tenía aprendida la lección ya, a causa de sus 30 años de crisis económica, y ha hecho sus deberes mejor que nosotros. Actualmente, como suele decir Enrique Iglesias: *“América Latina no es parte del problema, sino más bien parte de la solución”*. Por eso, en mi opinión, la crisis habrá sido un “parte aguas” y desde entonces hay que ver las cosas de otra manera.

Alicia Bárcena, Secretaria Ejecutiva de la CEPAL, Comisión Económica para AL y el Caribe, habla de hecho de la “nueva normalidad” como situación poscrisis, que en general se caracteriza por:

- Un patrón de crecimiento más bajo que en 2010 equivalía a un 3% de la economía mundial.
- Una recuperación acompañada por más desempleo (“*jobless recovery*”).
- Un protagonismo de las economías emergentes, cuyas estrategias se basan en las exportaciones y la reorientación de la actividad económica.
- Una contracción comercial sustentada por un cierto proteccionismo.
- Una lenta recuperación de los sistemas de crédito y de pagos internacionales necesarios.
- Unos flujos financieros menores y una estricta regularización y supervisión.

Podemos afirmar que, en general, se han puesto en riesgo bienes públicos globales de enorme importancia tales como la estabilidad financiera, la seguridad alimentaria y climática. Aún con todo lo que acabamos de mencionar, hay que considerar la crisis como una oportunidad de cambio pues en ella se han abierto nuevos senderos para el debate económico, social y ambiental.

Hechas estas consideraciones es muy importante encontrar una gobernabilidad que además de mundial sea inclusiva y una instancia de rendición de cuentas también inclusiva. Esta gobernabilidad tendría que empezar con un liderazgo representativo y una legitimidad política que defina y oriente la agenda del desarrollo. Además, habría que seguir con la reforma del “Foro de Estabilidad Financiera” incorporando como miembros a Brasil, Argentina y México.

Y también habría que buscar mecanismos que establezcan una legislación regulatoria efectiva, coherente y apropiada, así como una mejor coordinación entre las instituciones regionales, multilaterales y globales. Para ello hay que hacer una revisión profunda de los sistemas de regulación y supervisión financieras. Salimos de un periodo de previsibilidad y confianza y hemos llegado a un periodo de imprevisibilidad volátil, con una fragilidad estructural en el mundo financiero, con poco empleo y grandes desequilibrios en el mundo, cuyos ejemplos más evidente son el superávit de China y el déficit enorme de EEUU. Hay también una falta de agendas comunes y una consolidación fiscal más estable. Por supuesto que los desafíos existen también para la región de AL en este mundo de poscrisis, en donde el crecimiento en los países de AL, especialmente los del Sur, es más fuerte que en los países europeos. AL tiene que prepararse para una transición hacia una economía baja en carbono, un desarrollo inclusivo, un estado con un papel renovado, a través de un “Pacto Fiscal”, y ha de intentar que finalice la persistente heterogeneidad de la economía. AL es el continente en el que encontramos

todavía una de las mayores desigualdades de la sociedad. Su origen, entre otras razones, se debe a una deficiencia en el sistema educativo por un lado y al sistema fiscal por otro, por citar solo dos de los factores que han llevado a esta situación.

Pienso, sin embargo, que no hay que ser pesimista ni derrotista, sino que hay que aprovechar el dinamismo de la región para poder salir de la crisis. Por otra parte, y si nos fijamos y caracterizamos la diversidad del Continente: Méjico, América Central y El Caribe que están más vinculados a EEUU, en este momento, tienen un crecimiento menos fuerte que los países del Sur de AL, en particular Brasil, Argentina, Chile y Perú que cuentan actualmente con un fuerte crecimiento. Mientras, Méjico llega al 4-5%, Perú y Chile llegan al 7-8% atrayendo así una avalancha de capital.

Otro factor importante es que estos países de AL mantienen lazos cada vez más estrechos con Asia, especialmente con China, y por eso se benefician del gran crecimiento actual. Y también han influido en el crecimiento de los países del Cono Sur factores que pueden resumirse en:

- Una tendencia clara a liberalizar.
- Un sistema bancario más sólido con una mejor gestión de la economía.
- Una aparición creciente de empresas multi-latinas que trabajan en toda AL.
- Una enorme abundancia en materias primas y de recursos como: el agua potable, los minerales y gran variedad de fuentes de energía.

En la reciente Cumbre Iberoamericana en Mar del Plata los Jefes de Estado y de Gobierno de los países Iberoamericanos han centrado sus esfuerzos y comprobado que se ha logrado mejorar el sistema de la “Educación para la Inclusión Social”, basándose en los resultados de los sistemas educativos especialmente en el nivel primario de los últimos años. Los países Iberoamericanos quieren ahora seguir sus esfuerzos e incremen-

tar la inversión en el ámbito educativo. Buscan con ello cerrar la brecha de la desigualdad que existe, en el acceso a la educación de la primera infancia, la secundaria y en la del nivel superior y con ello quieren acercar y mejorar la igualdad de posibilidades entre hombre y mujer. También la Cumbre se ha centrado en buscar e implantar estrategias innovadoras en todos los ámbitos que ayuden a mantener el desarrollo positivo. Y me gustaría destacar en este sentido una declaración importante sobre la defensa de la democracia y el orden constitucional en Iberoamérica que muestre la consolidación del Estado de Derecho y el respeto de los Derechos Humanos, tendencia positiva que se observa en todo el Continente.

En cuanto a la Integración de AL podría decirse que en Río de Janeiro, en 1999 se creó la Asociación Estratégica entre la UE y AL que desde el principio integró aspectos políticos, económicos y culturales así como temas específicos concernientes a las dos partes. En mis años de Comisaria Europea para las Relaciones Exteriores intenté impulsar el proceso de integración regional con América Central y la Comunidad Andina y aunque al final no pudimos firmar un Acuerdo entre la UE y la CAN sino solamente con Perú y Colombia, me parece importante que la UE intente asociar a Ecuador y Bolivia cuando ellos lo consideren conveniente. Los europeos siempre estuvimos convencidos de que la integración regional puede contribuir a una mejora de la economía entre todos los países y pienso que el futuro de América Latina pasará por la consolidación de un mercado interior.

Por otra parte y aunque no hayamos logrado todavía el Acuerdo Mercosur-UE, creo que la reanudación de las negociaciones de un Acuerdo de Asociación en la Cumbre de Madrid es algo prometedor, particularmente en un momento en el que no vemos todavía la posibilidad de finalizar la Ronda de Doha. Durante mi mandato en Bruselas, me di cuenta que las necesidades de AL eran enormes. Comprendí que había una necesidad de financiación mucho más grande que el importe previsto en el pre-

supuesto de la UE para AL y por eso creamos un Fondo de Inversión que aumentase las cantidades de cooperación que nosotros podíamos otorgar a AL. Presupuestamos 125 millones de euros que sirvieran como “palanca” y de base para que otras entidades y organismos financieros internacionales, como la CAF, aportaran también a este fondo recursos y ayudaran a financiar obras de interconexión, infraestructura energética, energías renovables, transporte, medio ambiente, cohesión social, PYMES, etc.

Sabemos que para la formalización de un mercado interior en el comercio interregional todavía queda mucho por hacer, pero de hecho los países latinoamericanos ya trabajan conjuntamente en la construcción de oleoductos y gaseoductos, interconexión de carreteras y ferrocarriles comunes, por nombrar solo algunos proyectos. Esta relación tendría mayor solidez por su propio interés si se centrara en objetivos comunes que beneficiasen a ambas partes. Esta es una relación de “*bottom up*” y no “*top down*” con la consiguiente fuerza que ese tipo de relaciones tienen.

Otros campos en los que, sin duda, hay que seguir luchando son los de la pobreza, el terrorismo, las drogas, y en donde hay que tomar medidas conjuntas. Todo esto se ha manifestado de nuevo en la Cumbre Iberoamericana de Mar del Plata y hemos visto el compromiso y los resultados de Cancún en la lucha contra el cambio climático que, aunque no son todavía suficientes, van en la buena dirección. Para hacer visible esta Asociación Estratégica y para tener más continuidad en los programas entre la UE y ALC en la Cumbre de Madrid se ha propuesto crear la Fundación EU-LAC que aunque no es todavía operativa porque quedan cuestiones abiertas como el lugar de la sede, entre las que se encuentra París. Espero que pronto se encuentre una solución.

Para concluir, pienso que América Latina es un continente de futuro y los europeos tenemos interés en implicarnos cada vez más. Por esta razón, le agradezco, Sr. Presidente del Senado, que haya podido exponer en la organización de este simposio la importancia de la relación entre Europa y América Latina. Por todo ello, le doy las gracias

Discurso 18

**UNIÓN EUROPEA: ACUERDOS Y
DESACUERDOS**

Conferencia Magistral en el ITAM

México D.F., 29 de septiembre de 2011

Señoras y Señores,

Antes que nada quisiera agradecer a todos ustedes su asistencia.

Esta mañana en COMEXI, en una charla sobre “Europa ante la crisis global”, he podido comentar la situación de la UE en esta grave crisis. Me gustaría ahora referirme a las dos fundaciones que hoy en día presido. Se trata de la Fundación Española EuroAmérica y la Fundación de la UE “EU-LAC”, ambas actividades desarrolladas pro-bono. Esta última de reciente creación, está constituida por 60 países, 27 de la UE y todos los países de América Latina y el Caribe, y en la que he podido contribuir desde su inicio durante mi mandato como Comisaria Europea de Relaciones Exteriores de la UE.

Esta nueva fundación se inaugurará a principios de noviembre en su sede de Hamburgo, con dos subsedes: París y Milán. En una segunda fase, se seleccionarán dos países como socios privilegiados Latinoamericanos y Caribeños.

Ambas instituciones, una desde la sociedad civil española y la otra desde la UE, coinciden en su objetivo central de fomentar nuestra Asociación Estratégica, buscar sinergias recíprocas y oportunidades en el mundo empresarial, universitario e institucional. Personalmente quiero profundizar en estas relaciones entre América Latina y el Caribe con toda la UE y hacerlas cada vez más visibles. Por ese motivo, agradezco mucho al ITAM que me haya brindado esta ocasión.

Excelentísimos señoras y señores,

El título de la Conferencia “Acuerdos y Desacuerdos” me da la libertad de elección, y por eso quiero hablarles en esta ocasión de los Acuerdos de la UE con América Latina y el Caribe en general, y con México en particular. Ante cualquier realidad en la que intervienen distintos países se tienen, como es comprensible y lógico, opiniones distintas a la hora de abordar los asuntos. De lo que se trata en esos casos es de acercar posiciones y por eso en esta ocasión prefiero hablarles de los Acuerdos que se han logrado y dejar los desacuerdos de lado.

Déjenme hablarles para empezar, ya que estamos en este país, sobre el Acuerdo Global de Cooperación entre la UE y México que, como ustedes saben, fue firmado en diciembre de 1997 y entró en vigor en noviembre de 2000, haciendo referencia a varios ámbitos. El primero de ellos es el diálogo político, que abarca todas las materias de interés común, para desembarcar en una consulta más profunda en el seno de las organizaciones internacionales.

Parte integrante del acuerdo es, sobre todo, el comercio. El texto establece como objetivo fomentar su desarrollo así como una liberalización bilateral y preferencial, progresiva y recíproca. Este Acuerdo también se refiere a movimientos de capital y pagos, y fomenta su liberalización, también progresiva y recíproca, y finalmente se ocupa de la contratación pública, de la competencia, la propiedad intelectual, industrial y comercial y dedica una pequeña parte a la cooperación al desarrollo.

Hoy en día se puede decir que el Acuerdo ha sido un acierto para ambas partes, puesto que hemos podido estrechar nuestras relaciones en todos los ámbitos y, al mismo tiempo, nos han llevado a un segundo plano político, que es la Asociación Estratégica entre la UE y México.

La Asociación Estratégica entre la UE-México, que elaboramos para México durante mi mandato como Comisaria de Relaciones Exteriores de la UE, es un marco que refuerza la voluntad política de ambas partes para intensificar las consultas y el diálogo, la cooperación bilateral, pero también la concertación en temas de interés común de la agenda internacional. En general la UE tiene Asociaciones Estratégicas con diez países: EEUU, Canadá, Japón, Rusia, y los miembros no europeos del G8: China, India, Sudáfrica, Brasil y México, reconocidos por el G8 como sus principales socios, y desde finales del 2010 con Corea del Sur. Actualmente en México hay tres asuntos de gran importancia: el cambio climático, el sistema financiero y el económico mundial y el de seguridad.

En cuanto al cambio climático, México ha jugado un papel fundamental desde el principio. Recuerdo que, en el año 2008, cuando vino a Bruselas el Presidente Felipe Calderón le comentó al Presidente de la Comisión Europea, Jose Manuel Durao Barroso, su iniciativa de crear un Fondo Verde para reducir las emisiones de carbono y, de hecho, México ha ayudado mucho en las negociaciones internacionales, como en la organización de la COP 16, logrando resultados muy positivos en Cancún.

Para la UE, México es, en este ámbito, un pionero con su programa especial de cambio climático. Siendo sus objetivos ambiciosos de reducción de emisiones un ejemplo para los países en vías de desarrollo.

La situación económica financiera y la crisis:

En el diálogo macroeconómico bilateral entre la UE y México se buscan convergencias de posiciones con los socios para favorecer la recuperación de la economía global, fortale-

cer la regulación y la supervisión financiera y reformar las instituciones financieras internacionales. Este diálogo con México es un instrumento muy útil e incluso sirve para preparar nuestras posiciones en el Grupo del G20. He citado, de hecho, esta mañana la Carta que algunos Presidentes escribieron, entre otros el Presidente Felipe Calderón, al actual Presidente del G20, el Presidente de Francia M. Sarkozy, antes de la próxima Cumbre del G20 en Cannes, en la que dicen que *“Debemos enviar una señal clara de que estamos listos para tomar las acciones necesarias para mantener el crecimiento y la estabilidad de todos para el futuro”* y esto me parece importante.

“La Cumbre del G20”, siguen diciendo los Presidentes en su carta, *“debe de ser concluyente, y decisiva, y formar parte de la reactivación del crecimiento mundial; necesitamos tomar medidas para apoyar el crecimiento, la confianza y la credibilidad. Está muy claro cuáles son las prioridades. Tenemos que aumentar la demanda global, sin una vez más crear desequilibrios globales insostenibles [...] Los gobiernos de la Eurozona y sus instituciones deben actuar rápidamente para resolver la crisis del euro y todas las economías Europeas deben enfrentarse a la sobrecarga de la deuda para evitar el contagio al resto de la economía mundial [...]”*.

En cuanto al diálogo sobre seguridad. Efectivamente, sabemos todos que la delincuencia organizada tiene un efecto desestabilizador para todos los estados y sus sociedades y tenemos que combatir el tráfico de drogas, armas y personas. Por eso, la UE coopera con México apoyándole en la reforma de la Justicia Penal, y en prevención de delitos y aportando medidas que mejoren las condiciones sociales y que creen oportunidades de trabajo. Esta Asociación Estratégica con México funciona cada vez mejor e incluso se ha elaborado junto con la UE un Plan de Acción que se ha firmado este año durante la Cumbre UE-México de Santander.

Las reuniones del G20 son cada vez más importantes para una gobernanza mundial en nuestro mundo globalizado. En estas reuniones se buscan posiciones comunes y, hasta ahora, sólo recomen-

daciones a través de una declaración conjunta. Lo más importante es también todo el proceso de negociación de la declaración común donde se contrastan las diferentes opiniones de los países del G20. Justo en este marco entra la Carta del Presidente Calderón y otros presidentes que les acabo de mencionar.

Como no existe todavía una reforma de las diferentes instituciones de las Naciones Unidas, entre ellas el Consejo de Seguridad, creo que en el foro del G20 es indispensable tratar los grandes desafíos globales del siglo XXI, como por ejemplo la crisis económica y financiera, el cambio climático, el terrorismo, la crisis alimentaria, las consecuencias negativas de la especulación, por ejemplo en las materias primas, la seguridad, la lucha contra la pobreza, la migración, la primavera árabe,...

Los acuerdos globales que se deciden en el G20 son cada vez más importantes, aunque al principio haya a veces desacuerdos, incluso en este marco, las opiniones se están acercando y al final tenemos una declaración común de muchos estados y de todos los continentes.

La UE cree en el sistema multilateral y busca fortalecer los valores básicos como la democracia, el estado de derecho, los Derechos Humanos y la buena gobernanza. La UE es el principal inversor extranjero en la región, el principal donante y el segundo socio comercial después de EEUU y el primero en el caso de Chile y Mercosur.

El segundo Tratado de Libre Comercio después del Acuerdo Global con México que la UE negoció con un país de América Latina fue el Acuerdo de Libre Comercio con Chile. Éste acuerdo ayudó también a mejorar y estrechar lazos con ese país. Durante mis cinco años de Comisaria he seguido acompañado los Acuerdos UE-América Central (y Panamá) y los Acuerdos Multipartes siempre con el fin de mejorar estas relaciones.

Se logró firmar este tratado de Asociación en la Cumbre de Madrid en Mayo de 2010. Es el primero que cerró la UE en su relación con América Latina y Caribe, que se une además al

Acuerdo de Asociación Económica ya en marcha con el CARIFORUM. También fue un éxito la firma de los Acuerdos Multiparte con Colombia y Perú. Desde la UE, siempre habíamos pensado en la integración regional de la Comunidad Andina y nos hubiera gustado poder firmar un Acuerdo birregional, pero Ecuador y Bolivia han optado finalmente por no formar parte. De esta forma cerramos los Acuerdos de momento sólo con Perú y Colombia, pero la puerta queda abierta para Ecuador y Bolivia siempre que quieran acceder a este Acuerdo Multiparte de Comercio y a la actualización y mejora del Acuerdo político y de cooperación de 2003 entre la UE y la CAN.

Aunque no hayamos logrado todavía el Acuerdo Mercosur-UE, creo que la reanudación de las negociaciones de un Acuerdo de Asociación, como ocurrió con ocasión de la Cumbre de Madrid, es algo prometedor en un momento en el que la Ronda de Doha ni está muy cerca, ni es probable ahora mismo. Y espero que finalmente haya una conclusión del Acuerdo el año próximo.

Sabemos que América Latina aspira a más integración por sí misma y estamos muy interesados en saber más sobre la CELAC, que será la futura nueva Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños que espero sea prometedor y que sea un día nuestro interlocutor. Además, preservando un enfoque birregional de la Asociación Estratégica para salvaguardar los valores e intereses de los socios y reforzar el multilateralismo, se mantiene una visión estratégica global para la Asociación que persigue como objetivo último la creación de una zona Euro-latinoamericana de Asociación Global Interregional en torno al año 2015 en los ámbitos político, económico, comercial, social, cultural, que garantice un desarrollo sostenible para ambas regiones.

Hablando de gobernanza global en el sistema multilateral tendríamos que considerar que tienen un papel relevante, por un lado, las políticas exteriores y la cooperación internacional, y también los ministerios de relaciones exteriores. Se configu-

ran como instrumentos y actores para articular las políticas públicas internas y la acción exterior del estado; movilizar la acción colectiva internacional y la adecuada provisión de bienes públicos globales o regionales; y canalizar la acción de los actores estatales. Por otro lado, hay cada vez más actores no estatales que se vuelcan en favor de una acción multilateral eficaz.

De hecho las empresas privadas, y no solamente las grandes empresas, sino también las PYMES, tienen un papel cada vez más importante en este escenario. Mientras los Estados tienen el instrumento de la cooperación internacional, como hemos mencionado más arriba, las empresas, hoy en día, pueden contribuir a favorecer la buena gobernanza a través de la Responsabilidad Social Empresarial y a través de una mejora de la competitividad. La cooperación entre la UE y México del 2007 al 2013 tiene un presupuesto comunitario de 55 millones de euros, enfocados a potenciar la cohesión social, la reducción de brechas socio-económicas, fomentando políticas de creación de empleo e inclusión social, así como políticas en materia de salud, fiscalidad y otras. Entre los beneficiarios de la cooperación bilateral se encuentran instituciones públicas, universidades, organizaciones no gubernamentales, estudiantes, creadores y finalmente las empresas.

Existe una nueva forma de crear sinergias entre instituciones y empresas privadas, dándole principal relieve al tejido empresarial de las PYMES, puesto que las grandes empresas no necesitan tanto apoyo ya que tienen sus propios delegados y sus políticas de empresas, y pueden así llegar más fácilmente a las instituciones y gobiernos. Con la Internacionalización de las PYMES se ve también una transformación de la actuación y las alianzas a través del mundo que incluso refuerzan una clase media cada vez más fuerte.

Ya que no son solamente los actores estatales los que pueden hacer avanzar esta agenda importante, como he mencionado antes, he aceptado con gran placer presidir las dos Fundaciones.

En particular la Fundación EU-LAC puede interconectar y profundizar en las relaciones existentes entre todos los actores relevantes de nuestras sociedades, la latinoamericana caribeña y la europea en todos los ámbitos. Debería de ser un compromiso que todos nosotros tendríamos que asumir como gran reto. Veo con ilusión que existen muy buenas perspectivas.

Tendrán en mí una persona que hará todo lo posible para impulsar nuestras relaciones, tan fundamentales en este momento en el que hay que superar los desafíos actuales.

Estoy profundamente convencida de que la creación de EU-LAC, a pesar de la crisis actual, llega en un momento muy propicio. Estoy totalmente de acuerdo con la idea del Presidente del BID, Alberto Moreno, que afirma que estamos en la “Década de América Latina.”

¡Muchas gracias!

Discurso 19

EUROPA ANTE LA CRISIS GLOBAL

COMEXI

México D.F., 29 de septiembre de 2011

Señoras y Señores,

En primer lugar quisiera dar las gracias a todos ustedes. Mi interés por América Latina y en especial por México es bien conocido, y quizás por ello tengo el poco habitual honor de presidir dos Fundaciones relacionadas con este continente: la Fundación Española EuroAmérica y la Fundación de la UE, “EU-LAC”, ambas actividades desarrolladas pro-bono. Esta última, de reciente creación, fue constituida por 60 países, los 27 de la UE y todos los países de América Latina y el Caribe, y en la que pude contribuir en su inicio cuando todavía era Comisaria Europea de Relaciones Exteriores de la UE.

Esta nueva Fundación se ha inaugurado a principios de noviembre en su sede Hamburgo, con un Director Ejecutivo latinoamericano, el Embajador peruano Jorge Valdez. Habrá dos socios privilegiados en Europa, París y Milán, además de socios Latinoamericanos y Caribeños que elegirán, más adelante, entre ellos mismos, a dos países como socios también privilegiados.

Ambas instituciones, una desde la sociedad civil española, la otra desde la UE, coinciden en su objetivo central de fomentar

nuestra Asociación Estratégica con América Latina y el Caribe en general, y con México en particular, buscar sinergias recíprocas y oportunidades en el mundo empresarial, universitario e institucional. Personalmente quiero profundizar en estas relaciones entre América Latina y el Caribe con toda la UE y hacerlas cada vez más visibles a escala global, por eso agradezco mucho a COMEXI que me haya brindado la ocasión de participar en este evento.

Excelencias, señoras y señores, estamos en una encrucijada histórica, incluso me atrevería a decir que nos hallamos en la situación más difícil desde la 2ª Guerra Mundial. De hecho, nos enfrentamos a los desafíos más serios de toda una generación. Es una lucha por el Euro, por el futuro político y económico de la UE y es, además, una lucha por todo lo que la UE representa en este mundo global y también por la integración Europea en sí misma.

En el curso del mes de agosto, particularmente la prensa de habla inglesa y sus comentaristas, han apostado por el “final de Europa”, pero se han olvidado de que todo el problema financiero y económico empezó en Estados Unidos a mediados del 2007, con la quiebra de Lehman Brothers. Aunque es cierto que el peso económico de Estados Unidos es mayor y que, por lo tanto, la fase de bajo crecimiento por la que atraviesa el país ahora condiciona las posibilidades de recuperación mundial; Estados Unidos es una economía integrada, dirigida por una unidad política identificable, regulada monetariamente por un Tesoro único y una idea clara de política económica.

Inicialmente la crisis bancaria llevó a una situación muy complicada a las cuentas públicas, pero ahora es la deuda pública la que arrastra a la banca. Nosotros, europeos, aunque sigamos en una crisis muy profunda e incluso haya voces que hablan de una posible “segunda recesión”, hemos tenido que aprender la lección: para que funcione eficientemente una Unión Monetaria, necesita una Unión Económica y Fiscal y

por tanto el “Banco Central Europeo debería ser un verdadero prestamista de última instancia”, como dice el experto economista Guillermo de la Dehesa.

¿Qué se ha hecho? Se ha creado un Mecanismo Financiero Europeo temporal (EFSF), un Mecanismo Europeo de Estabilidad (ESM), que será un futuro mecanismo permanente, y una nueva estructura para la Supervisión Financiera de los Bancos, como medidas imprescindibles. Y a partir del primero de enero de este año son operativas las tres Autoridades Europeas de Supervisión y controlan bancos, aseguradoras y bonos/valores. El Consejo Europeo de Riesgos Sistémicos (ESRB), que amplía el control macroeconómico y de mercados financieros.

Hoy sabemos todos que fue un error cuando, en el pasado, incluso Alemania y Francia incumplieron el Pacto de Estabilidad y Crecimiento (PEC) sin castigo alguno; algo que contagió a muchos otros países de la UE. La UE tiene que poner en práctica el “paquete de 6 medidas” acordado el 21 de julio de este año por todos los Jefes de Estado y Gobierno, el Presidente de la UE y el Presidente del Banco Central Europeo, en presencia del FMI.

Estas medidas tienen como objetivo reforzar el control fiscal y las normas presupuestarias, y establecen unos mecanismos de aplicación más eficaces. La introducción del “Semestre Europeo” es importante para prevenir desequilibrios en presupuestos nacionales de los países miembros de la UE y estimular reformas estructurales.

Hay que aumentar en todos los Estados Miembros la edad de la jubilación ante la evidencia de que actualmente se vive más años y hay que ajustar el sistema de pensiones y otras reformas estructurales. Y para mejorar el crecimiento económico y crear nuevo empleo hay que centrarse en la competitividad, que tiene que ser sostenible.

Por eso Europa ha apostado por la energía y la innovación. De hecho Europa tiene que ir en la dirección de una política energética común y tiene que mantenerse a la vanguardia en la lucha

contra el cambio climático. La prioridad ahora, como dijo el Presidente de la Comisión Europea José Manuel Durao Barroso, ante el Parlamento Europeo, el 14 de septiembre, es que Grecia cumpla con el Plan de Ajuste al que se ha comprometido, a cambio del rescate y que el resto de Estados Miembros ratifiquen en septiembre el Acuerdo de la Cumbre del EuroGrupo del 21 de julio, antes mencionado, para flexibilizar el Fondo de rescate de 440.000 millones de euros de forma que pueda comprar bonos soberanos en los mercados secundarios.

Para el futuro, el Presidente de la Comisión Europea ha anunciado *“opciones para la introducción de eurobonos, algunas que se puedan aplicar según el actual Tratado de Lisboa, otras que requerirán un cambio de Tratado”*. Pero ha añadido que esta propuesta no traerá una solución inmediata a los problemas a los que nos enfrentamos. Una cosa es cierta, Europa ha respondido, pero de forma bastante tardía, y ahora tiene que aplicar e implementar las medidas de manera muy urgente.

Excelencias, señoras y señores,

Vivimos en la era de la globalización y Europa es sólo uno de los actores en este nuevo mundo. América Latina y el Caribe, hoy en día, juegan un papel cada vez más importante y son parte de la solución a esta crisis financiera, y no parte del problema. De hecho el FMI ve en la mayoría de los países de América Latina una situación sólida para hacer frente a este escenario de ralentización. Al mismo tiempo, ha recordado que no hay que relajarse en cuanto a la política de consolidación fiscal, y lo que me parece muy importante es que México, Brasil y Argentina ya formen parte del G20.

Excelencias, señoras y señores,

Ya no soy Comisaria de la UE, y de esta forma quizá tengo la libertad de opinar de forma más abierta. Hablando de Europa creo que deberíamos ir más allá con las medidas de reforma. Se acordarán quizá, que incluso el Presidente del Banco Central Europeo, el Sr. Jean-Claude Trichet, cree que hay que avanzar en Europa hacia

un único Ministro de Hacienda y Economía para poder coordinar y controlar mejor las economías de los países miembros y en particular los de la zona euro. Estoy totalmente de acuerdo con esta proposición, pero pienso que tendríamos que ir todavía más lejos. Si queremos ser un actor global fuerte no podemos serlo si no avanzamos en nuestra integración europea.

El filósofo alemán Jürgen Habermas habla de la necesidad de una integración política para una estabilidad económica sostenible. Él hace el análisis de que existe una gran asimetría entre una unión económica más avanzada y una unión política poco avanzada, con una llamada al liderazgo europeo. En su ensayo invita a los estados miembros a crear más “capacidad”, para utilizar las instituciones de forma más efectiva.

Cuando era joven, creía en un “Estado Federal Europeo” algo que podríamos asimilar a los Estados Unidos de América. Sé que esta apreciación hoy todavía es una utopía, pero si miramos hacia atrás, cuántas cosas en sus inicios han sido puras utopías y luego han llegado a ser realidades. Y hoy vuelvo a pensar que el camino a recorrer debería ir en esta dirección. Europa tiene que integrarse más, tiene que dejar atrás la soberanía y los nacionalismos para no quedar rezagados ante los nuevos actores globales y para seguir siendo un socio “válido” y de peso para los BRICS y, por supuesto para México.

¡Muchas gracias!



Discurso 20

**FUNDACIÓN EUROAMÉRICA:
FORO PROSPERIDAD DEMOCRÁTICA (I)**

Introducción y Presentación del Foro EuroAmérica.
Sesión inaugural

Colombia. Bogotá, 3 de octubre de 2011

Señor Vicepresidente de Colombia,
Señora Alcaldesa de Bogotá,
Señoras y Señores,

Quisiera comenzar dando las gracias al vicepresidente y a la alcaldesa por su presencia y apoyo en este Foro, el segundo encuentro que la Fundación EuroAmérica celebra en Colombia. Mi interés por América Latina y por Colombia es bien conocido y quizá por ello presido la Fundación Española EuroAmérica y la Fundación de la UE EU-LAC.

Esta última fue constituida recientemente por 60 países: los 27 de la UE y todos los países de América Latina y el Caribe. Pude contribuir a la creación de esta Fundación desde el inicio, durante mi mandato como Comisaria de Relaciones Exteriores de la UE. La Fundación EU-LAC será inaugurada a principios de noviembre en su sede de Hamburgo, Alemania.

Ambas instituciones, una desde la sociedad civil española y la otra desde la UE, coinciden en su objetivo central de fomentar nuestra Asociación Estratégica con América Latina y el Caribe en general, en buscar sinergias recíprocas y oportunidades en el mundo empresarial, universitario e institucional. Personalmente, quisiera profundizar en estas relaciones entre América Latina y el Caribe con toda la UE y hacerlas cada vez más visibles a escala global.

Aunque la Fundación EuroAmérica, que hoy es la organizadora de este Foro, no es desconocida en este país, como he comentado anteriormente, este es el segundo encuentro que celebramos en Colombia, siendo el primero en 2003 con la presencia del entonces Presidente Álvaro Uribe. Permítanme que haga una presentación algo más amplia de sus objetivos y actividades.

La Fundación EuroAmérica es privada, apolítica y sin ánimo de lucro. Su objetivo principal es estimular la cooperación y el entendimiento entre instituciones, empresas y personalidades europeas y latinoamericanas, para fomentar, desde el sector privado, las relaciones entre ambos continentes.

Fue creada en 1999 por un grupo prominente de instituciones y personalidades, tanto europeas como latinoamericanas. Durante sus doce años de existencia se han ido incorporando nuevos miembros de ambos lados del Atlántico, todos ellos del más alto nivel y que comparten sus objetivos. La Fundación da cabida a todos aquellos que están dispuestos a aportar sus experiencias y conocimientos para ampliar los espacios de encuentro entre europeos y latinoamericanos, así como acoger las ideas, los proyectos y las iniciativas que contribuyan al mejor entendimiento entre ambos continentes.

En este contexto, nos proponemos identificar y potenciar las excelentes oportunidades que se pueden dar en ambos sentidos. Dentro de ese propósito, la Fundación EuroAmérica convoca cada año en un país latinoamericano un foro de análisis y reflexión que pretende, desde una óptica práctica, examinar conjun-

tamente aquellas áreas donde la cooperación y el intercambio de experiencias puedan ser más beneficiosos para ambas partes.

Excelencias, señoras y señores,

Es un gran placer poder reunirnos hoy aquí con ustedes, en un momento en el que la economía colombiana ha logrado mantener un extraordinario crecimiento, superior al cuatro por ciento de promedio en los últimos años, a pesar de una compleja crisis, a nivel financiero y económico, en Europa y Estados Unidos. De hecho América Latina en general, y Colombia en particular, se encuentran en una situación fortalecida, con una buena posición macroeconómica, bajos niveles de deuda y buenas perspectivas económicas de crecimiento.

La atracción que Colombia ejerce entre los europeos es perfectamente explicable. Colombia es uno de los socios latinoamericanos más importantes de la UE, y Colombia ve a la UE como una institución de referencia en su política exterior. La importancia de la UE para Colombia está reforzada por la prioridad que Bogotá ha dado a la entrada en vigor del Acuerdo Comercial Múltiparte con la UE, no solamente por su valor económico, sino también por su dimensión política. La fortaleza y el rigor económico de Colombia son notables, y también su vigor cultural e intelectual despierta una admiración justificada. El Presidente Santos y su Administración han diversificado la Agenda Bilateral con Europa en áreas como investigación, tecnología I+D+i, cambio climático, educación y energía.

El programa político del Presidente Santos “Prosperidad Democrática” está designado a restablecer el clima reconciliador entre los colombianos. Él ha apostado por las reformas tributarias, de la sanidad, y leyes tan importantes como la innovadora Ley de Tierras y de Reparación a las Víctimas y por la modificación de la distribución de las Regalías para promover la credibilidad, estabilidad y transparencia de las finanzas públicas y mejorar la trayectoria de crecimiento del país. Además de la reforma del Sistema Judicial que se debate, justo ahora, en el

Parlamento. Es crucial su enfoque de crear confianza a través de un proceso de diálogo con todos los colombianos, que culminará en una Conferencia Nacional sobre Derechos Humanos en el año 2012. Colombia es un país que muestra un gran dinamismo, por ejemplo, según datos recientes, uno de cada dos colombianos accede con regularidad a internet y de los casi 6 millones de conexiones que se registraron en 2010, cerca del 45% se corresponden a conexiones de internet móvil. Esto significa un crecimiento del 120% con respecto al año anterior.

De igual modo, pocos países tienen el privilegio de encontrarse entre los cinco que tienen mayor biodiversidad del planeta: las riquezas de la Amazonia, de la región del Orinoco o del Choco, sólo por citar las más destacables, convierten a Colombia en una reserva estratégica para el futuro de la humanidad. Pero así como sus horizontes se abren continuamente a nuevas posibilidades, Colombia también se enfrenta a serios desafíos en materia de infraestructuras portuarias, viales y ferroviarias, y en la generación de nuevas fuentes de energía. La UE y España en particular están en condiciones de hacer importantes aportes que pudieran ser esenciales para el ritmo de su desarrollo. En cuanto a la lucha contra el narcotráfico y cuestiones de seguridad, el Presidente Santos ha iniciado una nueva estrategia de seguridad.

En este Foro abordaremos asuntos de interés tan importantes como infraestructuras, medio ambiente, energía e innovación tecnológica, entre otros. Asuntos siempre enfocados a lograr un desarrollo sostenible y a que el crecimiento llegue a los sectores más desfavorecidos. Hemos invitado a políticos y a los más altos funcionarios del estado colombiano para que, conjuntamente con sus homólogos españoles y con empresarios de ambos países, aprovechen estos dos días de trabajo de tal manera que puedan identificar y potenciar proyectos concretos que contribuyan al avance y al desarrollo de ambos países.

El objetivo, en definitiva, es hacer llegar de forma directa a la opinión pública española y europea en general, los proyectos, las

acciones y decisiones que se propongan para fortalecer las relaciones en un momento de gran importancia para ambas partes. No quiero terminar esta introducción sin dar las gracias a las empresas patrocinadoras y a las organizaciones colaboradoras, que han apoyado económicamente la celebración de este encuentro, así como agradecer muy sinceramente al Gobierno Colombiano su generosa acogida y hospitalidad.

¡Muchas gracias!



Discurso 21

**FUNDACIÓN EUROAMÉRICA:
FORO PROSPERIDAD DEMOCRÁTICA (II)**

Acuerdo de Colombia-Unión Europea: cooperación política y relaciones comerciales. Primera sesión

Colombia, 4 de octubre de 2011

Sra. Vicepresidenta del Congreso de los Diputados de España,
Sr. Presidente de la Asamblea EUROLAT,
Buenos días señoras y señores,

La primera sesión trata del Acuerdo Colombia-Unión Europea: Cooperación Política y Relaciones Comerciales. Antes de dejar la palabra a la Vicepresidenta 2ª del Congreso de los Diputados de España, la Sra. Ana Pastor; al Presidente de la Asamblea EUROLAT, al Eurodiputado del Partido Popular de España, el Sr. José Ignacio Salafranca; y al Director del Departamento Nacional de Planificación de Colombia, el Sr. Hernando José Gómez, quisiera hacer una breve introducción.

Permítanme comenzar recordando una de mis visitas a Colombia como Comisaria de Relaciones Exteriores y Política de Vecindad de la UE. En el año 2007 reiteraré entonces todo el apoyo de la UE al entonces Presidente Álvaro Uribe y su

Administración, por su “Seguridad Democrática”. Además reafirmé nuestro interés en trabajar juntos sobre cuestiones comunes como la paz y la estabilidad, el Estado de Derecho y los Derechos Humanos, la productividad, la competitividad y el comercio. Me acuerdo bien de nuestra cooperación en los “Laboratorios de la paz”, que siguieron funcionando hasta finales de 2011. También desarrollamos diálogos en torno a otros temas como la integración regional y la innovación. Colombia mostraba, desde el primer momento, un interés muy grande por celebrar un Acuerdo Comercial con la UE. Nuestra meta, en aquel entonces, era impulsar el Proceso de Integración Regional con toda la Comunidad Andina. Estábamos convencidos de que era una herramienta importante para la cohesión social y esencial para un crecimiento económico más fuerte, una estabilidad política más sólida, además de ayudar a la inclusión.

Queríamos apoyar el Proceso de Integración Regional, pero finalmente, a causa de orientaciones ideológicas diferentes entre algunos de los países integrantes de la Comunidad Andina, no pudimos negociar con todos ellos. Decidimos entonces ir adelante sólo con dos estados deseosos de finalizar ese tratado cuanto antes, Colombia y Perú. Sin embargo el Acuerdo quedó abierto a los otros miembros de la Comunidad Andina, Ecuador y Bolivia, para que cuando se sintieran dispuestos pudieran acceder.

Hubo muchos vaivenes, durante mi período de Comisaria, hasta que finalmente el Acuerdo Multiparte de Comercio se pudo firmar durante la Cumbre de la UE con América Latina, en Madrid, en mayo de 2010. Ahora este Tratado se encuentra en el Parlamento Europeo para su ratificación definitiva, algo sobre lo que el eurodiputado José Ignacio Salafranca seguramente podrá darnos más detalles en su intervención.

Este ambicioso Acuerdo Multiparte de Comercio constituye un hito para las relaciones comerciales de la UE con Colombia, establece el marco apropiado para fomentar el comercio y la inversión a ambos lados, y trata de productos y servicios, pero tam-

bién contiene disposiciones sobre cuestiones aduaneras, sanitarias y fitosanitarias, derechos de propiedad intelectual y competitividad. Crea una base para las empresas europeas en la zona y constituye un apoyo para las reformas estructurales. Aunque se trata de un Acuerdo Económico Comercial, es mucho más ambicioso que eso: es un hecho estabilizador, para toda la región.

En cuanto a las cláusulas políticas, el Acuerdo coloca los Derechos Humanos, la democracia y el estado de derecho como la verdadera base de una nueva relación económica. Resumiendo, Colombia es un importante socio de la UE en América Latina, debido, entre otras razones, al peso específico de este país en la Comunidad Andina, con la que la UE trata de estrechar los lazos. Pero en el terreno bilateral no hay que olvidar que Colombia forma parte del nuevo grupo de mercados emergentes que están atrayendo la atención de importantes inversores. Eso se debe a que goza de una considerable población y una economía diversificada que muestra una significativa perspectiva de crecimiento y de desarrollo en los próximos años. A través del Acuerdo seguramente aparecerán renovadas oportunidades comerciales y de inversión, transferencia de tecnología y de conocimientos técnicos sin olvidar la revigorización de las perspectivas de desarrollo económico, inclusive la disminución de la pobreza y la mejora de la cohesión social.

Todo ello contribuirá en general a un entorno comercial estable, creando así nuevas oportunidades de empleo, mejorando la calidad de vida de la población y colaborando en aumentar su bienestar, contribuyendo por tanto al desarrollo del país. Estos aspectos y varios más serán analizados por los ponentes que paso a presentarles a continuación con más detalle.

¡Muchas gracias!



Discurso 22

FORO DE COLOMBIA
LA PROSPERIDAD DEMOCRÁTICA
EN COLOMBIA (III)

Almuerzo en Bogotá

Colombia, 4 de octubre de 2011

Almuerzo en Bogotá, 4 de octubre de 2011

Sr. Presidente,
Señoras y Señores,

Se ha cumplido ya el primer año de gobierno del Presidente Santos. Un año que se ha caracterizado, además de por los objetivos alcanzados, por su temple conciliador y su capacidad de gestión, con el excepcional giro que le ha dado al país en campos tan cruciales como la política internacional, las infraestructuras y la búsqueda de la paz.

En política exterior, el gobierno Santos ha dado una extraordinaria lección de cómo mejorar las relaciones en su entorno en un brevísimo espacio de tiempo y de cómo posicionarse estratégicamente en los escenarios multilaterales. La manera en la que se han gestionado las relaciones con Venezuela y Ecuador, así como la elección de la ex canciller María Emma Mejía como

Secretaría General de UNASUR, o la activa presencia colombiana en las Naciones Unidas al acceder al Consejo de Seguridad, constituyen un magistral ejemplo de cómo un país puede impulsar con eficacia su posición competitiva en el exterior.

En cuanto a las infraestructuras, este Gobierno ha emprendido una impresionante labor de reestructuración sectorial tan sólida que, bajo el principio de fortalecimiento y coordinación institucional y rigor en la estructuración de proyectos, está permitiendo que los inversores extranjeros hagan aportes claves a la economía colombiana. Pero ha sido en el escenario de buscar la paz y la reconciliación entre los colombianos en el que el gobierno del presidente Santos ha obtenido resultados sin precedentes. El haber logrado la aprobación de las leyes de víctimas y de tierras, en el Congreso de la República, y el consiguiente reconocimiento de las víctimas como los grandes olvidados del conflicto, constituye el mejor testimonio de la valerosa tenacidad del presidente Santos para sentar las bases del camino hacia la paz.

Esos resultados se sitúan en el marco de la apuesta por la “Prosperidad Democrática”, de la que Santos ha hecho su seña de identidad en su acción de gobierno. Nacida de la “Seguridad Democrática” de su predecesor, el concepto de “Prosperidad Democrática” quiere dar un paso adelante en el esfuerzo no sólo para conseguir el crecimiento del país, sino en la ingente tarea, tanto o más relevante, de redistribuir sus beneficios entre todos los colombianos.

En este marco, resultan comprensibles los esfuerzos por lograr objetivos tan ambiciosos como la seguridad, reducir la pobreza o generar más empleo que, como dice el propio presidente Santos, es en definitiva, lo que significa “prosperidad para todos“. Es obvio que la ambición de “prosperidad” significa esencialmente forzar el ritmo en la búsqueda del desarrollo. No se trata de un hecho estático. El concepto de “prosperidad” es dinámico por su propia naturaleza e invoca un proceso en curso. Ningún negocio es próspero, ninguna actividad es próspera si no cuenta con los

vientos favorables del esfuerzo humano, la gestión institucional y la correcta administración de los recursos disponibles. Y entendemos que es “democrática” porque no discrimina ni excluye a nadie. La prosperidad, para serlo, tiene que llegar a todos.

Por ello, nos parece adecuado que se haya propuesto una forma de gobernar basada en el consenso y la transparencia, alineando a las fuerzas políticas en torno a los objetivos de la “Prosperidad Democrática”, con el propósito de dar cabida a las iniciativas de todos los partidos y en busca de una diligente gestión del Congreso y una relación fluida con las Cortes. Bajo este principio de búsqueda del consenso, Colombia está transitando, de forma muy silenciosa pero con pasos seguros, por una de las más profundas y serias reformas políticas y sociales que se haya planteado en el país y en el continente. En un corto periodo de tiempo ha obtenido la aprobación de leyes de Reordenamiento Territorial, el Estatuto Anticorrupción, la Ley del Primer Empleo, la Reforma a la Distribución de Regalías, además de la ya mencionada de Víctimas y de Tierras.

Es bien sabido que todavía quedan escollos muy difíciles de superar. La compleja y cada vez más estrecha relación entre el narcotráfico y los grupos armados ilegales se ha convertido en un desafío propio y global. Colombia es, sin lugar a dudas, uno de los países que puede presentar una mejor hoja de resultados, lo que le permite hablar fuerte y poder exigir un mayor compromiso a la comunidad internacional. En el combate al narcotráfico es indispensable la coordinación multilateral bajo el principio de corresponsabilidad de los distintos gobiernos, compromiso ineludible para que Colombia tenga éxito en su titánica tarea de erradicar este flagelo del país.

La evolución y expectativas de crecimiento de la economía colombiana ha permitido mostrar la cohesión de un aparato productivo que, pese a los avatares del conflicto armado, ha logrado mantener un extraordinario crecimiento superior al 4% de promedio en los últimos años, tasa que, según prevén los prin-

cipales analistas, podría repetirse, e incluso superarse en este ejercicio. La economía colombiana va por un sendero de crecimiento sólido y conservará su estabilidad en los próximos años, a pesar de la crisis internacional que afecta a medio mundo.

Las perspectivas de comercio son inmejorables. Se ha suscrito un Tratado de Libre Comercio con Canadá y hay muchas esperanzas de que entre en vigor el Tratado con Estados Unidos, que se firmó en el año 2006 y que el Presidente Obama presentó formalmente ayer al Congreso, junto con los TLCs con Corea del Sur y Panamá, para su ratificación. La rúbrica del ambicioso Acuerdo Comercial Multiparte entre la UE con Colombia por un lado y con Perú por otro, firmado en la Cumbre de Madrid en mayo de 2010 y que pude acompañar durante todo mi período de Comisaria de Relaciones Exteriores de la UE y espero que se ratifique en el Parlamento Europeo pronto, abrirá nuevos mercados y aumentará la estabilidad y la previsibilidad del entorno comercial.

Este Acuerdo transcontinental y europeo constituye un hito para las relaciones comerciales con la Región Andina y establece el marco apropiado para fomentar el comercio y la inversión entre ambas partes y, como el actual Comisario de Comercio Karel de Gucht ha afirmado: *“Crea una excelente base para las empresas europeas en la zona y constituye un apoyo para las reformas estructurales en los países beneficiados”*. El Acuerdo reconoce que la asociación de la UE con Colombia y Perú se basa en el respeto de los principios democráticos y los Derechos Humanos fundamentales e incluye compromisos para aplicar efectivamente los convenios internacionales en materia de derechos laborales y protección del medio ambiente.

Este último hecho me permite referirme a dos asuntos cruciales para la actualidad colombiana. El primero de ellos, hace referencia al esfuerzo significativo que están haciendo los colombianos en la protección y defensa de los Derechos Humanos. Los informes de los organismos internacionales muestran claramente los, cada vez mejores, resultados que han obtenido no sólo las

autoridades colombianas en esa tarea, sino también los propios ciudadanos, que con el aumento de sus denuncias están reafirmando su valiente disposición a combatir la violación de los Derechos Humanos en el país.

El segundo asunto es el que tiene que ver con la manera en que Colombia se está enfrentando a los problemas creados por el cambio climático. Desafortunadamente, Colombia ha sido uno de los países más cruelmente afectados por la dura ola invernal de los primeros meses del año. Esa situación no sólo obligó a rediseñar prioridades, concentrando la atención en lo urgente, que era atender a los damnificados y reparar los daños, sino que también puso a prueba la disposición y rápida capacidad de respuesta del gobierno colombiano para enfrentarse a los desastres naturales. Con las inundaciones, Colombia ha visto la necesidad de avanzar y mejorar las infraestructuras de sus regiones y municipios, de manera que estas tragedias no se vuelvan a repetir. Y el Gobierno no ha escatimado esfuerzos ni recursos para mitigar el fenómeno y crear las condiciones que eviten su repetición.

Señor Presidente,

Permítame para terminar esta introducción felicitarle por lo que todo estadista debe siempre pretender y usted ha conseguido: el apoyo de su pueblo, que hoy se lo otorga con un envidiable y rotundo respaldo del 86%. Y, a la vez, hacer los mejores votos para que su agenda de prosperidad y democracia siga adelante y para que la sociedad colombiana encuentre en ella los cimientos más sólidos de una reconciliación profunda y de una esperanza práctica de paz.

Las instituciones civiles como la Fundación EuroAmérica, española, europea y americana y la novísima EU-LAC, que también presido, intentan acercar las dos orillas y las preocupaciones y problemas que tienen y por eso ofrecemos nuestro esfuerzo e intentamos implicar a cuantos se interesen por América Latina, por Europa y por el Caribe.

Muchas Gracias.



Discurso 23

CURSOS DIPLOMÁTICOS DE ALTO NIVEL

Curso inaugural PNUD SEGIB

**CAMBIO DE PODER, GOBERNANZA
GLOBAL Y NUEVO MULTILATERALISMO**

Madrid

3 al 7 de octubre de 2011

Señoras y señores,

En primer lugar, gracias por haberme invitado a este interesante programa de Cursos Diplomáticos de Alto Nivel organizados por la SEGIB y el PNUD. Este debate sobre regionalismos e interregionalismos me parece interesante en un momento en el que los procesos de integración regional cada vez son mayores. En el que por un lado hay una globalización progresiva, y por otro queda un ansia por regionalismos, localismos, por algo que el ciudadano conoce. Al mismo tiempo en una circunstancia en el que el concepto de Estado Nacional cada vez es menos importante, las regiones aumentan en relevancia.

Para ser más fuertes hoy en día hace falta una cooperación entre estados que tienen una cercanía geográfica, que se enfrentan a los mismos desafíos y se dan cuenta que solos no lo pueden

hacer, y por ello cooperan. Me gustaría destacar particularmente el potencial de la Cooperación entre la Gran Región de la UE y la Gran Región de América Latina y el Caribe. Su potencial de ser un actor relevante juntando sus regiones y así obteniendo un potencial de un interregionalismo que pueda influir en la gobernanza global.

Es importante que analicemos el regionalismo en América Latina y Caribe desde los años 60 hasta hoy, para darnos cuenta como poco a poco, y a pesar de las muchas dificultades, la idea de una gran Región en América Latina y el Caribe, ha ido lentamente cuajando. El Tratado de Montevideo en 1960 fue el primer intento de integración regional en América Latina y el Caribe con el objetivo de crear una zona de Libre Comercio (ALALC) entre Argentina, Brasil, Bolivia, Colombia, Chile, Ecuador, México, Perú, Uruguay y Venezuela. Sin embargo la heterogeneidad de los diferentes países de América Latina hizo fracasar este primer intento, a pesar de la revisión del Tratado de Montevideo en 1980. Y por otro lado, los países del bloque Andino formaron otro mecanismo de cooperación regional, pero en ningún caso existía una voluntad política de integrarse de verdad y ceder soberanía.

En 1986 el Grupo de Río fue de gran utilidad para desbloquear el proceso de coordinación y para crear un mecanismo permanente de consulta y concertación política. Así pues en la década de los 90 se logran avances en cuestiones de cooperación y diálogo. Se pudieron mitigar algunas diferencias políticas, y se abordaron cuestiones de todo tipo como la lucha contra la droga, la criminalidad transfronteriza, la cooperación en foros multilaterales, como en Naciones Unidas, en cuestiones comerciales, de educación y salud, de democracia, Derechos Humanos y buena gobernanza, etc. De hecho, los años 90 supusieron un fuerte impulso en varios procesos de integración como el MCCA, la CAN, CARICOM y MERCOSUR.

De todos estos acontecimientos, tal vez sea el Mercosur, creado a partir del Tratado de Asunción en 1991, el que mayor

grado de progreso, de integración comercial y económica haya logrado. Además, este foro también fue muy útil para abordar todo tipo de problemas políticos, acercarse y promocionar un diálogo continuo. Sería muy deseable que los objetivos y mecanismos de Mercosur se pongan en marcha completamente, a fin de alcanzar una auténtica unión aduanera, una política comercial común y una libre circulación de bienes y servicios.

Aunque ninguna organización de América Latina haya tenido una vida muy larga, sabemos que América Latina sí aspira a una mayor integración, y está por establecer o crear la CELAC, la nueva Comunidad de Estados Latinoamericanos y Caribeños, que se constituirá en Caracas a principios de diciembre. También se ha creado una nueva entidad, UNASUR, que pretende buscar soluciones políticas a problemas a través del diálogo y la cooperación para todo el continente.

En lo que concierne a la UE, es evidente la importancia que han tenido los procesos de integración regional para fomentar el desarrollo comercial, económico y cada vez más político, y así han sido motores importantes de avances. Por el Tratado de Maastricht fueron creados el Comité de las Regiones y el Comité Económico y Social, que profundizaron en el concepto de una Europa de las Regiones.

Hay varios ejemplos de agrupaciones regionales, como el Consejo Nórdico de 1953 entre Islandia, Noruega, Suecia, Finlandia y Dinamarca, o el Grupo de VISEGRAD entre países del Este: Polonia, República Checa, Eslovaquia, Eslovenia y Hungría, o el Proceso de Barcelona (1995) entre todos los países de la UE y el sur del Mediterráneo. Aunque no se hayan logrado todos los objetivos, como la paz en Oriente Medio, sí se han logrado unos acuerdos comerciales y económicos y se ha podido avanzar en sectores como lo político, lo comercial, lo económico, lo cultural y lo social. Finalmente se completó este proceso por la reciente unión por el Mediterráneo, que se creó en 2008. En particular a causa del conflicto en Oriente Medio hasta ahora no ha podido verse un desarrollo positivo.

El debate sobre la cooperación interregional entre América Latina y Caribe y la UE me interesa especialmente, puesto que tengo el honor de Presidir la Fundación EULAC, que fue creada por 60 países, los 27 de la UE y 33 de América Latina y el Caribe, en la Cumbre de Madrid en mayo de 2010. Los objetivos de esta Fundación son la promoción de las relaciones entre los dos continentes, enfocados especialmente en la sociedad civil para avanzar en la integración interregional, entre Europa y ALC de empresarios, universidades y todo tipo de instituciones gubernamentales y no gubernamentales, creando sinergias entre todos ellos.

En la UE siempre habíamos apostado por la integración regional, y por eso nos hemos esforzado en negociar un acuerdo de asociación con América Central y con los países de la CAN. Desgraciadamente, los cuatro países de la CAN, Colombia, Perú, Ecuador y Bolivia, no se pusieron de acuerdo entre ellos, y así concluimos un Acuerdo Comercial Multiparte sólo con Colombia y Perú. También reanudamos las negociaciones con Mercosur.

Entre la gran región de Europa y América Latina y el Caribe, hemos establecido un asociación estratégica, que persigue como objetivo último la creación de una zona Euro-Latinoamericana Caribeña de asociación global interregional en torno al año 2015 en los ámbitos políticos, económicos, comerciales, sociales y culturales que refuercen un desarrollo sostenible para ambas regiones.

Señoras y señores,

La UE es un actor global de hecho, pero no es un actor global fuerte (*“Europe is an economic giant, but a political pigment”*). Estoy profundamente convencida que Europa necesitaría ir más allá en su integración, así lo hemos visto en esta crisis financiera y económica. Estoy de acuerdo con el Presidente del Banco Central Europeo, Jean-Claude Trichet, que exige un único Ministro de Economía y Finanzas para la moneda única euro-

pea. Pero en mi opinión necesitaríamos más integración en todos los aspectos, por ejemplo en una política energética común, pero también avanzando hacia una verdadera unión política.

En este sentido me parece especialmente interesante el filósofo alemán Jurgen Habermas, que ha señalado la necesidad de una integración política como única vía para garantizar una estabilidad económica sostenible. En su análisis Sr. Habermas identifica la existencia de fuertes asimetrías entre lo económico y lo político.

La UE ha logrado notables éxitos en materia de integración económica, pero se ha quedado atrás en la consolidación política, es decir, que un mayor grado de integración económica requiere también un mayor grado de integración política. Y es importante que los líderes europeos se aseguren que ambas velocidades sean las mismas para evitar asimetrías. Finalmente el Sr. Habermas en su ensayo invita a los líderes europeos a más liderazgo y a crear más capacidad para utilizar más y servirse mejor de las instituciones.

Como ustedes han visto, yo me he concentrado especialmente en la UE y América Latina, pero naturalmente en todo el mundo, hoy en día, hay grandes evoluciones de integración regional, por ejemplo en los países asiáticos (ASEM o ASEAN), o en los países árabes, la unión del Magreb, o en África, la unión Africana, etc. Pero hoy no tenemos tiempo de profundizar en eso.

Para concluir, señoras y señores,

Permítanme decirles que, según mi parecer, las grandes regiones y los regionalismos e interregionalismos, sí juegan un papel eminente en la gobernanza global, y por supuesto tenemos que contar con las nuevas potencias emergentes, los BRICS, que representan muchas regiones y que están reunidos con los actores europeos, y otros, en el G20.

El G20, como ustedes saben, ocupa en este momento un lugar determinante para la gobernanza global. Las Naciones Unidas, que tendrían que ser la plataforma habitual de un diá-

logo político interregional, no siempre están consideradas el foro idóneo para tomar decisiones importantes, porque las nuevas grandes potencias emergentes, o más bien emergidas, no juegan allí el papel de actores globales que hoy en día les pertenecería. Por eso pienso que tendríamos que insistir en la reforma de las instituciones de Naciones Unidas, en particular de su Consejo de Seguridad, para que sean un verdadero reflejo de la realidad global ante los actuales desafíos.

Por mi parte concluiría que en este escenario regionalismos e interregionalismos son verdaderamente importantes para la gobernanza global, y no podremos ya vivir sin ellos. ¡Muchas gracias!

Discurso 24
FUNDACIÓN EULAC

Hamburgo

7 de noviembre de 2011

Excelentísimo Sr. Ministro de Asuntos Exteriores de Alemania,
Sr. Alcalde de Hamburgo,
Señoras y Señores,

Ich möchte zuallererst einige Worte des Dankes sprechen, bevor ich in inhaltliche Fragen einsteige:

Ich darf mich ganz besonders bei Ihnen, Herr Aussenminister und auch bei der Stadt Hamburg, vertreten durch Sie, Herr Erster Bürgermeister, für die laufende Unterstützung und all den Enthusiasmus bedanken, den Sie beide der “Stiftung EULAC” gewidmet haben.

Schließlich gilt mein Dank all Jenen, die im Verhandlungsprozess zur Schaffung dieser Stiftung mitgearbeitet haben: die verschiedenen Präsidentschaften von LAC im Dialog mit der Europäischen Union, der Europäischen Kommission, den rotierenden Präsidentschaften der EU und jetzt dem Europäischen Auswärtigen Dienst. Im übrigen bin ich glücklich, zu wissen, dass die Europäischen Institutionen in ihrer Gesamtheit, d.h. auch das Europäische Parlament, diese Initiative unterstützen.

Me gustaría agradecer también particularmente a los Jefes de Estado y de Gobierno de los países de ambas regiones que han creído en este proyecto y lo han impulsado. En mis recientes viajes por Europa y ALC he podido percibir grandes expectativas hacia la nueva Fundación, particularmente al otro lado del Atlántico. Considerando los desafíos a los que nos enfrentamos en Europa, debemos aprovechar esta coyuntura que nos ofrece nuevas oportunidades para profundizar en las relaciones entre Europa y ALC.

La variedad de representantes que hoy se han dado cita en esta inauguración es ilustrativa de los primeros contactos que la Fundación podrá mantener. Me refiero con esto a los delegados gubernamentales, de organismos u organizaciones internacionales, pero también a actores clave de la sociedad civil, esto es: empresarios, rectores, profesores, presidentes y directores de asociaciones, fundaciones u ONGs, etc., Todos ellos deben saber que queremos cooperar y crear sinergias.

Soy consciente de las muchas instituciones de todo tipo que ya trabajan con América Latina; sin embargo la nueva Fundación EULAC es la única que ha unido a todos los 60 países, 27 de la UE y 33 de ALC en una plataforma conjunta. Quisiéramos aprovechar esta organización como anclaje de una red de coordinación y cooperación donde todos sumemos esfuerzos, reconociendo la labor de cada uno, de sus organismos.

Al mismo tiempo profundizando conjuntamente y utilizando experiencias, bagajes y trayectorias para conseguir que la asociación estratégica entre la UE y ALC, que ya existe desde hace 7 años, tenga una mayor visibilidad y alcance para nuestros ciudadanos. Piensen en el efecto multiplicador que la Fundación puede aportarles a todos.

América Latina y el Caribe “en su conjunto” alcanzarán una expansión del 4,4% en 2011 y del 4% en 2012. Recordemos también que en el año 2011 se podría lograr un record histórico de la inversión extranjera directa, pese a las turbulencias económicas

en EEUU y Europa, como nos indican instituciones económicas de la región. En concreto, las inversiones en sectores de la innovación, las nuevas tecnologías o energías renovables, pueden convertirse en vectores de incremento de la productividad y por tanto de crecimiento y de creación de empleo. Si a ello sumamos políticas económicas y sociales inclusivas, el potencial de esta Asociación entre Europa y ALC puede alcanzar una nueva dimensión con ventajas y nuevas posibilidades para ambas partes.

Al mismo tiempo debemos seguir trabajando conjuntamente como verdaderos socios en las cuestiones clave como: la pobreza, la educación, la formación y empleabilidad, las políticas fiscales, el cambio climático, el terrorismo y el narcotráfico, la seguridad ciudadana y la buena gobernanza, entre otras. De esta forma, ambas regiones podrían aprovecharse de las oportunidades que esta asociación puede crear tanto en el ámbito de la cooperación económica como en el diálogo político-institucional que incluya a la sociedad civil. Esto contribuirá, sin duda, a la consolidación de los logros alcanzados en los últimos años.

Sehr geehrte Damen und Herren, vor fünf Jahren, beim EULAC Gipfel in Wien, war ich Teil eines Vorschlages, der damals ein Traum war und sich heute realisiert: die Schaffung der Stiftung EULAC. Wir fragten uns auf dem Wiener Gipfel, welches die Rolle der Zivilgesellschaft in beiden Regionen sein könnte, eine Zivilgesellschaft im weitesten Sinne des Wortes. Wir dachten 2006, dass diese Beziehung zwischen den beiden Regionen encouragiert, verstärkt und vertieft werden sollte, daher unsere Idee der Stiftung EULAC, die wir heute eröffnen.

Ein historischer Tag für mich!

So haben sich z.B. die Auslandsinvestitionen deutscher Firmen in LAC in den letzten zehn Jahren sogar verdoppelt und weisen eine Gesamtsumme von 83 Milliarden Dollar auf.

Zum Abschluss möchte ich Ihnen noch Folgendes ans Herz legen: Wir in der Stiftung zählen auf Ihren Enthusiasmus, die positive Aufnahme unserer Organisation durch die Zivilgesellschaft in

beiden Kontinenten, und auf eine laufende Unterstützung aller sechzig Staaten sowie der Europäischen Institutionen. Ich bin aufrichtig der Meinung, dass dieses Projekt Ihre Wertschätzung verdient.

Ein Traum ist Wirklichkeit geworden, und wir müssen ihm Form geben. Ich weiß, dass wir gemeinsam dazu fähig sind, aber wir werden das nur mit der Hilfe Aller bewerkstelligen können.

Discurso 25

**LA RESPONSABILIDAD SOCIAL
EMPRESARIAL Y EL DESARROLLO
EN AMÉRICA LATINA**

SECTOR PRIVADO Y DESARROLLO
EN AMÉRICA LATINA

Fundación Carolina

Cuenca

17 noviembre de 2011

Estimada Directora de la Fundación Carolina,
Estimado Presidente de la Fundación Iberdrola,
Señoras, señores,

El hecho de que celebremos foros sobre esta temática es de vital importancia, puesto que se pone de manifiesto el creciente papel de la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) en el desarrollo de aquellas sociedades en las que intervienen. Por eso quiero agradecer a la Fundación Carolina que me haya invitado.

A mediados de septiembre pudimos abordar la cuestión de la RSE en América Latina, en FORESME, en cuya organización colaboró activamente la Fundación Carolina. Estas iniciativas

siempre me han parecido de especial interés y por tanto es un placer poder participar hoy aquí. Me gustaría hacer unas consideraciones de carácter general antes de abordar el estado de la RSE en ALC, para finalmente exponer algunos ejemplos de su éxito.

Las políticas públicas de los países, me refiero a la cooperación al desarrollo, son todavía cruciales para promover el progreso integral de las sociedades. Así, durante mi mandato como Comisaria de Asuntos Exteriores y Política de Vecindad de la UE, pude dirigir la gestión de aproximadamente 5.000 millones de euros destinados a distintos proyectos de cooperación internacional con casi todos los países del mundo y en particular con América Latina y el Caribe.

Estas políticas públicas son de vital importancia, pero deben ser apoyadas por el sector privado. Y las empresas deben involucrarse más. Nos encontramos en una situación en la que las políticas de desarrollo no son implementadas en exclusiva por los poderes públicos. Ello es bueno por dos razones: por un lado, los actores privados participan de forma activa en los progresos de la sociedad y, por otro, supone que más recursos son destinados a estas cuestiones.

Pero también esta implicación plantea algunos retos. Se requiere una necesaria coordinación y alineación de las políticas privadas con las públicas para asegurar que la suma de ambas acciones sea más eficaz. Por ello, este tipo de foros son esenciales para permitir el diálogo entre las empresas y las instituciones que permitan alinear las acciones del sector privado con las del sector público y viceversa. Tal coordinación es fundamental en tiempos de ajustes presupuestarios que nos imponen hacer un uso todavía más racional e inteligente de los recursos disponibles.

A través de esta contribución activa, las empresas pueden cumplir con la función social que todos creemos que tienen, y además deben ser también motor de desarrollo social que posibilite el progreso de los individuos. Por tanto pueden jugar un rol sociabilizador que no podemos obviar.

Y en ese sentido, me gustaría retomar la definición de RSE que hace la Comisión Europea en su nueva comunicación número 681 de 2011, en donde la define como: “*la responsabilidad de las empresas por sus impactos en la sociedad*”. Es una referencia pertinente sobre la que abordar nuestro análisis. Si bien es cierto que se trata de una responsabilidad, pues tiene un carácter voluntario, cada vez más las políticas de RSE se convierten en valores fundamentales en una empresa. Suponen pues un refuerzo para la cultura de dicha empresa que no sólo revierte sobre la sociedad con la que interactúa, sino que también crea una cultura empresarial con la que los integrantes de la organización se puedan identificar. Así, la RSE, en la medida en que promueve el desarrollo integral de las actividades de una empresa en una sociedad, ayuda a la pervivencia de las empresas, puesto que las hace más sólidas, más coherentes, más visibles y más productivas. En definitiva, las hace mejores.

Estas acciones siempre son más fáciles de desarrollar en el ámbito de una gran empresa multinacional, pero no quiero olvidarme de las PYMES que representan el 98% del tejido empresarial y, por tanto, su impacto en la sociedad es enorme. Las PYMES no pueden quedarse fuera en todas estas cuestiones.

Decíamos al principio que la experiencia nos ha demostrado que la RSE hace a las empresas más fuertes y cimienta su presencia en la sociedad. Por eso va en el interés de las PYMES desarrollar también políticas ambiciosas, porque ellas, más que nadie, necesitan consolidar su posición, no sólo económica y comercial, sino también social.

Y aunque la coyuntura económica actual pueda hacernos pensar que tal vez no sea el momento de invertir en estas cuestiones, ahora más que nunca es importante que apuesten por la RSE. Esto es así, porque las empresas que consoliden su presencia a través de políticas integrales en materia de RSE, gozarán en el futuro de una ventaja competitiva respecto a las empresas que no lo hagan. Una política de participación social consolida-

rá su presencia. Su interacción con el resto de agentes sociales, por tanto, dispondrá de más y mejores instrumentos con los que desarrollar su actividad. Le dará más visibilidad, un nivel de penetración comercial y operativa mucho mayor que repercutirá en sus actividades y beneficios.

Resumiendo, es importante que no abandonemos el desarrollo de la RSE, pese a los tiempos inciertos y difíciles que vivimos, particularmente las empresas europeas. Ahora más que nunca es el momento de apostar por ello. No sólo es rentable, sino que además proyecta la reputación corporativa.

Señoras y señores,

Llegados a este punto, me gustaría abordar un breve análisis sobre la situación de ALC y en qué medida puede la RSE apuntalar el pilar del desarrollo social en el continente. ALC ha experimentado un fuerte crecimiento económico en los últimos años, que convierte la región en un actor económico de referencia, junto con Asia, pero también en lo político, como estamos constatando en el G20, integrado por potencias emergentes de América Latina y Caribe: Brasil, México, Argentina, etc.

En efecto, ALC ha conocido un crecimiento muy dinámico de su economía a lo largo de la última década. Incluso en un contexto de crisis mundial creció en promedio un 6% en 2010; 4,4% en 2011; y la previsión para 2012 arroja un crecimiento en torno al 4%. Tan sólo algunas zonas de Asia gozan de cifras similares.

Asimismo, ALC no ha sufrido un gran impacto económico a causa de la crisis financiera mundial, pero también es cierto que su crecimiento se verá condicionado por las consecuencias de la crisis financiera en las otras regiones del planeta, como establece Carlos Quenan en la obra *“Los desafíos del desarrollo en América Latina”*, editado por “L’Institut des Amériques”.

Sin embargo, a pesar de este espectacular rendimiento en materia económica y comercial, ALC se enfrenta todavía a grandes retos sociales.

Como todos sabemos, ALC registra uno de los índices de desigualdad social más acusados de todo el mundo. Cuestiones como la redistribución de la riqueza, la educación y la sanidad deben ser abordadas tanto desde la perspectiva pública como desde la privada y, como decíamos antes, las empresas juegan también un papel esencial en este desarrollo.

Pero en ALC todavía encontramos un número reducido de empresas que ponen en marcha planes de RSE. Ejemplos como los del Grupo Modelo, en colaboración con la Fundación Carolina y la Embajada de México en España, y su iniciativa de organizar un foro sobre RSC, al que me he referido al principio, deberían ser seguidos por otras empresas multinacionales latinoamericanas.

Pienso que la RSE podría ser un auténtico motor del cambio social, que enjuague esos déficits en materia de cohesión social. Y el sector privado podría servir de palanca para promover esas acciones que son tan necesarias para la sociedad latinoamericana y caribeña. Por tanto, las empresas deben servirse de la RSE como una herramienta para complementar las políticas públicas.

Señoras y señores,

Permítanme exponerles cómo la Fundación EULAC y la Fundación Euroamérica, que presido, pueden también contribuir de forma sustancial al desarrollo e implementación de la RSE y cómo estas deben ir de la mano de las políticas públicas.

Hablando de la Fundación EULAC, me gustaría explicarles que los integrantes de la misma son los 27 Estados Miembros de la UE y los 33 Estados de ALC. Por primera vez, un instrumento de cooperación y diálogo ha logrado incluir a todos estos países. La Fundación EULAC está dirigida a crear y fomentar una cooperación entre gobiernos y sociedad civil, incluyendo empresarios, sindicatos, ONGS, universidades, asociaciones y un largo etcétera.

Por tanto, esta Fundación se encuentra en una posición privilegiada para actuar como plataforma de diálogo y coopera-

ción entre sus integrantes. Cuenta con un potencial importantísimo para promover la RSE en ALC. Me gustaría resaltar también que los principios de la Fundación EULAC son: el diálogo, la cooperación y solidaridad entre Europa y ALC, que van en la misma línea que la RSE. Ambas pretenden promover el progreso económico y social a través de políticas, públicas y privadas, que sean inclusivas y pretenden promover sociedades más igualitarias y más justas.

La próxima cumbre entre la UE, América Latina y el Caribe se celebrará en Santiago de Chile, y su lema será *“Inversión con calidad ambiental y social”*. Todos esperamos que sea un espacio para avanzar en la igualdad social en el Continente. Uno de mis compromisos será fomentar la sensibilización de todos los agentes sociales y señalar la importancia de disponer de políticas profundas en materia de RSE y que éstas sean diseñadas en el contexto de cooperación y desarrollo social. Creo que la Fundación EULAC podrá ser de utilidad a sus miembros en esta y en otras muchas materias.

Por su parte, la Fundación Española Euroamérica, desde la óptica de las relaciones entre España, América Latina y Caribe, viene organizando distintos foros entre empresas, instituciones y gobiernos para fomentar también el desarrollo de la RSE en América Latina. Tiene como uno de sus objetivos centrales la promoción de las relaciones económico-comerciales y desarrollo social, siempre desde la independencia política, y apoyando la iniciativa privada como complemento a las políticas públicas.

Además, mi trabajo como Consejera de Gamesa me ha permitido conocer de primera mano los proyectos que esta empresa ha lanzado dentro de su plan de RSE. Como ustedes sabrán, Gamesa es uno de los líderes mundiales en producción de aerogeneradores, que se ha internacionalizado muchísimo en los últimos años. Dispone de centros de producción en China, Estados Unidos, India, pero también en Brasil y otros países de ALC. Fruto de este proceso, Gamesa ha emprendido toda una

serie de acciones para participar activamente en el desarrollo de los núcleos sociales en los que está presente. Así, por ejemplo, ha lanzado proyectos en Brasil, en los que, colaborando con agentes locales ha promovido actividades en la zona de Baurú, Sao Paulo, en donde ha construido alojamientos dignos para niños y jóvenes procedentes de favelas cercanas, en lugares en los que más de mil familias viven en condiciones de extrema pobreza.

También en Brasil, en otra área, la de Belém, Gamesa ha facilitado a las niñas de la zona una educación integral, ya que como saben ustedes las niñas son uno de los eslabones más débiles de la sociedad. Por tanto, este proyecto es de vital importancia para educar, formar y preparar intelectual y emocionalmente a aquellas niñas que se encuentran en una situación tan desfavorable.

Cuando el último terremoto devastó Haití, Gamesa se comprometió a igualar la contribución que hiciesen los empleados. De esta forma, como decíamos antes, se logró reforzar la cultura de empresa con la que sus integrantes podían sentirse identificados.

Estas y otras muchas acciones ponen de manifiesto el enorme potencial que tiene la RSE para promover el desarrollo integral de la sociedad, especialmente en ALC, para ser un motor de progreso, de cambio y contribuir a la sociedad. Para potenciar su imagen corporativa y su presencia en la sociedad y poder beneficiarse de una mejor posición que repercuta en su propio beneficio.

Estas son, queridos amigos, algunas de las reflexiones que hoy quería compartir con ustedes.

¡Muchas gracias!



DISCURSOS EN
INGLÉS





Discurso 1
SITUATION IN COLOMBIA

Plenary Session of the European Parliament

Bruselas, 2 de diciembre 2004

Mr. Chairman,
Honourable Members,

Let me assert first of all, that Colombia is important to us. The EU has a range of interests in Colombia, from trade and investment to the problems of drug production and the drugs trade, criminal networks, terrorism, migration and the regional dimension to conflict in Colombia. But ranked above all are the values that we share with our Colombian friends, like respect for human rights, the constitutionality of the state, the reduction of poverty, and lasting economic and social development.

So I thank you for the opportunity to explain how I perceive the situation in Colombia and what our policy with respect to this country is. I will touch upon the strategic objective of our action, its fundamental principles, and eventually the instruments we use to achieve them.

We are very disturbed by the ongoing serious human rights abuses and the continuing security situation of many Colombians which demand our full solidarity with the Colombian people.

Therefore our strategic objective is to achieve a lasting peace.

The search for a negotiated solution is the cornerstone of our strategy vis-à-vis Colombia. There will be no purely military solution to this conflict. As a consequence it is important to try to find the means of advancing towards a peaceful solution. In this endeavour, the Commission highly values the good offices of the United Nations Secretary-General with the Colombian illegal armed groups. The current commitment of the Organisation of the American States (OAS) via its “Mission of Support for the Peace Process in Colombia” (MAPP/OEA), just as the Mexican Government’s mediation between the Colombian Government and the Ejército de Liberación Nacional (ELN) are also very positive contributions.

All the illegal armed groups must cease hostilities and the immediate and unconditional release of all the hostages and detained persons would demonstrate the intention of these groups to start on the way to peace. As soon as a strategy exists to deal with armed groups, we in the EU must also consider how we can support the result of this peace process through financial means.

We are also convinced that the vibrant Colombian civil society also has an important role to play in this search for peace, through a constant dialogue with the Colombian Government and the international Community.

More immediately, our objective is to deliver on the commitments entered into by both the international Community and by the Colombian Government at the July 2003 London conference. The international community needs to deliver on its pledges, notably as regards financial assistance. The Colombian government equally needs to deliver on its pledges. In particular, we regard the human rights recommendations of the High Commissioner of the United Nations for Human Rights as essential benchmarks. The meeting convened by the Colombian

Government on 3-4 February next year will be an excellent opportunity to reaffirm the solidarity of the international community with the Colombian people and also to review the implementations of the commitments made in London last year.

Our strategy towards Colombia is based on three fundamental principles:

The promotion of the respect for human rights and fundamental freedoms, coupled with a thorough follow-up of the humanitarian situation.

Good governance; in particular we support the Colombian Government's efforts to strengthen the rule of law throughout the whole country.

Sustainable development, and notably social cohesion, that was singled out as one of the priorities of the cooperation of the EU with Latin America at the Guadalajara Summit of May 2004.

To pursue these objectives, the European Union and the Commission have used all available instruments for external action.

The first of these instruments is active diplomacy. The European Union supports the international initiatives fostering the peace processes in Colombia, and it remains in permanent contact with the Colombian Government and other stakeholders.

The other very important instrument used by the European Union is the extremely favourable trade regime granted to Colombian exports. As you all know, the Commission recently submitted its project for the renewal of the Generalised System of Preferences (the GSP) that should enable to maintain, and indeed increase, the trade preferences enjoyed by Colombian exports to the EU. The Community GSP, perhaps more than any other action, is capable of promoting sustainable economic development in Colombia.

The third instrument used is the EU's development assistance. With regard to Community aid alone –the EU Member States also provide substantial bilateral aid- the Commission fulfilled its commitments.

I believe we should be proud that we will have exceeded our pledges at the end of our current programming period: at the donors' conference April 2001, the Commission had promised to devote €136 million and i am convinced that between now and 2006 we will have committed amounts much higher than the promised amounts.

In managing Community aid to Colombia, the Commission will adhere to the following priorities:

The strengthening of the institutions and in particular in the sector of justice;

Support for peace processes through our 'Peace Laboratories' that are comprehensive programmes of integrated local development aiming to shoulder peace initiatives at local levels;

The defence of Human Rights and humanitarian assistance to the victims of forced displacements.

Thanks to the reform of the management of Community aid initiated by my predecessor, net disbursements for Colombia kept increasing in recent years to reach almost €30 million in 2003.

Mr. Chairman,
Honourable Members,

To conclude, let me return to my assertion that Colombia is important to us. I have tried to express to you our reasoning for this assertion, and I assure you that when it comes to promoting shared values in Colombia, you can count on this Commission.

Discurso 2

STEERING THE EU/BRAZIL-MERCOSUR RELATIONSHIP FOR THE CHALLENGES AHEAD

Instituto Roberto Simonsen and the Federation of
the Industries of the State of Sao Paulo

Sao Paulo, Brasil, 12 de julio de 2005

Ambassador,
Ladies and Gentlemen,

I would like to thank Ambassador Rubens Barbosa, Mauricio Botelho, José Roberto Mendonça de Barros, and the Instituto Roberto Simonsen and the Federation of Industries of the State of Sao Paulo for this invitation to address you. I very much welcome the opportunity to talk to businessmen, partly because that is my background, and partly because you offer a refreshing viewpoint. I am delighted to be with such a distinguished group of businesspeople today.

I have a vivid memory of my last trip to Sao Paulo, when I was still Austria's State Secretary. I flew into the city in a helicopter, and had the most splendid bird's eye view of the city spreading out into the distance. That's not how I arrived today, but I hope I can bring something of that global vantage point

to our discussions. Since today's subject is "steering our relationship for the challenges ahead", it seems to me important that we remind ourselves of the big picture in order to see more clearly the way ahead.

And we do have a number of challenges in the years to come, not least adapting our societies to the challenges of globalisation and dealing with an increasingly insecure world. The tragic London bombings last week were a reminder of the threats we face. So it is important that we position our relationship in such a way as to be able to respond.

Let me talk first about EU's bilateral relations with Brazil before coming to EU-Mercosur relations.

I am sure I do not need to tell this audience that Brazil is increasingly a global player. I have visited this country several times since my first trip to Rio as a young student, so I have a sense of the tremendous changes and developments you have experienced. Brazil is a young country –at least compared to my own bursting with enormous energy and dynamism. The last time I was here I travelled around the country quite extensively and came away deeply impressed with the scale and vibrancy of the country.

It is only natural that you increasingly want to turn this into regional and global clout, and we fully support you in that aspiration. Our bilateral relations need to adjust to Brazil's new role in the world. We also need to position ourselves to meet future challenges.

On the economic side of our relationship we are doing well. The EU is Brazil's main trading partner, receiving over a quarter of Brazil's external trade (26.8%). Brazil is the EU's principle trading partner in Latin America and 11th worldwide, ahead of India, for example. (Trade with Brazil totalled € 31 billion in 2003.) Brazil is also an important destination for European investments (total stock of EU investment was € 78 billion up to 2002) in such diverse areas as telecom, energy,

financial services, the automotive industry, the agro-industry and the retailing sector. That said, we can go further, and so we welcome the recently established EUBRASIL Initiative to promote our economic relations.

In spite of these substantial trade and economic flows, our bilateral relations have tended to be overshadowed by the EU-Mercosur relationship. This is slowly changing, and we are moving forward with a number of sector dialogues in such areas as science and technology, economic and commercial issues, environment, and information society.

Our cooperation on new technologies, research and higher education is particularly important to give our economies a competitive edge, and so provide our people with increasing prosperity and security in a globalised world. Brazil is participating actively in EU's research programme –we've signed an agreement on Science & Technology-, and it considers participating in the development of our satellite navigation system, Galileo. We want to go further in promoting a welcoming business environment by working on industrial norms, technical standards and so on. Any suggestions you have on this point would be welcome.

We need to re-calibrate our bilateral relations to meet new challenges and opportunities, but there are also things we must do individually. That's not always easy –the EU's current internal difficulties are an inevitable part of the process of adjustment-. We have called for a period of reflection which we will use to engage in a real dialogue with our citizens about what they expect from Europe, and how we can deliver prosperity and security in a rapidly-changing world. Our international partners should be assured that we are still committed to creating an outward-looking EU, and we will continue to play a leading role in world affairs. Whatever our internal difficulties, we will not allow them to distract us from our international commitments and relationships.

Brazil too needs to adjust to its new regional global role. Above all, Brazilians must recognise that with power comes responsibility. We call upon you to set an example for your region by playing a positive role in global economic governance, whether in the WTO or in our bi-regional negotiations. The EU would like to cooperate more with Brazil in multilateral institutions, for example coordinating positions ahead of important international events, such as the UN Summit in September. This will be a vital moment for promoting an effective multilateral approach to international affairs, and by creating alliances we stand a much better chance of promoting our shared goals of peace and security, democracy, human rights, development and prosperity.

The time is right for us to look again at our bilateral relations and ensure that they are adjusted to the changes ahead.

That is also true of the EU-Mercosur relationship. Of course the issue on everyone's minds is the negotiations for an Association Agreement. This would establish the first ever region-to-region association and the largest free trade area in the world, covering almost 700 million people.

Despite the substantial progress in bridging the gap between us, we were unable to conclude an Agreement last October. I don't think it's useful for us to get into a blame game –we agreed that since the offers on the table did not meet our respective ambitions we should take some time to reflect and begin negotiations again in 2005. The European Commission is 100% committed to re-launching the negotiations, and that is one of the purposes of my visit to Brazil and Uruguay this week.

Rather than going over the past, it might be helpful for me to bring in the broad perspective I mentioned at the outset. We need to remind ourselves of the big picture –what we are trying to achieve and why-.

Our goal is to reach an ambitious, balanced and comprehensive agreement between the EU and Mercosur, to enable

both regions to respond more effectively to the challenges of globalization.

An Association Agreement would enhance the competitiveness of our economies, increase growth and thereby contribute to economic and social cohesion, and strengthen our cooperation in the fields of democracy, human rights and the rule of law. It would also send a strong signal to the rest of the world about the strategic nature of our partnership.

Creating the world's largest market place would give an enormous boost to job creation, economic reform, and productivity levels. Let me give you two concrete examples. First, maritime transport between our two regions imposes high freight costs on our businesses. If we liberalised this sector Mercosur exporters would pay lower transport costs and EU service providers would also benefit as a result. Second, liberalisation of trade in automotive parts and components, a sector of great interest to us both, would allow both Mercosur and EU manufacturers to produce much more competitive final products.

In order to achieve this, both sides need to do their homework. In the EU we have an ambitious strategy for economic growth and competitiveness, the Lisbon Agenda. We are pushing for economic and social reform, greater innovation, and investment in a thriving knowledge economy. We need to increase our spending on research and development and set the right regulatory framework for knowledge-based economic activities.

Similarly, Mercosur needs to invest more in furthering its regional integration. We know from our experience that the reforms and adjustments necessary for integration are not easy. But we also know that the rewards make the effort worthwhile. The 10 newest member states who joined the EU last year underwent a tough process of reform, but as a result they now have growth rates well above those of the older member states. If Mercosur were to deepen its common market, this would enable its members to progressively liberalise their economies

thus placing companies in a better position to face global competition. Mercosur countries would benefit from increased economies of scale, their consumers would be offered a wider choice, and more investment would flow in. If Mercosur is to compete with India or China in attracting investment, it is crucial that it integrates further.

We see the Association Agreement as an instrument to support your integration efforts. We also see Mercosur integration as a condition for an effective implementation of the Agreement. The EU offers Mercosur access to a single market of over 450 million consumers. In return we expect EU products to circulate freely within Mercosur. We also want to see a legal environment which guarantees investment; greater exchanges between business and industry; an increased compatibility of standards and norms are compatible.

Dear friends,

As I said, the EU is absolutely committed to making progress. But we need partners. This is where you, the business community, come in. I would like to enlist your support in moving the process back to the negotiating table. Just as the European integration, you can be the force behind Mercosur integration. After all, it is you who see most clearly the benefits to be gained. So I urge you to push your governments in the right direction, and to help us get talks off the ground again.

I have another proposal, and that is that Brazilian companies play a greater role in the EU-Mercosur Forum. One of the problems we have in the negotiations is the lack of a strong well-organised private sector lobby in favour of the agreement on the Mercosur side. I urge you to join forces to give added weight to your arguments. You need to make your message heard and remind negotiators on both sides of your expectations.

Ladies and Gentlemen,

I believe we know how to steer our relationship into a brighter future, but we must have the political will and courage to take the

necessary difficult steps. I hope I can count on your support in steering both the EU-Brazil and EU-Mercosur relationships. I know from my own experience that business is pragmatic but also ambitious. I look forward to working in partnership with you in the years ahead.

Thank you for your attention.



Discurso 3

**REMARKS ON BEING AWARDED
THE MEDALLA DEL MÉRITO
LATINOAMERICANO**

Parlamento Latinoamericano

Sao Paulo, Brasil, 12 de julio de 2005

President Ney Lopes,
Honourable Members of Parliament,
Ladies and Gentlemen,

Thank you very much for presenting me with this magnificent Medalla. I am deeply honoured that I am among those you have chosen to present with this medal in the sphere of this Parliament's 40 years commemorations.

On a personal level I am very touched –ever since my first visit to Latin America as a young student I have felt a great attachment for your history, culture, geography and literature. Stefan Zweig, who lived in my home town, Salzburg, and was an enthusiast of the European dream until his last days in Petropolis, used to quote Amerigo Vespucci: “If paradise on Earth exists anywhere in the world, it cannot lie very far from here”.

As a politician I have always believed that the EU's relations with Latin America were highly important. I focused intensely

on developing those relations as Austria's State Secretary and the Foreign Minister. I attended the first ever EU-Latin America and the Caribbean Summit in Rio de Janeiro, and have participated in all of them since. I am greatly looking forward to attending the Vienna Summit next year –my first as EU Commissioner for External Relations-.

Indeed the purpose of my trip to Brazil, Uruguay and Peru this week is to underline the importance that the EU sets on our relations, and in particular the priority that I am going to give it as European Commissioner.

Latin America is a geostrategic partner for the EU. We have a similar world view and common inheritance of values founded on more than 500 years of political, cultural and trading links. We are important economic partners –the EU is the largest investor in Latin America, and its second most important trading partner. We are also the largest donor of development assistance.

This visit is also timely, since I know many of the EU's international partners have been wondering whether our current internal difficulties will cause us to enter a period of introspection. People have been asking me whether the EU will lose interest in its international partners and whether it is going to pull its weight in addressing the global challenges we face.

I want to use the occasion of this visit to reassure you. We are still committed to creating an outward-looking EU, and we will continue to play a leading role in world affairs. Whatever our internal difficulties, we will not allow them to distract us from our international commitments and relationships. The trend towards increasing our global strength must continue, first because our citizens support it, but also because so do a majority of the world's citizens.

That is particularly true of our relations with Latin America, where we have so much in common, and so much to gain from working together as partners in the international arena.

Honourable Members of Parliament,

Let me come back to your role as parliamentarians in EU-Latin America relations. Your longstanding engagement with the European Parliament and the biannual Interparliamentary Conferences bring an important element of democratic legitimacy to our relations. After all, you directly represent the citizens of our two continents. You have an important role to play in ensuring that the goals we set fit with the needs and aspirations of your constituents. You can provide a reality check of what works on the ground and what does not.

So your involvement is very welcome, as was your input to the Guadalajara Summit last year. I was pleased to hear that last month's Interparliamentary Conference was such a success, and we shall certainly look closely at your recommendations.

I also know what an important role you have played on your own continent, not least in promoting democracy. This continent has had a difficult relationship with democracy in the last half-century, and I know that many of you –I think particularly of President Lopes- paid a high personal price. Now that those difficult years are behind us it is sad to hear that Latin Americans feel that democratic systems and market reforms have failed to improve the quality of daily life. People are becoming increasingly disillusioned with democracy.

This parliament, which has fought so hard for democracy over the years, must now engage in this new phase of battle. No politician, Latin American or European, can afford to be complacent about working for his or her constituents. It is our responsibility to find ways to prove to our citizens that democratic governance works and gives them tangible benefits.

The EU is determined to support you in strengthening democratic institutions to respond better to people's needs. We can help make governments and democratic institutions more effective, with functioning electoral systems, independent judiciaries and truly representative political parties. We can assist governments to respond to their people's needs and support the

most vulnerable. We are also ready to act rapidly to help manage difficult situations, like Bolivia, and prevent them from throwing the democratic system into crisis.

The other string axis of your work is regional integration, which again the EU fully supports. We believe regional integration will considerably increase Latin America's weight on the world stage; will attract foreign investors and decrease your exposure to shocks; and will provide strong support for stability and conflict prevention. Regional integration provides opportunities for countries to become more active and influential partners rather than dependent spectators in global political, economic and social developments.

Of course I speak as a representative of a regional organisation whose establishment ushered in the longest period of peace Europe has ever known. So you will not be surprised that I am convinced Latin America would benefit enormously from further regional integration. We strongly encourage processes of sub-regional integration and hope they will develop further. That will enable us to pursue the Association Agreements we want with Mercosur, Central America and the Andean Community. Indeed, I know that there are high expectations in this area from the Vienna Summit next year. We have the political will to move this forward, and I hope our Latin American friends do too.

Before closing, let me mention two other issues at the heart of EU-Latin American cooperation –multilateral cooperation and social cohesion-

On multilateral cooperation the EU and Latin America see eye to eye. We both have a vision of a world governed by rules created and monitored by multilateral institutions. But it is not the existence of multilateral institutions that counts, it is their effectiveness. 2005 is an important year for improving the effectiveness of our multilateral institutions. I hope that we can join forces in the run-up to the UN Summit in September, to push for the reforms essential to empower the UN and keep it at the centre of the multilateral system.

Social cohesion remains an important issue in Latin America. We have our problems in Europe, but I do not need to remind you that Latin America is the most inequitable region in the world. I know this Parliament feels strongly about reaching the Millennium Development Goals, and I would urge you to push your governments to prioritise poverty and exclusion as a matter of urgency. Otherwise I fear the scenes of violence and social turmoil we have recently witnessed in some countries will multiply.

Let me close by repeating how much we value your input to building up closer relations between the EU and Latin America. In the words of my favourite author, Gabriel García Márquez, “It is not true that people stop pursuing dreams because they grow old, they grow old because they stop pursuing dreams”. We have a dream to pursue –closer EU-Latin America and Caribbean integration. And we have a chance to turn it from a dream into a reality. I hope I can count on you to play an active role in that task, and to carry on your excellent work promoting democracy, regional integration, and social cohesion.

Finally, let me thank you once again for this splendid medal-la which I deeply appreciate. I will continue to make Latin America an important focus of my work. And I hope to have the pleasure of seeing you in my home country at our Summit next year.



Discurso 4

EUROPE, LATIN AMERICA AND THE CARIBBEAN –WORKING TOGETHER FOR GREATER SOCIAL SOLIDARITY–

High Level Event on Social Cohesion

Bruselas, 27 de marzo de 2006

Excellencies, Ladies and Gentlemen,

Good morning and on behalf of the European Commission may I welcome you to Brussels for the High Level Conference “Promoting Social Cohesion” across the EU, Latin America and the Caribbean. As you are aware, this conference is a key element in preparations for the IVth EU-LAC Summit taking place in Vienna from the 11th to the 13th of May. I would therefore like to say how pleased I am at the extremely positive response we received for the Conference and I take great pleasure in acknowledging the impressive number of ministers and high level representatives here present today.

Following the 2004 Summit in Guadalajara, where the EU, Latin America and the Caribbean named social cohesion as a shared goal and priority area, it is especially important that the fast approaching Vienna Summit can take a stride forward in this area. I therefore look forward to the prospect of two days’

productive and positive discussion and very much hope that the outcomes of the debate can provide direct input into the draft Vienna Summit Declaration.

We view the Vienna Summit as a crucial opportunity to reenergise the strategic partnership between the EU and Latin America. As you may know, the European Commission adopted a renewed strategy in December last year designed to strengthen the alliance between our two regions. Why did we consider that it was time for such an initiative? Firstly, Latin America is one of the few regions in the world, which can be considered as a close and natural ally of the European Union. We share a common history and culture, and we are thus better placed to understand each other than other regions, boosting our potential for joint action considerably. Being close allies on the international scene is therefore in our mutual interest. In today's world, we need to join our forces to be stronger in the global arena, and better equipped to face common challenges, such as globalization.

Secondly, with this so-called "Communication" from the Commission to the Council and to the European Parliament, we intend to give a positive signal to our Latin American partners, that Europe maintains a committed interest in their region. Europe and Latin America strongly need each other in today's world. I would even go further by saying that the association with Latin America is not merely symbolic but is also vital for the interest of both regions. Europe needs to have strong, solid and reliable partners in Latin America. But if we are ready to commit ourselves further, we also expect a firm commitment in return.

We have defined four main objectives for the future of EU-Latin American relations: (1) to reinforce the influence of both regions in the world; (2) to promote further regional integration and to stimulate economic exchanges; (3) to support Latin American countries in their efforts to fight against social inequalities, against drugs and to support democratic governance and lastly (4) to improve mutual understanding between our two regions.

What can we concretely do to meet these ambitious objectives? Let me give you two concrete examples: in order to boost the economic relationship between Latin American countries, we have strongly encouraged the European Investment Bank to launch a “Latin American Facility”. The objective is to help, through loans, the inter-connectivity of network infrastructures, in particular in the fields of energy, transport and telecommunication.

I would like to give you yet another example in the field of higher education. We need to improve mutual understanding between our two regions and I am convinced that more exchanges between students from Latin America and Europe can help in this respect. This is the reason why we intend to prioritise the creation of a common higher education area with Latin America and to fund scholarships with the objective of ensuring that at least 4,000 Latin American teachers and students are invited to visit European universities during the years to come.



Discurso 5

**THE EU AND LATIN AMERICA-
REENERGIZING A STRATEGIC
PARTNERSHIP, MAKING BUSINESS WORK**

EU-LAC Business Summit

Viena, 12 de mayo de 2006

Dear President Leidl,
Ladies and Gentlemen,

First of all, let me thank you for the invitation to speak to such an impressive audience at this Business Summit. This event offers us the unique opportunity to strengthen the networks between business leaders and policy makers from across the European Union, Latin America and the Caribbean.

This Business Summit is the first of its kind in the context of EU-LAC relations. I am therefore thankful for the Austrian Presidency's initiative to organize it. It is timely and welcome, in these moments of significant change in the political, economic and trade landscape of the Latin American and Caribbean region.

Our common transcontinental agenda has become increasingly diverse over the last years, ranging from political to societal and educational issues. Still, trade, investment and economic

cooperation remain central elements of our strategic partnership. Therefore, I would like to outline the current state of our economic relations and then reflect on some ways to promote business and deepen our ties to our mutual benefit.

Ladies and Gentlemen,

The hard facts and figures show very clearly how successful our partnership has become. The EU is Latin America's and the Caribbean's second largest trading partner, its second most important source of foreign direct investment- in some countries the main investor- and its main source of development assistance.

Over the past fifteen years, trade flows between our two regions more than doubled. In 2005 alone, EU-trade with Latin America reached a value of 118 billion Euros.

It is important to note that the LAC countries have a trade surplus with the world's largest internal market, the European Union. And their exports are gradually shifting from primary goods to more sophisticated products. So our partnership is a catalyst of both, change and growth.

But our economic relationship does not stop there. The EU has traditionally been a leading investor in the region. European direct investment in Latin America and the Caribbean countries now accounts for 125 billion Euros a year.

Foreign investment is not just crucial for individual firms. It increases the overall competitiveness of the beneficiary regions and boosts the modernization of industries and the improvement of services and local infrastructures alike.

Just think about examples such as the upgrade of telecommunications' networks in Brazil, the development of financial services in Argentina, road and airport services in Chile or export platforms in Mexico and Costa Rica.

Ladies and Gentlemen,

These developments reflect two key lessons for business leaders and political decision makers. First: Globalization is not a zero-sum game. Of course, competition in the international

arena has intensified greatly. But on balance, our citizens can profit from this new global division of labour.

And second: The European Union and Latin America are natural partners in reaping the benefits of economic globalization.

And we firmly believe that there is great potential for even more growth. That is why the European Union is not only a trading partner and investor for the LAC regions, but provides significant support through its development cooperation programs.

We support reforms in a wide range of areas: from improving governance to strengthening the rule of law; from the implementation of new regulatory frameworks to measures conducive to attracting and absorbing investment.

This proves that economic globalization is not a synonym for “chaos”. Globalization can only thrive if it is inclusive and built on a rule-based international order. That is in the interest of policy makers and business leaders alike, and helps both foreign and local investment.

Both need a stable regulatory environment, good governance and legal security as well as solid flanking institutions. And investors are incubators of reforms, and naturally they are expected to comply with local legislation and to be exemplary “corporate citizens”.

In short: Development cooperation is not an abstract concept. It is about helping our partners to develop and strengthen viable political and economic frameworks. Improving “economic governance” is a key part of this. Political and institutional reforms and economic progress go together and mutually support each other.

Because the European Union is so strongly committed to ensuring sustainable development and to strengthening the foundations of trade and investment, we are the biggest donor of development cooperation assistance in Latin America and the Caribbean. And our funds to the region are rising steadily from 1999 to 2003.

But we don't stop there. Together with our partners, we have developed targeted programs of economic cooperation, such as Al-Invest, URBAL or @LIS. They are designed to help businesses use the economic opportunities in our inter-regional relationship and promote investment and trade.

I hope that this Business Summit will give a strong boost to our economic exchanges in a number of fields. For Latin America, this could mean stronger technology transfer, improvements in productivity, further development of public infrastructure and diversification of its market.

Vice versa, it is in the EU's interest to develop and consolidate its market positions and to pursue an even more dynamic investment policy.

Ladies and Gentlemen,

Strengthening the multilateral trading system is a further central building block of our economic relations. The European Union is working closely with Latin America on this matter, in particular in the WTO framework and the ongoing Doha Development Agenda negotiations.

The EU aims at an ambitious Round because this is the only way to deliver economic growth and development gains for all participants, and to facilitate the necessary trade offs. All participants should contribute to the process according to their means. We are ready to pay, and more than most. But that does not mean that the Round should be a one-way street, where the EU should be the sole banker. We accept that developing countries should do less than developed countries and that the poorest and most vulnerable ones should take no market access commitments at all. But we expect emerging economies, including those in Latin America, to make some contribution, by offering real new market access and business opportunities for industrial goods and services.

As an integral part of this multilateral approach, we want to advance in our negotiations on bi-regional association agree-

ments in particular, with Mercosur. Such an agreement would be the world's first "region-to-region" association. It would create a huge and dynamic market of 1 billion consumers in total. It would generate economies of scale, act as a catalyst to investment and thus create jobs.

I believe very strongly that it is in our mutual interest to make progress towards the conclusion of the Association Agreement, as soon as the way ahead in the multilateral Doha Development Round is known more clearly.

Effective proof of the great benefits of Association Agreements can be seen in Mexico and Chile, with which the EU already has such treaties. They have resulted in greater trade dynamism.

For instance, the EU is by far the main Foreign Direct Investment (FDI) source in Chile, providing some 83% of new foreign investment. Chilean exports to the EU have sharply increased in the last couple of years, too.

As for Mexico, our bilateral trade has increased by 90%, and EU investment in Mexico has doubled in size ever since the entry into force of the EU-Mexico Global Agreement in 2000.

So the benefits of deeper economic cooperation are undeniable.

I therefore hope that this Business Summit will also help to confirm positive developments in the negotiation of a similar Association Agreement between the EU and Mercosur, and help with the opening of negotiations with Central America and the Andean Community- although I am of course aware of the difficulties which the latter is currently experiencing.

Generally, encouraging regional integration in Latin America is an important point on our common agenda. You will not be surprised to hear that from a representative of a regional organization – the European Union – which is the bedrock of the longest period of peace and prosperity which Europe has ever known.

I am deeply convinced that further regional integration would increase Latin America-s weight on the world stage; it

would attract even more foreign investment, support growth and decrease exposure to economic shocks. And last but not least, it would support political stability and conflict prevention.

Ladies and Gentlemen,

Before concluding, I would like to mention some specific areas where I see great potential to further deepen our relationship and strengthen its technological-base.

First, there is a general case to be made for better cooperation on research and development: The European Union will soon launch its 7th Research Framework Program for the period of 2007-2013. International cooperation is a key feature of all activities under this program, allowing projects to be carried out with international partners – not only public universities and research institutes, but also private businesses.

In this context, we place particular emphasis on the information society sector, in which we want to build a long term strategic partnership. Our aim is to exploit the potential of information technology to foster competitiveness, social cohesion and cultural diversity, building on our common values.

For example, moving towards European standards for digital TV broadcasting, which are also adopted in most of the rest of the world, could bring a number of business opportunities for LAC firms and help both sides in the crucial field of media technology.

A second area of special interest is satellite navigation: As you know, the EU is proceeding with the development and deployment of a civilian global navigation satellite system called “Galileo”. This will complete with the existing GPS, with which it is compatible. Signing a Galileo agreement with the EU offers opportunities to Latin America, as its local industry could fully participate in the further development of a cutting-edge and truly global project.

In a globalized world, the European Union are your natural partners – both politically and economically, on the multilateral level and in our bilateral relations.

Today, our partnership is strong. But there is even greater potential in it, which the European Union wants to use. Working together enables us to become more competitive, prosperous and influential on the world stage rather than dependent spectators in rapid global developments.

And I know we have allies for achieving that in our intercontinental business community.

In this vein, I am certain that this Business Summit will further open the door for enhanced economic cooperation across the South Atlantic and an increase in trade and investment.

Thank you.



Discurso 6

EU-LATIN AMERICAN RELATIONS- LOOKING TO THE FUTURE

Remarks to Civil Society. Universidad de Lima

Lima, Perú, 14 de julio de 2006

Ladies and Gentlemen,

I would like to thank Ilse Wisotzki and the University of Lima for this kind invitation to address you today. It is 10 years since I was last in Lima, and I am very happy to be back. When I was last here it was as Austria's Secretary of State and I travelled all over Peru visiting our projects. It was an extremely enjoyable and interesting trip. I remember I was particularly struck by my visit to the Machu Picchu which ranks among the wonders of the ancient world.

Indeed, Peru has an impressive heritage of ancient civilisations, from the moches and chimus to the Incas. But they cannot be said to have provided Peru with a great democratic tradition. That has had to be forged in modern times and we all know that the process is neither quick nor easy.

Yet recent developments are encouraging. Although there is still much work to be done, Peru today is an island of stability among its neighbours. I would urge you to lead the way in the

region, setting an example for others by reinforcing democracy and the rule of law: Why shouldn't Peru become a model and inspiration for others?

The EU wholeheartedly supports your work to consolidate democracy and during the course of my visit I have been discussing the concrete forms of assistance we can offer, particularly in the run-up to Presidential, regional and municipal elections next year. We will continue our support for institution building, decentralisation, the environment and the fight against drugs.

Of course there is no such thing as the perfect democracy. Winston Churchill described it as "the worst system devised by the wit of man, except for all the others". The EU has had its own taste of democracy recently, when two of our founding member countries voted against the EU's constitution. Disappointing though this was, I consider it a positive sign of the health of democracy in Europe –the turnouts for these referenda were high, and debates in the run up to the referendums were vigorous-

I know you are keen to learn what impact that process will have on the EU and on our international partners. First and foremost, the referendums were a lesson for us all, Europeans and Latin Americans alike, that people must feel they have been adequately involved in the policy-making process and their government is responding to their needs. Where we fail to communicate properly with our citizens and to show that we are listening, they will demonstrate their displeasure at the polls. This is a natural part of the democratic process, and it is our duty as leaders to respond.

The purpose of the Constitutional Treaty is to make the enlarged EU work better and bring policy closer to the citizen. There were many reasons why France and the Netherlands voted no. Even though 13 of our 25 members have now ratified the Constitution, the EU is taking time for a period of reflection. We will use this time to engage in a real dialogue with our citizens about what they expect from Europe, and how we can deliver prosperity and security in a rapidly-changing world.

You may be wondering what that means for you. Other partners have certainly been asking me questions. Will the EU enter a period of introspection? Will it lose interest in its international partners? Is it going to pull its weight in addressing the global challenges we face?

Allow me to reassure you. We are still committed to creating an outward-looking EU, and we will continue to play a leading role in world affairs. Whatever our internal difficulties, we will not allow them to distract us from our international commitments and relationships. It is vital that the trend towards increasing our global strength continue.

That is important for our citizens, but also for our partners. Our citizens recognise and support the EU's development as a global political actor. Last year 65% supported developing a common foreign policy. They realise that only by strengthening its action in the wider world can the EU respond to their hopes and fears. A majority of the world's citizens also support this trend. In a recent global survey of more than 20,000 people, 68% saw Europe as a force for good in the world.

While we take the time to reflect on our future, the existing EU institutions and Treaties remain in force and continue to function. There is no meltdown in Europe. We have had institutional setbacks, even crises in the past. Yet the world has kept turning. We remain open for business and determined to engage with the rest of the world.

That is particularly true of our relations with Peru, the Andean Community whose Presidency you now have, and Latin America in general. We have so much in common, and so much to gain from working together as partners in the international arena. You can be sure that the EU will remain a committed and engaged partner for you as we work through our internal challenges.

Indeed, I have come to Peru as part of a longer trip to Latin America, precisely to emphasise the importance we set on our

relations with this region, and in particular the priority that I am going to give it as European Commissioner.

On a personal level I have felt a great attachment for this region's history, culture, geography and literature ever since my first visit to Latin America as a young student. As a politician I have always believed in the importance of developing the EU's relations with Latin America. I focused intensely on that as Austria's State Secretary and then Foreign Minister, attending the first ever EU-Latin America and the Caribbean Summit in Rio de Janeiro, and all the Summits that followed.

Now, as EU Commissioner for External Relations, I am equally committed to building up our relations. As a starting point I am determined that the tremendous success of last year's Summit in Guadalajara be matched by next year's Summit in my home country, Austria.

Ladies and Gentlemen,

Latin America is a geostrategic partner for the EU. We have a similar world view and common inheritance of values founded on more than 500 years of political, cultural and trading links. We are important economic partners –the EU is the largest investor in Latin America, and its second most important trading partner-. We are also the largest donor of development assistance.

Looking to the future I believe there are three particular areas where we should focus our efforts, and so respond to our common challenges.

The first is multilateral cooperation. The EU and Latin America both have a vision of a world governed by rules created and monitored by multilateral institutions. But it is not the existence of multilateral institutions that counts, it is their effectiveness. 2005 is an important year for improving the effectiveness of our multilateral institutions. I hope that we can join forces in the run-up to the UN Summit in September, to push for the reforms essential to empower the UN and keep it at the centre of the multilateral system.

Secondly, social cohesion remains an important issue in this region. We have our problems in Europe, but I do not need to remind you that Latin America is the most inequitable region in the world. Over the last decade there was a 3% rise in income inequality across the continent and here in Peru today 49% of the population live in extreme poverty. No region or country can expect to benefit from sustained development, growth and political stability if it does not build inclusive societies based on social justice.

Many of you here are involved in tackling Peru's particular problems and I would urge you to continue to push your government to prioritise poverty and exclusion as a matter of urgency. Social exclusion was a major contributing factor to the scenes of violence and social turmoil we have recently witnessed in your neighbours, and political leaders must respond.

The EU is ready to support Peru and other countries in distributing income more equitably and we are funding projects to exchange experiences and best practices in social and fiscal policies. We are also encouraging the IMF and World Bank to integrate social cohesion into their projects. And specifically in the Andean Community we are providing assistance for the implementation of the "Programa Integrado de Desarrollo Social".

The third area on which we should focus is regional integration. We believe regional integration will considerably increase Latin America's weight on the world stage; will attract foreign investors and decrease exposure to shocks; and will provide strong support for stability and conflict prevention. Regional integration provides opportunities for countries to become more active and influential partners rather than dependent spectators in global political, economic and social developments.

Of course I speak as a representative of a regional organisation whose establishment ushered in the longest period of peace Europe has ever known. So you will not be surprised that I am convinced Latin America would benefit enormously from fur-

ther regional integration. We strongly encourage the processes of sub-regional integration and hope they will develop further. That will enable us to pursue the Association Agreements we want with Mercosur, Central America and the Andean Community.

Peru has contributed a great deal during its Presidency of the Andean Community, and I have talked to your government and the Andean Community Secretariat about the impressive work programme for further integration. Every region must develop its own model, but as the Andean Community goes forward, we would be delighted to offer you our experience. I also believe that the more integrated you become, the easier it will be to negotiate the Association Agreement. In any case, we hope very much that it will be possible to finish the preparatory work for the Agreement by the end of the year –the EU certainly has the political will, and I have been pleased to find that matched here in Lima.

Ladies and Gentlemen,

In closing let me emphasise how important the European Commission believes it is to reach out to civil society, as our recent experiences at home have confirmed. I know that many of you will have participated in discussions earlier this year about the European Commission's new plan for providing assistance to Peru, and I thank you for your input.

I am delighted to have had this opportunity to talk to you today, and I hope that I can count on you to participate in the process of building closer EU-Latin America relations in the months and years ahead.

In particular I hope that you will contribute strongly to the consolidation and of democracy and of the rule of law in Peru, and to building your country up as an anchor for stability in the region.

Thank you.

Discurso 7

Dinner speech

Roma, 22 de noviembre de 2006

Ladies and Gentlemen,

Let me first thank Sottosegretario Di Santo and Mr. D'Astoli for hosting this dinner.

I have been asked to say a few words about EU's relations with Latin America

People often say that the EU pays less attention to Latin America than to other parts of the world. That is not true –Europe is Latin America's biggest investor, biggest donor, and in many countries we are the biggest economic partner. I myself have visited the region three times in two years I have been in office –which given the number of institutional commitments the Commissioner for External Relations has to fulfil, is no mean thing to do.

Earlier this year we had a very successful EU-Latin America Summit in Vienna, which confirmed the work programme which should be directing our joint efforts in the years to come.

Our relationship reflects the situation in Latin America, and the difficulties the countries are facing.

We've seen something of a shift in the political dynamics of the continent over the last year. The fact that electoral politics

are now so deeply ingrained in the fabric of nations, and that most electoral processes have been transparent, free and fair, is an important testimony to the consolidation of political systems.

However, democracy is about more than elections. We have concerns that other, equally important, aspects of democracy: human rights, rule of law, freedom of expression, the separation of powers and political pluralism, are not always respected as they should be.

There are clearly more nationalistic tendencies across the continent. This is not inherently dangerous, but it can be if the debate is couched in terms of conflict and confrontation. In view of the continent's history its people should be particularly conscious of the need for an inclusive approach which privileges no particular sector of society over another.

Democracy is a long process which takes many years, and the EU continues to offer the countries of Latin America its wholehearted support in implementing the necessary reforms.

Many of the continent's problems have their roots in the enormous inequalities of economic, social and political power. The situation is improving, but too slowly. 44.4% of the population of Latin America lives below the poverty line. Unless the pace of reform picks up, I am afraid that these inequalities could endanger democratic consolidation and economic progress.

I am convinced the political will is there, but we need to find a way of giving efforts more impetus. There are two elements which I believe would make a major contribution:

We believe greater regional integration would assist in both consolidating democracy and improving the economic situation. The European Union is a good example of how difficult political and regional relations can be overcome through a process of economic integration. Mercosur, the Andean Community of Nations, all the bodies have a potential to make an enormous contribution to managing nationalist and economic risks.

The second element is a greater emphasis on social cohesion. Exclusion, poverty, limited access to education and health

services, all these elements have an impact on an individual's ability to exercise their civil and political rights and gradually delegitimize political authority.

The World Bank pointed out in a recent study that the continent's high level of inequality has a negative effect on economic growth and development.

Although here has been some progress, much greater efforts are needed. That's why the European Commission is launching a specific programme, EuroSocial, to tackle these issues. We are also working with other international organisations and civil society to persuade them to put social cohesion at the top of their agenda, and so push governments across the region to implement their rhetorical commitments.

Dear friends,

Before closing I want to mention one other priority which is high on my agenda, the European Neighbourhood Policy (ENP). It's particularly topical these days because next week the European Commission will adopt a new Communication with proposals to strengthen and further develop the ENP. In its first 18 months of implementation the policy has laid a substantial foundation for closer relations between the Union and its neighbours. But we want to increase the impact of the policy still further.

So we will outline a number of ways in which we can increase the power of ENP to deliver results, by providing better incentives for countries to undertake the difficult process of political and economic reform. Negotiations on finalising the text are taking place in Brussels even as we speak, so I can only discuss this with you off the record. But you can expect our paper to include proposals for leveraging extra funding from international financial institutions and member states; more emphasis on economic integration with the EU; improved visa procedures for certain types of visitors; and more attention to important policy areas like energy, transport, the environment and public health. We need to strengthen the human compo-

ment of our policy by offering more scholarships and educational cooperation.

I would also like to say a word on energy, since before travelling to Rome I participated in very important Energy Conference organised by the European Commission in Brussels. The objective was to boost progress towards a coordinated EU external energy policy based on a single approach and speaking with a single voice. Energy is a perfect example of common sense driving integration: national leaders and citizens in Europe can all see the benefit of a more integrated, proactive approach across the EU to the external energy challenges.

ENP will play an important role in a coordinated EU external energy policy, because of the vital role that the EU's neighbours play in our energy security, as either supplier or transit countries.

Russia is a key strategic partner, and energy will feature prominently in our new partnership and cooperation agreement. We are also working to develop sub-regional energy markets which can converge towards the EU. We propose for the medium term an EU-Black Sea-Caspian Sea common energy house, functioning on the basis of the EU internal energy market. This would be complemented by a Euro-Mediterranean common energy house, supporting the progressive integration of the Maghreb electricity markets and the Mashrek gas market into the EU energy market.

We should also consider establishing a fully-fledged European Energy Community to create a real Europe-wide integrated energy market.

Of course I am happy to talk about other parts of my portfolio, but I am conscious that the first duty of a dinner speaker is to finish talking before the other guests have finished listening, so let me end now.

Discurso 8

NEW COMMUNICATION: THE EU AND LATIN AMERICA: GLOBAL PLAYERS IN PARTNERSHIP

Bruselas, 30 de septiembre de 2009

Ladies and Gentlemen,

I am particularly pleased to be here today to present our new Communication: *The EU and Latin America: Global Players in Partnership*. It is a region that has always been close to my heart. Over the last 5 years as Commissioner for External Relations, I have travelled to Latin America eight times and have visited 15 countries some of which several times. I can proudly say that during the past years our relations have evolved and advanced considerably, but let us be even more ambitious!

The world has changed considerably since we launched our strategic partnership with the countries of Latin America and the Caribbean during the Rio Summit in 1999. We need to take these new challenges and priorities into account, assess the state of play and project our relations into the future.

The economic and financial crisis, climate change, energy security and migration are issues of global concerns and therefore also need to be addressed at global level. Building upon the good

work achieved over the last years we can reinforce our cooperation further and help to turn these challenges into opportunities.

So, what are we proposing?

Stepping up our dialogue with Latin America in a series of fields such as: Macro-economic and financial matters; Environment, Climate change and Energy; Science, Research and Technology; Migration; Employment and Social Affairs.

This enhanced dialogue also needs to be reflected in our regular high level summits, which we hold with Latin America/ Caribbean every two years. We need to use these summits even more effectively and make them more action-focussed. I also believe that this dialogue should be all encompassing and should include civil society; non-state actors; cultural, academic and financial institutions. To this effect I believe EU-Latin America/ Caribbean Foundation, which should be launched next year will be a useful forum.

Encouraging regional integration has always been of utmost importance in our relations with Latin America. It will remain so and we will be pursuing ongoing negotiations with the aim of concluding regional agreements with Central America and the Andean countries. Moreover, I hope to achieve substantial progress in the negotiations on the EU-MERCOSUR Association Agreement.

Regional integration has to be promoted an all levels and therefore it is vital to promote inter-connectivity among the energy, environment, transport, communication and social networks of the Latin American countries.

To encourage the funding of these infrastructures I am proposing the Latin America Investment Facility (LAIF), largely based on the success story of the Neighbourhood Investment Facility (NIF) - set up two years ago. This financial instrument has proved to be successful at mobilising additional funding to cover investment needs for infrastructure projects in our neighbourhood countries. It is proven that this funding in the form of

grants has had a leverage effect to mobilise resources from other financial institutions to finance investment projects in infrastructure sectors. As an illustration: in 2008 the €71 million NIF grants underpinned projects worth around €2.7 billion.

I believe that this will be a useful instrument for Latin America as well in order to encourage investment into infrastructure projects, in the field of energy (including energy efficiency and renewable energy), transport, environment and social cohesion. To this effect, I have proposed to dedicate some €100 million of grants of existing community resources into the LAIF.

Naturally, our relations with Latin America go beyond the mere regional dimension and we are equally intent on forging close bilateral relations with the Latin American countries. Just to mention two examples: our Comprehensive agreements with Chile and Mexico have led to stronger political, economic and trade ties and have laid foundations for cooperation in a wide range of areas such as energy, transport, research, science and technology.

The EU is the leading donor of development assistance for Latin America. Together with the Member States, since 1996 the budget for Latin America has totalled more than €500 million per year. For the period 2007-2013 our funding for Latin America amounts to €2.7 billion.

Managing this aid in the best possible way is crucial. Therefore, I am proposing to better tailor and adapt our cooperation programmes to the needs of every country in the region. We need to concentrate our financial resources on alleviating poverty in the poorest countries and focussing our aid on the needs of the most vulnerable groups.

At the same time we should look for new ways of cooperating with countries with a higher level of development in areas such as education, research, science and technology including energy efficiency and renewable energy. The financial instru-

ment for industrialised countries (ICI+) should further facilitate this approach once approved.

We are celebrating the tenth anniversary of the EU-Latin America/ Caribbean strategic partnership this year and we have come a long way in those years. But, the world has not stopped turning and we need to take account of the new challenges and opportunities and adapt our partnership accordingly. I believe that this Communication is a good basis and I am certain that it will represent a significant contribution for the 6th EU-LAC summit in Spain in May 2010.

DISCURSOS EN **ALEMÁN**





Discurso 1

EUROPA UND LATEINAMERIKA –DIE ZUKUNFT UNSERER STRATEGISCHEN PARTNERSCHAFT

Albert-Ludwigs-Universität Freiburg,
Colloquium Politicum

Friburgo, 13 de junio de 2006

Sehr geehrte Herren Botschafter!
Liebe Studentinnen und Studenten!

Ich freue mich sehr, heute in Freiburg zum Thema „Europa und Lateinamerika“ sprechen zu können. Es ist eine Ehre, in dieser altherwürdigen Universität zu Gast zu sein. Und das sage ich nicht nur, weil die Gründung der Albert-Ludwigs-Universität in Freiburgs, „vorder-österreichische Phase“ fiel.

Lateinamerika ist auch eine Region, die mir seit meiner eigenen Studentenzeit politisch und kulturell sehr am Herzen liegt. Unsere interkontinentalen Beziehungen zu vertiefen, ist mir ein persönliches Anliegen.

Und drittens spreche ich nicht nur als die zuständige EU-Kommissarin zu Ihnen, sondern auch ein bisschen zur „Einstimmung“ zu einem weiteren europäisch-lateinamerikanischen Treffen heute Abend: Dem Fußball-WM-Spiel Brasilien gegen Kroatien.

Vor genau einem Monat haben einander die 58 Staats –und Regierungschefs der Europäischen Union, Lateinamerikas und der Karibik in Wien getroffen, um unserer strategischen Partnerschaft weitere politische Impulse zu geben.

Rund um dieses eindrucksvolle Gipfeltreffen –es war das größte seiner Art- wurde viel über diese ambitionierte Freundschaft, über ihre Chancen und Herausforderungen gesprochen und geschrieben.

Ich möchte daher einige Punkte zum Stand und zur Zukunft unserer Assoziierung skizzieren, bevor wir in eine sicher angelegte Diskussion eintreten.

Der Wiener Gipfel hat unsere Partnerschaft zweifellos gestärkt. Das ist ein Erfolg. Umso mehr, als Lateinamerika in einer wirtschaftlichen und politischen Umbruchphase steht.

Lateinamerika mag die medialen Schlagzeilen etwas weniger dominieren als andere Regionen. Das soll aber nicht heißen, dass es nicht auf unserem europäischen „Radarschirm“ wäre.

Im Gegenteil: Bereits heute ist unsere Partnerschaft eine der zentralen Achsen der Weltpolitik. Sie ist auch wirtschaftlich sehr wichtig: Die EU ist für viele Staaten Lateinamerikas der größte Investor und Handelspartner, und der größte Geber von Reform- und Wirtschaftshilfe. Dazu kommen natürlich unsere jahrhundertealten kulturellen Verbindungen.

Eine vertiefte Partnerschaft bringt im Zeitalter der Globalisierung beiden Seiten große Vorteile. Die EU hat dazu am Gipfel eine Reihe von Initiativen vorgestellt:

Erstens unsere neue Strategie für Lateinamerika, von der EU-Kommission entworfen und vom Ministerrat und Europäischen Parlament unterstützt. Sie enthält Ideen, um noch stärker für politische reformen einzutreten, unser wirtschaftliches Potential noch besser zu nützen, und auch unsere Hilfe noch effektiver einzusetzen.

Zweitens haben wir vorgeschlagen –was auch am Gipfel bestätigt wurde, Verhandlungen über ein Assoziierungsabkommen mit

Zentralamerika und im Prinzip auch mit der Andengemeinschaft zu beginnen. Gerade heute treffen sich die Präsidenten der vier Andenpaktländer in Quito unter bolivianischem Vorsitz. Dieses Treffen ist sehr wichtig für die Zukunft der Andengemeinschaft und ihr Verhältnis zu Europa. Darüber hinaus wollen wir die Verhandlungen mit dem Mercosur, die im Moment noch laufen, rasch zu einem guten Abschluss bringen.

In Jahr 2005 hatte Europas blateraler Handel mit Lateinamerika bereits einen Gegenwert von 118 Milliarden Euro. Das entspricht etwa der Hälfte des österreichischen Bruttoinlandsproduktes. Eine europäisch-lateinamerikanische Freihandelszone würde einen dynamischen Markt von einer Milliarde Menschen in sich vereinen, der für mehr als ein Viertel des globalen Bruttoinlandsproduktes steht. Sie sehen also, welche Dimension unsere Partnerschaft bereits hat, und welches Potential noch in ihr schlummert.

Drittens haben wir in Wien auch unsere neuen Programme zur Wirtschafts- und Entwicklungshilfe vorgestellt.

Die EU fördert die Reformen in Lateinamerika seit langem: Von der Stärkung von Demokratie und Menschenrechten hin zu spezifischen legislativen Reformen; von der Budgethilfe hin zur Stärkung des Sozialsektors und der Zivilgesellschaft. Unsere neuen Programme werden diese Aktionen weiter ausbauen, mit einem besonderen Fokus auf der Festigung des sozialen Zusammenhalts in Lateinamerika.

Zusätzlich zu den bereits genannten Punkten wurde auch beschlossen, eine EU-Lateinamerika Parlamentarische Versammlung zu schaffen. Diese Versammlung gewählter Vertreter beider Kontinente wird nicht nur die demokratische Basis unserer Beziehungen festigen, sondern auch konkrete Hilfe bei der Stärkung der Parlamente in Lateinamerika liefern.

Auf wirtschaftlichem Gebiet haben wir mit der Organisation eines eigenen „Business Summit“, zeitgleich mit dem Gipfel der Staats- und Regierungschefs, Netzwerke zwi-

schen Unternehmen geknüpft und dadurch einen konkreten Beitrag zu Handel und Investitionen zwischen unseren Regionen geliefert.

Im Bereich der Au□enhilfe haben wir eine eigene Initiative zum Wiederaufbauprozess in Haiti vorgestellt.

Und auch im Bildungsbereich haben wir mit der Schaffung eines Gemeinsamen Raumes für Höhere Bildung eine neue Dimension der Zusammenarbeit erreicht. Gerade an einer Universität möchte ich das betonen: Unser Ziel ist, in der Periode 2007-2013 mehr als 4000 lateinamerikanische Lehrer, Forscher und Studentinnen und Studenten an europäische Universitäten einzuladen.

Bildungsaustausch war schon immer ein wichtiges Element unserer Beziehungen. In einer globalisierten Welt müssen wir sie auf eine neue Stufe stellen. Humankapital ist im 21. Jahrhundert ein entscheidender Rohstoff. Europa muss sich daher im internationalen Austausch von Ideen stärker hervortun und in die besten Köpfe investieren.

Octavio Paz hat einmal geschrieben: „Alle Kulturen entstehen aus Vermischung, Verquickung und Auseinandersetzung. Umgekehrt sterben Kulturen, wenn sie sich isolieren“.

Das ist ein Aufruf zu Offenheit und Verständigung, dem wir auch in Zukunft folgen sollten. Europa kann keinen Erfolg haben, wenn es eine Festung wäre und die Zugbrücken hochklappte. Bildungsprogramme sind daher der beste Weg, um jungen Menschen auf beiden Seiten des Atlantiks Chancen zu eröffnen und zu gegenseitigem Verständnis beizutragen.

All diese Aktionen sind ein Beweis dafür, wie sehr sich die Europäische Union für diese strategische Partnerschaft engagiert. Der Wiener Gipfel hat wichtige, greifbare Fortschritte gebracht. Europa und Lateinamerika können stolz darauf sein, wie weit wir diese Assoziierung seit dem ersten bi-regionalen Gipfel von Rio de Janeiro 1999 entwickelt haben.

Die Schlüsselfrage, die wir nun beantworten müssen, lautet: Wohin geht die Reise jetzt? Was liegt vor uns, nachdem wir den Gipfel sozusagen „erfolgreich erklommen“ haben? Welche Herausforderungen müssen wir vor dem nächsten Gipfeltreffen in Lima 2008 meistern?

Wir haben, wie gesagt, bei drei Schlüsselthemen Fortschritte gemacht:

Bei der regionalen Integration,

Bei der Stärkung des sozialen Zusammenhalts in Lateinamerika,

Und beim Ausbau des weltweiten effektiven Multilateralismus.

Aber ich will hier ganz offen mit Ihnen sein: Unsere Gespräche haben auch gezeigt, dass auf diesen Gebieten noch viel zu tun bleibt:

Erstens müssen wir im Bereich der Handelspolitik und regionalen Integration noch mehr politische Energie erzeugen.

Zwei Entwicklungen geben hier Anlass zum Realismus: Die internen Spannungen innerhalb der Andengemeinschaft, trotz aller Fortschritte in den letzten 35 Jahren;

Und die Probleme innerhalb des Mercosur, vor allem beim Ausgleich zwischen den Interessen der großen und kleinen Staaten.

Um diese Hürden zu meistern, brauchen wir politischen Willen, nicht zuletzt in Lateinamerika selbst.

Unsere Partner haben zu einer ganzen Reihe von Themen recht unterschiedliche Meinungen: Zur Konsolidierung und Ausgestaltung der Demokratie und zu marktwirtschaftlichen Reformen, zur Nutzung der Rohstoffe, zur Frage der regionalen Integration und zu ihren jeweiligen Beziehungen zu den Vereinigten Staaten.

Es ist natürlich legitim und wichtig, verschiedene Ansätze offen zu debattieren. Was aber in Lateinamerika Anlass zur Sorge gibt, ist der manchmal direkte, aggressive Ton dieser Diskussionen, der zu Spannungen in der Region führt.

Die Europäische Union hat daher unterstrichen, dass Debatten stets im Rahmen existierender demokratischer Institutionen ablaufen müssen, um nicht destabilisierend zu wirken.

Zudem müssen wir uns auch mit der Unzufriedenheit auseinandersetzen, die in Teilen der Bevölkerung Lateinamerikas gegenüber der regionalen Wirtschaftsintegration herrscht. Wir müssen diese sehr ernst nehmen.

Globalisierung und regionale Integration sind keine Nullsummenspiele. Natürlich hat der Wettbewerb in vielen Bereichen zugenommen. Aber längerfristig profitiert die gesamte Bevölkerung von der neuen globalen Arbeitsteilung.

Umgekehrt kann die globale wie regionale Integration nur funktionieren, wenn sie breite Unterstützung in der Bevölkerung genießt. Wir müssen daher die existierenden Ängste ernst nehmen und –wenn Sie so wollen, dem Handel ein „menschlicheres Antlitz“ geben.

Das heißt nicht nur, bisherige wirtschaftliche Erfolge besser zu erklären. Es heißt auch, allen Menschen in Lateinamerika Zugang zu diesem Prozess zu geben.

Daher wird die EU zweitens weiterhin massiv in soziale Kohäsion investieren. Diese ist, wie erwähnt, seit langem ein Leitmotiv unserer Hilfe.

Lateinamerika ist der Kontinent mit dem größten sozialen Ungleichgewicht. Das betrifft vor allem Frauen, Kinder und die indigene Bevölkerung. Wir müssen unseren Partnerstaaten helfen, den sozial verwundbaren Teilen ihrer Bevölkerung, einen fairen Sozialkontrakt zu entwerfen.

In diesem Sinne wollen wir auch verstärkt an der Vernetzung anderer Politikbereiche arbeiten, um der wirtschaftlichen Liberalisierung einen sozialen Rahmen zu geben. Hier geht es nicht nur um den schon erwähnten Bildungsbereich, sondern auch um die Energiepolitik, die Umweltpolitik und die Stärkung der Informationsgesellschaft.

All das sind Felder, in denen die politische Expertise und

Finanzhilfe der Europäischen Investitionsbank besonders nützlich sind.

Faire Gesellschaften aufzubauen und zu integrieren, ist kein leichtes Unterfangen, vor allem in Zeiten rapiden globalen Wandels. Das haben wir auch in Teilen Europas jüngst gesehen. Gerade in Lateinamerika ist es wichtig, alle politischen Hebel in Bewegung zu setzen, um das zu erreichen und den Wandel zu gestalten. Das heißt auch, die wirtschaftliche Öffnung fortzusetzen. In den Ländern, die keine Ölreserven besitzen, sind diese Strukturreformen umso drängender.

Der Ausbau des Multilateralismus auf globaler Ebene ist eine dritte zentrale Herausforderung.

In einer vernetzten Welt brauchen wir eine institutionelle Rahmenordnung. Keine „Weltregierung“, sondern eine starke Plattform für internationale Zusammenarbeit.

Denn Globalisierung heißt nicht Chaos, wie deren „Kritiker“ fälschlich glauben. Es geht um die Stärkung des Rechts, nicht um das Recht des Stärkeren.

Dieses gemeinsame Bekenntnis zum Multilateralismus ist Teil des Wertefundamentes in den Beziehungen zwischen Lateinamerika und der Europäischen Union. Doch auch hier bleibt Einiges zu tun.

Natürlich werden unsere jeweiligen Interessen nicht immer völlig deckungsgleich sein. Gerade unter guten Freunden kann man offen sprechen. Aber wir können uns den rauen Umgangston nicht leisten, wie er manchmal im Rahmen der Doha-Welthandelsrunde hörbar war. Ich wünsche mir hier eine durchaus kantige, aber konstruktive Diskussion.

Angesichts zusehends grenzüberschreitender Herausforderungen wird effektiver Multilateralismus immer wichtiger. Auf unserer Gipfelagenda von Wien standen etwa die Bekämpfung des internationalen Drogenhandels, die Migrationsproblematik und die Gefahr des internationalen Terrorismus.

Auch Fragen der Energiepolitik, der Nutzung der globalen Rohstoffe und des Klimawandels nehmen eine immer wichtigere Stellung ein. Dazu kommt nicht zuletzt die Frage der Einbeziehung aufstrebender Akteure wie Indien und China. Wer sieht, wie etwa chinesische Exporte die lateinamerikanische Industrie unter Druck setzen, weiß, wie sehr die Stärkung des multilateralen Systems in unserem gemeinsamen Interesse liegt.

All diesen Themen müssen wir uns mit neuer Energie stellen. Denn der „Weg von Wien nach Lima“ ist keine buchhalterische Übung zur Frage von Hilfgeldern, oder eine technische Diskussion über den Abbau von Handelshemmnissen. Es geht vor allem um strategische Weitsicht und politischen Willen auf beiden Seiten.

In der EU-Kommission werden wir in diesem Sinne eine konkrete Strategie entwerfen, die auf der bereits erwähnten Mitteilung der Kommission vor dem Gipfel aufbaut. Das ist auch eine Gelegenheit, die Ideen von politischen Entscheidungsträgern, der akademischen Welt, der Zivilgesellschaft und des Privatsektors einfließen zu lassen, um unsere Partnerschaft dynamisch weiterzuentwickeln. Bundeskanzler Schüssel hat am Wiener Gipfel zu Recht unterstrichen, dass Regierungen alleine die Zukunft nicht gestalten können. Wir brauchen den „Input“ des NGO –und Privatsektors.

Wir können also nicht einfach zwei Jahre bis zum nächsten Gipfel warten. Wir können nicht abwarten, bis Interessensgruppen auf beiden Seiten bereit sind, kurzfristige Interessen gegen langfristig geteilte Werte abzutauschen. Wir müssen rasch die politische Dynamik des Wiener Gipfels nützen und uns den genannten Herausforderungen stellen.

Das wird nicht leicht. Es gilt, auf beiden Seiten „harte Nüsse zu knacken“. Doch ich denke, dass wir durch eine mutige, entschlossene Politik weiter Fortschritte machen können. Nur so können wir die Früchte dieser einzigartigen „interkontinentalen“ Assoziierung ernten.

Der Britische „Economist“ hat kürzlich von einem „Kampf um die Seele Lateinamerikas“ gesprochen, einem „battle for Latin America’s soul“. Ich würde sicher nicht so weit gehen, hier eine Konkurrenz oder gar einen „Kampf“ zu sehen.

Was allerdings stimmt, ist dass wir in einer komplexen Welt mit jenen Partnern kooperieren wollen, die unsere Werte und Ideen teilen. In diesem Sinne hat der Wiener Gipfel mich in meiner Meinung bestärkt, dass Europa und Lateinamerika „seelenverwandt“ sind.

Diese „Seelenverwandtschaft“ politisch umzusetzen, für die Menschen auf beiden Seiten des Atlantiks, das ist mein Ziel als EU-Außenkommissarin.

Ich danke Ihnen.



Discurso 2

**DEUTSCHLAND FÜR EUROPA
UND LATEINAMERIKA –EINE
GEMEINSAME ZUKUNFT
PARTNERSCHAFTLICH GESTALTEN**

Konferenz der Konrad Adenauer Stiftung,
Reichstagsgebäude

Berlín, 8 de mayo de 2008

Sehr geehrte Minister!
Sehr geehrte Abgeordnete!
Meine sehr geehrten Damen und Herren!

Ich freue mich, heute bei dieser hochkarätigen Konferenz zu sein und über die Zukunft unserer Beziehungen zu Lateinamerika sprechen zu können.

Ich darf mich vorweg –auch im Namen der EU-Kommission- für Ihr Engagement für eine Vertiefung unserer Beziehungen zu den Ländern Lateinamerikas bedanken.

Die heutige Konferenz bietet zweifellos eine ausgezeichnete Gelegenheit, darüber nachzudenken, welche politischen Optionen sich für das Gipfeltreffen der Staats und Regierungschefs nächste Woche in Lima bieten.

Bereits vor fast 10 Jahren verpflichteten sich die Europäische Union, Lateinamerika und die Karibik auf dem Gipfel von Rio, eine „bi-regionale strategische Partnerschaft“ zu entwickeln, die darauf abzielte, enge Beziehungen in Politik, Wirtschaft und Kultur aufzubauen.

Heute funktioniert diese strategische Partnerschaft. Sie umfasst 60 souveräne Staaten mit über einer Milliarde Einwohnern und erwirtschaftet ein Viertel des weltweiten BIP. Sie ist zweifellos eine der ehrgeizigsten Unternehmungen der europäischen Außenpolitik.

Sie ist vor allem unerlässlich, und zwar für beide Seiten!

In einer globalisierten Welt brauchen wir solche strategischen Achsen, um die Herausforderungen unserer Zeit auf internationaler Ebene effektiv zu bewältigen.

Denken Sie an die weitreichenden politischen und wirtschaftlichen Folgen von Energie-, Umwelt- und Migrationsfragen. Nicht zu vergessen die sicherheitspolitischen und sozialen Effekte des illegalen Drogenhandels oder der Nahrungsmittelkrise, die derzeit hoch auf der politischen Agenda stehen.

Um auf Gabriel García Márquez anzuspielden: In einer globalisierten Welt gibt es keine „100 Jahre Einsamkeit“!

Bei der Lösung dieser vernetzten Herausforderungen nimmt Lateinamerika eine gewichtige, wenn nicht sogar eine entscheidende, Rolle ein. Lateinamerika ist ein wichtiger Verbündeter, nicht zuletzt aufgrund unserer engen kulturellen und historischen Bande.

Das Fünfte EU-LATAM Gipfeltreffen ist daher eine wichtige Gelegenheit, unsere gemeinsame Agenda mit der Region voranzubringen.

Lassen Sie mich im Folgenden auf 3 Kernfragen eingehen:

Erstens, auf das strategische Bild in Lateinamerika

Zweitens, auf die Rolle der EU in der Region, und

Drittens, auf die konkreten Ziele für den Gipfel von Lima.

Was die erste Frage betrifft, so sind wir uns natürlich bewusst, dass Lateinamerika kein homogenes Gebilde darstellt,

sondern sich aus verschiedenen Akteuren und regionalen Organisationen unterschiedlicher Intensität zusammensetzt. Diese Diversität macht ja auch den Reiz und Reichtum dieses faszinierenden Kontinents aus.

Umgekehrt kommt es trotz der unbestreitbaren Fortschritte bei der Stärkung von Demokratie, nachhaltigem Wachstum und verantwortungsvoller Wirtschaftspolitik immer wieder zu internen Spannungen, die sich zu politischen Krisenfällen ausformen können wie etwa die letzte Krise zwischen Kolumbien, Ecuador und Venezuela.

Teile der Region Lateinamerikas und der Karibik haben auch das größte soziale Gefälle der Welt. Mehr als 200 Millionen Menschen leben unter der Armutsgrenze. Auch dies stellt die Regierungen vor große innenpolitische Herausforderungen und beeinflusst mittelbar deren Außenpolitik.

Dabei sind unsere Partner wirtschaftlich durchaus in der Lage, die guten Ergebnisse des Wirtschaftsbooms seit Ende 2002 zu konsolidieren. Immerhin verzeichnen die 7 wichtigsten Volkswirtschaft ein Wachstum von 6%. Gleichzeitig müssen sie aber nicht nur Ungleichheit bekämpfen, sondern auch ihre Wurzeln.

Unglücklicherweise leiden viele –um es plastisch zu formulieren– am „Fluch des Öls“ oder im Falle von Argentinien am „Fluch des Rindfleisches“. Sie finanzieren kurzfristige soziale Umverteilung durch Gewinne aus Bodenschätzen und Agrargütern, die aber nicht immer in die Wirtschaft re-investiert werden und so der strukturellen Modernisierung der Länder nicht unmittelbar zugute kommen.

Auch die politische Lage Lateinamerikas unterliegt einem rasanten Wandel. Sie kennen vielleicht das Konzept der „neuen Linie von Tordesillas“ von Professor Valladao (Science Po Paris) in Anlehnung an den Vertrag von Tordesillas von 1494.

So sehen wir einerseits ein „Pazifikmodell“ mit Ländern, die v.a. mit den USA bilaterale Freihandelsabkommen unterzeich-

nen. Andererseits ein „Atlantikmodell“ oder eine „Mercosur-Alternative“, die rund um die argentinisch-brasilianische Achse regionale Integration als Baustein der Globalisierung verwendet, aber manchmal durchaus protektionistische Züge zeigt.

Welche Rolle nimmt nun Europa in dieser neuen Ausgangslage ein?

Europa ist der zweitwichtigste Handelspartner der Region und der wichtigste Partner bei Direktinvestitionen und der Schaffung von Arbeitsplätzen.

Wir haben unsere Wirtschaftsbeziehungen sukzessive ausgebaut, wodurch sich das Handelsvolumen in den letzten Jahren verdoppelt hat. Ich spreche hier von Zahlen in einer Größenordnung von 70 Mrd. EUR an lateinamerikanischen Exporten nach Europa im Jahre 2006 und von 66 Mrd. EUR an europäischen Exporten.

Die Europäische Union ist außerdem von jeher wichtigstem Investor in der Region. Die europäischen Direktinvestitionen in Brasilien allein sind höher als jene in Indien und China zusammen genommen.

Wir dürfen die Region aber nicht nur durch Freihandelsabkommen, Investitionen und Hilfe bei makroökonomischen Reformen und der Schaffung einer langfristig wirksamen Fiskalpolitik unterstützen, sondern müssen auch die Asymmetrien zwischen den verschiedenen Subregionen berücksichtigen. Das ist für mich essentiell, um die nachhaltige Entwicklung dieser Länder gewährleisten können.

Wer eine langfristige Wirtschaftsentwicklung fördern will, muss sich in Lateinamerika auch der Frage des sozialen Zusammenhaltes stellen. Dieser bildet auch den Schwerpunkt der Zusammenarbeit der Europäischen Kommission mit Lateinamerika.

Im vergangenen Jahr haben wir die Programmplanung für den Zeitraum 2007-2013 mit einer Mittelausstattung von 2,6 Mrd. EUR eingeleitet. Zudem wird auch die Europäische Investitionsbank über 2,8 Mrd. EUR bereitstellen.

Wichtig dabei ist, dass bei der Programmierung der Gemeinschaftshilfe mit Lateinamerika besonderer Wert auf ein differenziertes Konzept gelegt wurde.

Deshalb wird in den ärmeren Ländern der Region (wie Nicaragua, Bolivien, Honduras) der Schwerpunkt der Zusammenarbeit auf der Bekämpfung der Armut und der Unterstützung des sozialen Bereichs liegen, während in der oberen Gruppe der Staaten mit mittlerem Einkommen, der Akzent stärker auf der wirtschaftlichen Zusammenarbeit und der Hochschulbildung liegen soll.

All diese Themen werden auch in vertiefte politische und vertragliche Beziehungen zu Lateinamerika einfließen. So haben wir durch das Strategiepapier der Kommission über die neue Partnerschaft mit Brasilien und den Brasiliengipfel neue Perspektiven für unsere Beziehungen mit einem der wichtigsten Akteure auf der regionalen und internationalen Bühne eröffnet.

Auch haben wir im Juli 2007 erstmals zusammen mit Brasilien eine internationale Konferenz zum Thema Biokraftstoffe abgehalten.

2007 haben wir Verhandlungen über die Assoziationsabkommen mit Mittelamerika und der Andengemeinschaft aufgenommen. Es handelt sich um sehr ehrgeizige Abkommen. Sie sind Ausdruck der facettenreichen europäischen Außenpolitik, die auf die Intensivierung unserer Handelsbeziehungen mit der Region ausgerichtet ist, jedoch weit darüber hinausgeht.

Wir prüfen derzeit auch die Möglichkeit, die Verhandlungen mit dem MERCOSUR wieder aufzunehmen. Der Gipfel in Lima und die Vorbereitungsphase dafür bieten deshalb eine einzigartige Möglichkeit, diese Verhandlungen zu beschleunigen.

Wie Sie sehen, legen wir den Hauptschwerpunkt unserer Unterstützung zur Bewältigung der strukturellen Herausforderungen unserer lateinamerikanischen Partner auf regionale Integration und demokratischen Dialog.

Nur so können wir die Öffnung und Diversifizierung ihrer Volkswirtschaften die für ein nachhaltiges Wirtschaftswachstum und den sozialen Zusammenhalt in der Region unerlässlich sind, unterstützen.

Ich komme damit zu meinem dritten Punkt:

Welche neuen Impulse für diesen Gipfel waren konstruktiv?. Wir haben im Vorfeld eine Vielzahl politischer Gespräche geführt, nicht zuletzt unter deutscher Präsidentschaft.

Eines davon wurde im vergangenen März von der Bundesregierung hier in Berlin veranstaltet, bei dem die Auswirkungen der Fiskalpolitiken auf den sozialen Zusammenhalt untersucht wurden.

Im Zentrum der diesjährigen Diskussionen stehen die Klima – und Energiesicherheit, eine nachhaltige Entwicklung, der soziale Zusammenhalt, die Bekämpfung von Armut und Ungleichheit sowie die Eingliederung in die Gesellschaft und die Migration.

Damit reflektieren die Gipfelthemen die politischen Schwerpunkte unserer breit gefächerten Partnerschaft, nämlich die soziale Kohäsion und regionale Integration auf der einen und die Stärkung eines effektiven Multilateralismus auf der anderen Seite.

Eng mit diesen Themen sind auch Migrationsfragen verknüpft. Das zeigte nicht zuletzt die intensive Diskussion beim Vorbereitungstreffen in Brüssel, an dem Experten beider Regionen teilnahmen. Hier wurden erhebliche Auffassungsunterschiede ersichtlich. Es wird zweifellos einer offenen Diskussion in Lima bedürfen, bei der wir klarstellen müssen, wie wichtig ein konstruktiver und realistischer Dialog über diesen wirtschaftlichen, vor allem aber menschlich bedeutsamen Aspekt ist.

Was den Umweltbereich betrifft, so möchte ich auf die guten Ergebnisse der ersten Ministerkonferenz Europa – Lateinamerika/Karibik vom März 2008 in Brüssel verweisen.

Diese Konferenz soll einen dauerhaften bi-regionalen Dialog in Gang setzen, der die Koordinierung unserer Positionen auf Internationaler Ebene erleichtert.

Bereits im vergangenen Dezember haben wir in Bali mit unseren Partnern aus Lateinamerika und der Karibik einen wichtigen Konsens zur Bekämpfung des Klimawandels erzielt. Es gibt jedoch noch viele andere Aspekte im Umweltbereich, bei denen wir eine effizientere Koordinierung zwischen beiden Regionen anstreben müssen, wie zum Beispiel bei der Erhaltung der Biodiversität und der Wälder.

Wir haben viele Gründe, der Zukunft unserer bi-regionalen Beziehungen zuversichtlich entgegenzusehen.

Dazu brauchen wir aber klare politische Impulse am Gipfel von Lima. Das gilt für die laufenden Verhandlungen über Assoziationsabkommen mit Mittelamerika und der Andengemeinschaft, die Einrichtung der strategischen Partnerschaft mit Brasilien, die Umsetzung der bereits vorhandenen Abkommen über eine Wirtschaftspartnerschaft mit der Karibik.

Diese neuen, vertraglichen Beziehungen sind gerade vor dem Hintergrund der politischen Instabilität in einigen Ländern und der Auswirkungen der internationalen Finanz-, Energie- und Nahrungsmittelkrise essentiell.

Wir müssen in Lima unsere strategische Partnerschaft auf eine neue Stufe heben. Denn diese Partnerschaft bietet aufgrund des differenzierten Ansatzes zweifelsohne die beste Möglichkeit, unsere Partner bei der politischen und wirtschaftlichen Transformation gezielt zu unterstützen.

Lassen Sie mich auch unterstreichen: Unsere Partner tragen dabei natürlich die Hauptverantwortung. Wir brauchen, um es auf „Neu-Deutsch“ zu sagen, lokale „ownership“ und „leadership“.

Es wäre nicht realistisch, politische Wunder von Europa zu erwarten, wenngleich wir über wichtige Instrumente und Anreize verfügen.

Der Erfolg unserer Partnerschaft wird nicht zuletzt vom Ausbau der Institutionen und der Vertiefung der verschiedenen

regionalen Organisationen Lateinamerikas und der Karibik abhängen. Dabei können wir aber durchaus selbstbewusst das „Erfolgsmodell Europa“ exportieren.

Unsere eigene Erfahrung hat uns gelehrt, dass wir durch eine schrittweise wirtschaftliche und politische Integration Sicherheit schaffen, uns vor externen Schocks schützen, die Nachhaltigkeit des Wirtschaftswachstums und die soziale Stabilität sicherstellen können.

Um es mit den Worten eines anderen großen Lateinamerikaners auszudrücken, Paolo Coelho: „Erst die Möglichkeit, sich einen Traum zu erfüllen, macht das Leben lebenswert“.

Der europäische Traum ist ein wichtiges „Exportprodukt“. Unsere Partner haben nun alle Möglichkeiten, es uns gleich zu tun.

In diesem Sinne bin ich zuversichtlich, dass der Gipfel ein neues Kapitel unserer transkontinentalen Erfolgsgeschichte aufschlagen wird.

Die heutige Konferenz ist mit Sicherheit ein sehr wertvoller Beitrag dazu.







